# **Ledi Sayādaw**



## Vijjāmagga Dīpanī: Manual Sobre el Sendero Conducente Hacia un Conocimiento Superior

❦

## *Vijjāmagga Dīpanī*: Manual of the Path to Higher Knowledge

Lo escrito en este texto por Ledi Sayadaw podría leerse casi como un cuento de hadas, algo muy alejado de lo que se considere posible y verdadero en nuestra presente sociedad.

Sin embargo, lo que se narre aquí será verdad y definitivamente parte de las posibilidades de la mente humana. No obstante, no solo debe ser leído por el lector, tiene que trabajarse arduamente para consumar tales verdades. Todos los días.

Si el lector, como ser humano, quisiera entrar en el sendero que describe Ledi Sayadaw, entonces existirán algunas condiciones precisas adjuntas a él, que tendrán que ser desarrolladas constantemente.

Solo para nombrar algunas: se requerirá una fe inquebrantable en el *Buddha* y sus enseñanzas, su cuerpo y mente deberán estar sanos, su moralidad ser tangible por sí misma, debe considerarse el desarrollo mental como el objetivo principal de la vida y participar constantemente de la práctica de la meditación, debe ser calmando y fortalecer su mente hasta el punto en que pueda observar el surgimiento y la desaparición de los fenómenos físico‒mentales basados en su propia experiencia.

Animamos a todos los lectores a que intenten, cada día, alcanzar este objetivo. A que practiquen con paciencia y también desarrollen su mente hasta un punto que ni siquiera podría considerarse posible actualmente.

Dicho esto, esperamos que este texto conlleve mucha inspiración y motivación en su viaje. Buena suerte.

– Editores Buddho.org

## Prólogo del traductor al Español

La motivación por las lecturas sobre el *Dhamma* será siempre provechosa y encomiable, aunque la presente esté orientada a los discípulos de la tradición conformada por Ledi Sayādaw, Saya Thethyi, Sayagyi U Ba Khin y S.N Goenka, maestros que alentaron a la mejor forma de rendir reverencia al *Dhamma* y tomar refugio en él: a través de la práctica de la meditación *Vipassana*, la práctica de la purificación mental.

Todos aquellos que hemos recibido esta invaluable técnica de purificación mental reconocemos la inmensa y afortunada herencia recibida a través de estos estelares Venerables. La lectura de las palabras directas del maestro Ledi Sayādaw resultan en una gran motivación para continuar la práctica y que lo que se desarrolle como *sutta mayā paññā,* conocimiento intelectual a través de la lectura, se manifieste fielmente como consumación mediante *bhāvanā mayā paññā*, el desarrollo de la sabiduría mediante la práctica meditativa de la purificación.

Este texto es una exposición prolífica, estructurada y ordenada sobre muchos factores que definen objetivamente los rasgos de una realidad que es entendida incorrectamente a través de la visión identitaria de la existencia, de un alma, para poder apreciarla, consecuentemente, tal como realmente es: como una realidad secuencial del fenómeno mente-materia, los elementos primarios, las bases sensoriales, agregados mentales, etc. como muy bien lo expone el texto a través de una maravillosa esquematización, placer para los que nos aficionamos por la esquematizaciones de factores, elementos, clases, etc. sobre el *Dhamma*.

El editor al español del presente texto es un practicante laico de la meditación *Vipassana* bajo la tradición de S.N. Goenka y viene desarrollando una página web llamada *dhammaplayer.org* donde se publica, para distribución gratuita y electrónica, textos sobre *Dhamma* en la línea de la presente tradición y de textos afines, a criterio del autor; éstos son textos que se encuentran únicamente en inglés y se aspira a que osados lectores se sumen a la tarea de leer, corregir y mejorar las versiones que actualmente se expongan en el portal. Se confiesa que esto se ha concretado, en realidad, gracias a las herramientas informáticas con las que se cuentan actualmente para la traducción de textos, sobre todo en lo que respecta a los trabajos posteriores al año 2019.

Una breve acotación sobre esta versión en español. La primera es la concerniente al tiempo de conjugación de los verbos en español: ésta es una adaptación de un manual originalmente escrito en *Pali*, por lo tanto se trata de una adaptación de una traducción primaria al inglés hacia otro idioma, hacia un español poseedor de una forma de expresión gramatical considerablemente diferente del inglés. Es por ello que la mayoría de los verbos conjugados en el tiempo presente se han traducido al futuro, debido al constante acompañamiento de los condicionales que se utilizan en la versión en inglés. Además, es usual utilizar en el español el uso de la conjugación futura en contextos didácticos, emblemática condición del lector, como conocimientos que se irán a consumarse después de una práctica continua, por ejemplo: “*si uno observase… comprenderá que …; … esto deberá entenderse en el macro de la realidad última”, etc*. Consciente de todos los errores incorporados surgidos por la limitación propia del autor en *paṭipatti*, en el oficio de traductor de un idioma que no domina, de la interpretación intermediaria de terceros, etc., aún así se ha optado por acceder a este reto basado el entendimiento evocado por Goenakji al afirmar que a través de la práctica cada palabra que se lea cobrará y encajará naturalmente en su verdadero significado.

La otra acotación es la referida a la traducción de *insight*, *wisdom*, etc., los cuales son usualmente traducidos como *entendimiento* o *sabiduría.* Siguiendo la tradición de su maestro, S.N. Goenka, el autor ha sentido la necesidad de hacer la válida distinción entre las diferentes connotaciones que puede adoptar el término *sabiduría*. Como bien saben los meditadores de *Vipassana*, entre las muchas clasificaciones del término *sabiduría* hay una muy mencionada por nuestro Gurú y es la de (i) *sutta mayā paññā*, (ii) *cinta mayā paññā* y, finalmente, (iii) *bhāvanā mayā paññā*, entendidas como: (i) la sabiduría adquirida por medio de la lectura o la audiencia de una exposición, (ii) la sabiduría desarrollada por medio del intelecto y (iii) la sabiduría desarrollada por medio de la práctica meditativa, respectivamente.

Durante la lectura de textos de *Dhamma* estas tres formas interpretativas del término *sabiduría* se confunden, muchas veces sinérgica y productivamente, y sólo un desarrollo maduro de la práctica pareciera distinguir el contexto de cada una; es por ello, que en los casos en que el autor haya interpretado que el Venerable hace referencia exclusiva y explícita a la tercera forma de *sabiduría*, al *paṭipatti,* a aquello desarrollado exclusivamente a través de la experiencia meditativa, se ha utilizado el término compuesto de *sabiduría-revelativa,* por corresponder a una sabiduría que se desarrolla ajena al intelecto y debida exclusivamente a la contemplación correcta del fenómeno cambiante de la estructura físico-mental, con el correspondiente y continuo entendimiento de su insatisfactoriedad y ausencia de alma, es decir, cuando se hace referencia a la *sabiduría* que desarrolla a su vez: *anicca-vijjā-ñāṇa, dukkha-vijjā-ñāṇa y anattā-vijjā-ñāṇa*, las cuales se manifiestan en calidad de *revelación* como producto de la aplicación del *esfuerzo correcto, atención correcta, concentración correcta*, etc. y al margen de la sola lectura de los textos, del *pariyatti,* los cuales conducirán conjunta y finalmente hacia la consumación del sendero *ariya,* hacia el *pativeda,* hacia el *nibbāna*.

Qué los méritos desarrollados mediante estos emprendimientos puedan ser compartidos con la gente que sufre en el mundo, con seres que no hayan entrado en contacto todavía con esta maravillosa enseñanza, seres que estén sedientos de *Dhamma* y cuyos *pāramīs* los estén conduciendo intuitiva y gradualmente hacia este sendero. Qué todos los seres seamos felices, que no libremos de nuestra ignorancia plenamente, que consumemos el objetivo *ariya* final.

Dr. Huamán
www.dhammaplayer.org

## Contenido

[Ledi Sayādaw 1](#_Toc169341163)

[Vijjāmagga Dīpanī: Manual Sobre el Sendero Conducente Hacia un Conocimiento Superior 1](#_Toc169341164)

[*Vijjāmagga Dīpanī*: Manual of the Path to Higher Knowledge 2](#_Toc169341165)

[Prólogo del traductor al Español 3](#_Toc169341166)

[Contenido 5](#_Toc169341167)

[Prefacio al Manual del Sendero hacia un Conocimiento Superior 8](#_Toc169341168)

[Prólogo del editor al Manual del Sendero Hacia un Conocimiento Superior 9](#_Toc169341169)

[Vijjāmagga Dīpanī: Manual del Sendero hacia un Conocimiento Superior 10](#_Toc169341170)

[Cinco Clases de Conocimiento Superior 10](#_Toc169341171)

[(1) Maestría en la Tradición *Brahmánica* 10](#_Toc169341172)

[(2) Maestría en el Arte de los Encantamientos y Hechizos, 10](#_Toc169341173)

[(3) Maestría en la Ejecución de diversas Proezas de Carácter Supernormal 11](#_Toc169341174)

[(4) Maestría en Poderes Psíquicos Mundanos 12](#_Toc169341175)

[(5) Maestría en el Conocimiento Supramundano sobre las Cuatro Nobles Verdades 13](#_Toc169341176)

[El Auspicioso Período del *Buddha-Sāsana* 13](#_Toc169341177)

[¿Quién podrá Consumar el Conocimiento Superior? 13](#_Toc169341178)

[El Primer Atributo 14](#_Toc169341179)

[El Segundo Atributo 14](#_Toc169341180)

[El Tercer Atributo 16](#_Toc169341181)

[El Cuarto Atributo 17](#_Toc169341182)

[El Quinto Atributo 19](#_Toc169341183)

[Los Atributos del Esfuerzo supremo 19](#_Toc169341184)

[Tres Clases de Conocimiento Superior de los Nobles 20](#_Toc169341185)

[La Matriz 20](#_Toc169341186)

[Primer Ítem de la Matriz 21](#_Toc169341187)

[Los Cuatro Grandes Primarios 21](#_Toc169341188)

[Segundo Ítem de la Matriz 29](#_Toc169341189)

[Los Seis Elementos Espejos 29](#_Toc169341190)

[Dos tipos de Puerta 30](#_Toc169341191)

[Tercer Ítem de la Matriz 36](#_Toc169341192)

[Condiciones Térmicas o de Temperatura 36](#_Toc169341193)

[El Mundo de los Seres Sintientes 37](#_Toc169341194)

[El Mundo de las Cosas Condicionadas 38](#_Toc169341195)

[Tipos de Elemento Fuego 38](#_Toc169341196)

[Combustión y Desaparición 39](#_Toc169341197)

[Realidades Últimas 40](#_Toc169341198)

[El Concepto de Continuidad 40](#_Toc169341199)

[Cuarto Ítem de la Matriz 41](#_Toc169341200)

[Los Diez Familias de los Nutrientes 41](#_Toc169341201)

[Las Dos Clases de Esencia 41](#_Toc169341202)

[El Símil del Arco Iris 41](#_Toc169341203)

[El Elemento Esencia Petróleo 43](#_Toc169341204)

[Quinto Ítem de la Matriz 46](#_Toc169341205)

[El Proceso de Originación Primaria 46](#_Toc169341206)

[La Naturaleza Consumidora del Elemento Fuego 47](#_Toc169341207)

[La Dificultad para Mantener el Proceso Mente‒Cuerpo 48](#_Toc169341208)

[El Principio del Cambio de la Originación 49](#_Toc169341209)

[Miedo y Preocupación debido al Cambio 50](#_Toc169341210)

[El Conocimiento Superior de la Verdad de la Impermanencia 51](#_Toc169341211)

[Sexto Ítem de la Matriz 52](#_Toc169341212)

[El Proceso de la Deterioración Instantánea 52](#_Toc169341213)

[Séptimo Ítem de la Matriz 52](#_Toc169341214)

[El Proceso de la Muerte Instantánea 52](#_Toc169341215)

[La Tremenda Velocidad del Proceso de Surgimiento y Disolución 53](#_Toc169341216)

[Observación de los Innumerables Cambios a través de Incontables Veces 53](#_Toc169341217)

[Octavo Ítem de la Matriz 54](#_Toc169341218)

[El Peligro de la Impermanencia 54](#_Toc169341219)

[Noveno Ítem de la Matriz 55](#_Toc169341220)

[La Gran Masa de Sufrimiento 55](#_Toc169341221)

[La Opresión de Tener que Comer 57](#_Toc169341222)

[Cambio Radical a través de Fases Instantáneas 57](#_Toc169341223)

[Los Problemas y Vejaciones de las Acciones Meritorias, etc. 59](#_Toc169341224)

[Décimo Ítem de la Matriz 61](#_Toc169341225)

[Este Cuerpo Carece de Alma 61](#_Toc169341226)

[Epílogo 61](#_Toc169341227)

[Breve Biografía de Ledi Sayadaw 62](#_Toc169341228)

[Notas 63](#_Toc169341229)

## Prefacio al Manual del Sendero hacia un Conocimiento Superior

Existen algunos matices para el significado de unapalabra *Pāli* según sea el contexto en el que se encuentre. Así, la palabra *nāma* podría significar "nombre" o "fenómeno mental", y la palabra *rūpa* podría significar un objeto visual o un "fenómeno físico". Se produjeron muchos estragos cuando algunos eruditos del *Pali* occidentales tradujeron al inglés el *término pali*, *nāma‒rūpa,*  como "nombre y forma",1 en lugar de "mente y materia". Este grave error persiste en muchas traducciones posteriores "descendientes" de las pioneras del siglo XIX antes mencionadas. Aparte de estos matices del significado, como los descritos anteriormente, cada palabra *Pali* utilizada en el Budismo tendrá dos caracteres, es decir, el carácter que se muestre bajo una verdad relativa o convencional (*sammuti‒sacca*) y el que se muestre bajo una verdad absoluta o realidad última (*paramattha‒sacca*).

Los escritores experimentados son muy conscientes de las dificultades a las que se enfrentan y de los errores de sus predecesores para transmitir ideas budistas por medio de un lenguaje que no posea un equivalente exacto de los términos requeridos en la filosofía budista. Esto, tal vez, explique el hecho de que existan decenas de traducciones de textos budistas famosos, como el *Maṅgala Sutta* y el *Dhammapada,* y que no existan dos de ellas exactamente iguales en la elección de las palabras seleccionadas en la traducción, en la idoneidad expresiva, el estilo o el ritmo.

Ahora bien, siendo consciente de estos peligros, el Dr. Edward Conze, un erudito de los idiomas *Pali*, Sánscrito y Tibetano, ha extendido su libro *Buddhist Texts Through the Ages* (Oxford 1954), con la observación de que "el equivalente inglés adoptado aquí pueda considerarse como uno provisional, solamente". Es, dice él, "imposible encontrar un término en inglés que contenga y pueda transmitir toda la riqueza del significado de un término semejante a ‘*moha*’, por ejemplo. “Tales dificultades”, admite él, "serán inherentes a cualquier traducción".

Para minimizar tales dificultades y obviar la necesidad de remitir al lector a un glosario de términos técnicos que se proporcione al final del libro, o hacia algunas notas de pie de con la ayuda de marcas simbólicas, he proporcionado los términos originales *Pāli* en cursiva, inmediatamente después de su equivalente en *inglés* [en el presente caso, *español*]. En esta obra, ningúntérmino *Pāli* (excepto *Buddha*, *Nibbāna* y *Sāsana*) ha quedado sin traducir y se espera que el lector apruebe este método. Se ha incluido un índice en forma de apéndice que pueda servir también como un glosario de términos técnicos.

Se ha hecho todo lo posible para producir una traducción lo más fiel posible al original. He prestado especial atención a las diferencias entre las construcciones de oraciones en inglés y birmano y, como dice otro traductor, a la inclinación del Venerable Sayādaw en utilizar oraciones extremadamente largas. Muchos de los títulos y subtítulos no se encuentran en el texto original, ni tampoco en las versiones amplificadas, como las Ocho Absorciones (*samāpatti*), las Diez Etapas del Conocimiento Profundo (*vipassanā–ñāṇa*), y el Fuego de la Deterioración (*jarā*) y la Muerte (*maraṇa*). Estos han sido introducidos aquí para asistir mediante una mejor estructuración al lector en *inglés* [*español*].

– U Pu, Birmania

## Prólogo del editor al Manual del Sendero Hacia un Conocimiento Superior

Consideré un gran privilegio que cuando conociera a U Pu en Rangún, entre 1981‒82, en la casa de mi entonces anfitrión y anfitriona U Tha Win y Daw Khin Ma Ma, respectivamente, él muy amable y prontamente se comprometiera a traducir al inglés el *Vijjāmagga Dīpanī* (Manual del Sendero hacia un Conocimiento Superior) de Ledi Sayādaw, después de que se le sugiriera realizar tal trabajo.

Cuando regresé a encontrarme con U Pu en una visita de regreso a Birmania a finales de 1984, se encontraba en muy mal estado de salud y fue con gran pesar que después de mi regreso a Inglaterra, a principios de 1985, me enterara de que había fallecido en algún momento a finales de 1985 o principios de 1986. Debido a su mal estado de salud antes de su muerte, no pude consultarle sobre varios asuntos que podrían haberse aclarado adicionalmente.

Sin embargo, debo expresar mi sincero agradecimiento al Venerable Sayādaw U Ñāṇika por sus útiles sugerencias y comentarios sobre varios de los puntos concernientes discutidos con él.

La petición de U Pu de que intentara pulir y refinar el inglés de su traducción, siempre que lo considerara necesario, me llevó mucho más tiempo de lo que hube previsto originalmente. No cabe duda de que todavía habrá mucho margen que mejorar, pero ahora habrá que esperar el resultado de una edición adicional o tal vez de una edición completamente nueva en una fecha futura.

– S. S. Davidson, Southsea, 1996

# Vijjāmagga Dīpanī: Manual del Sendero hacia un Conocimiento Superior

***Namo Tassa Bhagavato Arahato Sammā Sambuddhassa***

**Venerado sea el Excelso, el Venerable, el Supremamente Iluminado**

## Cinco Clases de Conocimiento Superior

El conocimiento superior puede darse por medio de cinco clases, como:

1. Maestría en la tradición *brahmánica* (*veda‒vijjā*)
2. Maestría en el arte de los encantamientos y hechizos (*manta‒vijjā*)
3. Maestría en la ejecución de diversas proezas de carácter supernormal (*gandhārī‒vijjā*)
4. Maestría en poderes psíquicos mundanos (*lokiya‒vijjā*)
5. Maestría en el conocimiento supramundano de las Cuatro Nobles Verdades (*ariya‒vijjā*)

### (1) Maestría en la Tradición *Brahmánica*

Significa estar dotado con el conocimiento de los cuatro *Vedas*, es decir:

1. Conocimiento de los mantras sagrados *brahmánicos*, de devoción, adoración y propiciación (*Sāma‒veda*)
2. Conocimiento de fórmulas para la realización de sacrificios (*Yaju‒veda)*
3. Conocimiento de poderes místicos y ocultos (*Iru‒veda*)
4. Conocimiento de Código Mágicos, maravillas y milagros, etc. (*Athabbaṇa‒veda*)

### (2) Maestría en el Arte de los Encantamientos y Hechizos,

Significa estar dotado con el conocimiento de las siguientes artes y ciencias:

1. Quiromancia o clarividencia.
2. Adivinación por medio de presagios y signos.
3. Predicción de eventos mediante la observación del movimiento de los cuerpos celestes.
4. Amuletos, encantamientos y hechizos.
5. Práctica médica y farmacológica.
6. Determinación de valores nutricionales y de otro tipo.
7. Todos los demás conocimientos y facultades desarrollados en el mundo mundano.

Estos dos conocimientos superiores, descritos anteriormente, se mencionan en el Capítulo "*Conocimiento*" del *Libro de los Análisis* (*Ñāṇavibhaṅga*) de *La* *Doctrina Superior* (*Abhidhamma*).

### (3) Maestría en la Ejecución de diversas Proezas de Carácter Supernormal

Significa estar dotado con los siguientes conocimientos y poderes:

1. Producir riquezas (*dhana‒siddhi*)
2. Sumergirse en la tierra y emerger de ella, como si se estuviera en el agua (*paṭhavī‒siddhi*)
3. Caminar sobre el agua sin hundirse, como si estuviera sobre la tierra (*udaka‒siddhi*)
4. Suspenderse en el aire con las piernas cruzadas, como un pájaro alado (*ākāsa‒siddhi*)
5. Prolongar la vida más allá de su lapso regular (*āyu‒siddhi*)
6. Ejercer poderes supernormales a voluntad (*cintāmaya‒siddhi*)

Estos conocimientos superiores (*vijjā*) y poderes (*siddhi*) se mencionan en libros antiguos que tratan sobre hechiceros (*vijjādhara*), los cuales pueden ser de los siguientes tipos:

1. El hechicero con el conocimiento superior de la medicina.
2. El hechicero con el conocimiento superior de diagramas y numerología.
3. El hechicero con el conocimiento superior del arte metalúrgico para transmutar el mercurio en la “piedra filosofal" o el "elixir"
4. El hechicero con el conocimiento superior del arte metalúrgico para transmutar el hierro base en oro u otros metales preciosos.

Estos poderes ocultos corresponden a poderes supernormales de seres celestiales y también a poderes espirituales superiores (*abhiññā*). En el texto *Pāli*, en *El Sendero de la Discriminación* (*Paṭisambhidāmagga*), se encuentra el siguiente pasaje:

*De estos diez tipos de poder psíquico, ¿cuál es el poder psíquico denominado "poder supernormal a voluntad" (cintāmaya‒iddhi)? Con el término "poder sobrenatural a voluntad" se entiende los fenómenos que el hechicero, quien se encuentre recitando los hechizos, podrá manifestar en el espacio ilimitado del cielo, cosas tales como una tropa de elefantes de guerra que desfilen retumbando, una tropa de caballería montada que desfile al ritmo del galope, una tropa de aurigas de guerra que se alejen y una tropa de soldados armados que marchen. El hechicero también podrá crear y exhibir en el espacio ilimitado del cielo, la concentración de una variedad de soldados armados o de todo un ejército. Esto, de hecho, es lo que significa el término "poder supernormal a voluntad".*

(Este símil en los textos *Pāli* concerniente al término, *cintāmaya‒iddhi*, se aplica con igual fuerza a otros tipos de poderes psíquicos tales como la maestría en el arte de extender la vida más allá de su lapso regular (*āyu‒siddhi*, de suspenderse en el aire con las piernas cruzadas como un pájaro (*ākāsa*‒*siddhi*), de caminar sobre el agua sin hundirse, como si se estuviese sobre la tierra (udaka‒siddhi), de sumergirse en la tierra y emerger nuevamente, como si se estuviera en el agua (paṭhavī‒siddhi), etc.).

En tiempos modernos, un aspirante a la hechicería con maestría en proezas supernormales (*gandhārī‒vijjā*) deberá infundirse siempre con las sublimes virtudes de las Tres Invaluables Gemas, es decir, (1) el Iluminado, el *Buddha*, (2) la Ley de la Liberación descubierta, consumada y proclamada por él, el *Dhamma* y (3) la Comunidad de Santos Discípulos y aquellos que vivan de acuerdo a la Ley, el *Saṅgha*. Ellos deberán procurar la buena voluntad y el afecto de deidades tan poderosas como:

1. Deidades de bosques
2. Deidades de colinas
3. Deidades de árboles (*Rukhtha‒devatā*)
4. Deidades de la Tierra (*bhūmattha‒devatā)*
5. Deidades de montañas (*pabbattha‒devatā*)
6. Deidades a cargo de encantamientos, hechizos, diagramas mágicos y numerología (*vijjā‒devatā*)
7. Deidades a cargo de hierbas medicinales, piedras y gemas con poderes curativos (*osadhi‒devatā*)

Un hechicero con maestría en proezas supernormales superaría incluso las facultades supernormales de deidades que surjan de los resultados de sus acciones meritorias del pasado (*kamma‒vipākajā iddhi*). Esto podría despertar celos que puedan poner en peligro la vida o la eficacia de las hierbas medicinales.

### (4) Maestría en Poderes Psíquicos Mundanos

Esto significará poderes desarrollados en el pasado por ermitaños (*isis*, *rishis*) como Sarabhaṅga, Sunettha y Araka, encontrados fuera del período de un *Buddha Sāsana,* poderes desarrollados después del dominio de las absorciones mentales a través de la máxima perfección en la práctica de los ejercicios de concentración *kasiṇa*. Estos poderes psíquicos corresponderán a los siguientes poderes mágicos (*iddhi‒vidhā‒abhiññā*):

1. El ojo divino (*dibba‒cakkhu*)
2. El oído divino (*dibba‒sota*)
3. Penetración de la mente de los demás (*cetopariya*)
4. Recuerdo de múltiples existencias pasadas (*pubbe‒nivāsa*)
5. Conocimiento de la retribución específica (*yathā‒kamm'upaga*)
6. Conocimiento de eventos futuros (o previsión del futuro) (*anāgata‒abhiññā*)

(Las historias de los hechiceros que ejercían estos poderes psíquicos se destacan en muchas *Historias de Renacimientos* (*jātaka*) y *Discursos Recopilatorios* (*nipāta*).)

El ejercicio de estos poderes psíquicos mundanos (*lokiyaabhiññā‒vijjā*) también está asociado con los *Buddhas* Auto‒Iluminados (*sammā‒sambuddha*), los *Buddhas* Silenciosos (*pacceka‒buddha*) y los Nobles Discípulos (*ariya‒sāvaka*). Estos poderes psíquicos están comprendidos en el triple conocimiento superior (*te‒vijjā*) y también en el óctuple conocimiento superior desarrollados por *Buddhas* Auto‒Iluminados, *Buddhas* *Silenciosos* y Nobles Discípulos, los cuales son:

1. Conocimiento de la sabiduría (*vipassanā‒ñāṇa*)
2. Conocimiento perteneciente a los poderes supra normales de la voluntad (*cintāmaya‒siddhi*)
3. Conocimiento concerniente a poderes psíquicos (*abhiññā*)
4. Conocimiento concerniente al oído divino (*dibba‒sota*)
5. Conocimiento concerniente a la penetración de mentes ajenas (*ceto‒pariya‒ñāṇa*)
6. Conocimiento concerniente al recuerdo de existencias pasadas (*pubbe‒nivāsa‒ñāṇa*)
7. Conocimiento relativo a la desaparición y reaparición de los seres (*dibba‒cakkhu*)
8. Conocimiento concerniente a la extinción de todas las impurezas (*āsavakkhaya‒ñāṇa*)

### (5) Maestría en el Conocimiento Supramundano sobre las Cuatro Nobles Verdades

Significa estar dotado de:

1. Conocimiento superior sobre la verdad de la impermanencia (*aniccavijjā*)
2. Conocimiento superior sobre la verdad del sufrimiento (*dukkha‒vijjā*)
3. Conocimiento superior sobre la verdad de la impersonalidad y la condicionalidad de la existencia (*anatta‒vijjā*)
4. Conocimiento superior sobre la verdad del sendero conducente hacia la extinción del sufrimiento (*magga‒vijjā*)
5. Conocimiento superior sobre la fruición del "sendero‒resultante" (*phala‒vijjā*)

Estos también podrán denominarse "conocimiento superior sobre las Cuatro Nobles Verdades". Este "conocimiento superior sobre las Cuatro Nobles Verdades" sólo podrá consumarse durante el período de un *Buddha* *Sāsana*. Fuera de ese período, es decir, durante una "era de oscuridad", nadie entre seres humanos, deidades o seres celestiales del mundo *Brahma*, excepto por los *Buddhas* Silenciosos (*pacceka‒buddha*), será capaz de hacer un intento exitoso por desarrollar este conocimiento superior.

## El Auspicioso Período del *Buddha-Sāsana*

El Sāsana *del Buddha Gotama*, que se ha profetizado durará por cinco mil años, corresponde a un período auspicioso durante el cual se podrá hacer un intento exitoso para desarrollar el Conocimiento Superior de los Nobles, es decir, el Conocimiento Superior de las Cuatro Nobles Verdades (*ariya‒vijjā*).

Sólo una persona que haya hecho un intento exitoso y haya logrado este Conocimiento Superior podrá ser considerada como alguien que haya tenido la suprema y buena fortuna de encontrarse y rendir reverencia a un *Buddha* o hacia alguien que haya tenido la suprema buena fortuna de haberse encontrado con el *Buddha* *Sāsana* durante el curso de la eternidad.

En el *Itivuttaka,* el *Buddha* declaró:

*"Monjes, inclusive si un monje portase el borde de mi manto exterior y caminara detrás de mí, paso tras paso y, sin embargo, ignorase la Enseñanza de las Cuatro Nobles Verdades, éste se encontraría lejos de mí y yo, de él. No obstante, monjes, si un monje permaneciese a cien yojanas (cada yojana equivale a unas siete millas de distancia), y sin embargo, comprendiese la Doctrina de las Cuatro Nobles Verdades, entonces estará cerca de mí y yo, de él. ¿A qué se debe esto? Monjes, dicho monje apreciará la Doctrina (el Dhamma) y apreciando la Doctrina, me apreciará a mí".* (It 92)

De este discurso se puede inferir que alguien que no se haya encontrado ni visto con el Iluminado (al *Buddha*), ni con la Ley (*Dhamma*) descubierta y proclamada por él, no se podrá considerar como una persona que haya entrado en contacto y haya visto a la Comunidad de Santos Discípulos (*Saṅgha*).

## ¿Quién podrá Consumar el Conocimiento Superior?

¿Qué clase de persona podrá hacer un intento exitoso y desarrollar el conocimiento superior de los nobles durante el período del actual *Buddha Sāsana*?

El *Buddha* ha declarado que una persona que esté dotada de los siguientes atributos podrá hacer un intento exitoso y desarrollar el conocimiento superior de los Nobles:

1. Tener absoluta devoción en el Iluminado.
2. Ser fuerte y poseer buena salud, tanto ante el viento como en sus extremidades del cuerpo.
3. Tener una naturaleza generosa y directa.
4. Estar dotado de una energía aguda y firme.
5. Estar en posesión del conocimiento de poder de penetrar en el proceso de surgimiento y disolución de los fenómenos físico-mentales de los cinco agregados (*khandha*)

Esta declaración está registrada en escrituras tales como el *Aṅguttara Nikāya* (AN 5:135) y otras fuentes.
El discurso que explica la afirmación anterior es el siguiente:

### El Primer Atributo

Saddho hoti saddahati tathāgatassa bodhiṃ.

"Alguien que esté dotado de un profundo sentido de devoción. Alguien que posea absoluta devoción en la sabiduría y omnisciencia del *Buddha*".

Aquí termina la descripción del primer atributo.

### El Segundo Atributo

***Appābādho hoti appātaṅko samavepākiniyā gahaṇiyā samannāgato nātisītāya
nāccuṇhāya majjhimāya padhānakkhamāya***.

“Alguien que esté libre de dolencias. Alguien que esté libre de enfermedades. Alguien que esté dotado de un calor digestivo (gástrico) que no sea ni demasiado caliente ni demasiado frío, sino con la capacidad de disolver uniformemente cualquier bocado de alimento que le permita practicar la meditación con entusiasmo y vigor, ya sea mediante la tranquilidad mental o la sabiduría revelativa.

Durante esta presente época de decadencia moral y espiritual (*vipattikāla*), la dotación de esta segunda cualidad es extremamente rara.

La combustión del fuego digestivo (gástrico) en un ser humano normal durante la presente era es como la combustión de un fuego de paja, un fuego de heno o un fuego de hojas secas. Estos fuegos arden abruptamente en llamas de gran ferocidad tan pronto como las condiciones de ignición se vuelvan propicias. Éste prenderá el fuego a todos los objetos inflamables contiguos en un corto intervalo de tiempo. No obstante, estos fuegos son evanescentes (no poseen nada en la determinación de la combustión, como la leña o el carbón). Cuando surgen las condiciones favorables para su extinción, tales llamas se extinguirán abrupta y completamente. Continuando con la misma analogía, los fuegos digestivos (gástricos) de las personas, hoy en día, son propensos a estallar abruptamente y extinguirse también abruptamente. Por lo tanto, ellas serán propensas a enfermarse fácilmente, a envejecer y también a enfermarse o morirse fácilmente. Hoy en día, las personas también tienen que considerar las condiciones peculiares de la localidad en la que residan, los alimentos que se ingieran, el agua que se beba, los rigores del tiempo o el clima que tengan que enfrentar y el grado de esfuerzo que tendrán que hacer para protegerse de esos peligros. Debido al mal funcionamiento del fuego digestivo o gástrico, el cuerpo físico se ve sombrío y carente de energía y, debido al estado sombrío y letárgico del cuerpo físico, las facultades mentales e intelectuales se vuelven obtusas y lentas. La turbulencia en la rápida ignición y extinción de los fuegos de la paja, los fuegos del heno y los fuegos de las hojas secas, como se describen en el ejemplo anterior, se debe al hecho de que estos materiales inflamables no tienen núcleo ni sustancia.

En el caso de una persona dotada de un sistema de fuegos digestivos (gástricos) bien equilibrados, como se explica en los textos canónicos antes mencionados, no existirá necesidad particular de hacer una elección entre una localidad u otra, entre un tipo de alimento u otro, entre una condición climática u otra, ya sea por tratarse de agua, viento, tierra o cualquier otra condición. Es así que no existirá turbulencias en la fuerza o debilidad de los fuegos digestivos (gástricos) suficientes para producir la más mínima indisposición o cualquier otro tipo de enfermedad. Y así, este elemento del fuego digestivo mantendrá, en todo momento, un estado de equilibrio en la guarda y protección del cuerpo físico, el cual se mantendrá, por lo tanto, siempre brillante y alerta. En épocas pasadas de ascendencia moral y espiritual (*kāla‒sampatti*), incluso los animales del mundo inferior se encontraban dotados de tales fuegos digestivos (gástricos), es decir, bien equilibrados. Sin embargo, durante la época actual, de decadencia moral y espiritual, sólo los hombres que se encuentren excepcionalmente dotados (*purisa‒visesa*) y que sea sustentados por una potente fuerza de un buen *kamma* del pasado tendrán acceso a estar dotados con este tipo de fuego digestivo. La gente de la presente era que no se encuentre sustentada por una equivalente y potente fuerza de un buen *kamma* del pasado no podrá esperar gozar de una bendición como ésta. No obstante, ellos podrán mejorar su suerte recurriendo a elixires, tónicos o medicamentos de alta eficacia.

Lo siguiente ha sido declarado en el ***Nettipakaraṇa*** (*Nett* 23):

Sakkateva jarāya paṭikammaṃ kātuṃ.

"Es, efectivamente posible detener el proceso natural de envejecimiento y
deterioración del cuerpo físico."

Este pasaje del texto *Pali*, que sugiere la posibilidad de detener el proceso natural de envejecimiento y deterioración física, lleva consigo la implicación de que también es posible prevenir enfermedades o dolencias. El gran *Sub‒Comentario* a *El Sendero de la Purificación* (*Visuddhimaggamahāṭīkā*) afirma:

Rasāyana bhesajjaṃ pana suciraṃ pi kālaṃ
jīvitaṃ pavattetuṃ sakkoti yeva.

"Existe un remedio soberano para la enfermedad llamado *rasāyana*, que posee el poder y la eficacia de prolongar la vida más allá de su lapso regular de solo cien años a más de quinientos o mil años".

El significado del término *rasāyana* se explica exhaustivamente de la siguiente manera:

***Rasā āyanti vaḍḍhanti etenāti rasāyanaṃ.***

Significado: "Se le denomina *poderoso tónico* o 'elixir' porque las células sanguíneas y las moléculas que obtendrían sustento de él se cargarían de valores nutrientes que durarían más de miles o decenas de miles de días, meses o años y se mantendrían en este estado de desarrollo a perpetuidad". Significa también, que a pesar de que una persona se encuentre sostenida por una débil fuerza de buen *kamma* acumulado en el pasado, todavía podría lograr prolongar su vida a más de mil o diez mil años en una era o edad en la que el lapso regular de la vida fuese de cien años, por ejemplo. Esto sólo puede hacerse por medio de una inteligencia sobresaliente y un esfuerzo incansable para producir esta especie de elixir con el cual se podrá transformar los rasgos del cuerpo físico.

Con el propósito de prolongar la vida, uno también podría tomar una dosis regular de la medicina promotora de la longevidad prescrita por el Excelso *Buddha* de la siguiente manera:

Abhivādanasīlissa niccaṃ vaḍḍhāpacāyino cattāro dhammā
vaḍḍhanti āyu vaṇṇo sukhaṃ balaṃ.

“A aquel que habitualmente rinda reverencia y respeto a aquellos que sean sus superiores en edad y virtud, estas bendiciones aumentarán, es decir: longevidad, belleza, felicidad y fuerza”.

Algunos predicadores sostienen el punto de vista de que la preocupación para prolongar la vida equivale a un tipo de deseo, lo cual implicaría a una forma de aferrarse al complejo mente‒materia (*khandhā*). Esta visión, sostienen estos predicadores, es contraria a la enseñanza del *Buddha*, que dice: "No debe prestarse a la indulgencia en la vida y al complejo mente‒materia (*khandha*)". En cumplimiento de tales contenciones, ellos practicaban severas austeridades o automortificaciones al negarse a sí mismos alimentos, ropajes o refugio de los estragos del clima como, por ejemplo, el Sol, el viento, la lluvia, las heladas, etc. Tales prácticas proporcionan sólo un medio temporal para disipar este tipo de apego (*upādāna*) y no representa un medio para vencer definitivamente el grillete del apego (*upādāna‒saṃyojana*). Estos serían como el esfuerzo realizado durante el curso de un año en la tala de árboles y la limpieza de un terreno de malezas y matorrales boscosos. Este esfuerzo, no obstante, contribuirá a promover un nuevo y exuberante crecimiento de árboles y arbustos boscosos sobre la misma parcela el cual se dará durante el próximo año. Tales prácticas de austeridad mencionadas anteriormente estarían, por lo tanto, contribuyendo, de la misma manera, a promover un nuevo y exuberante crecimiento en las cadenas de apego durante próximas existencias.

La mejor manera de vencer para siempre este grillete de apego será, metafóricamente hablando, usar un hacha cuyo filo sea tan fino como el de una hoja de afeitar. A esta hacha cortante se le denomina el "conocimiento de la sabiduría revelativa" (*vipassanā‒ñāṇa*) con la cual uno deberá desenterrar y cortar los elementos del complejo mente‒materia personal, ya sea pertenecientes al presente o al futuro, hasta que todos, por así decirlo, se destruyan en pedazos y se aplasten hasta convertirse en polvo o en un polvo más fino. Ser fuerte y saludable será uno de los factores para tener éxito en levantar y cortar con un hacha las cadenas de apego hacia el complejo mente‒materia. Esto constituirá el segundo atributo para lograr el conocimiento superior de los Nobles. Por lo tanto, cualquiera que haga el esfuerzo de desarrollar el Conocimiento Superior de los Nobles deberá esforzarse arduamente para cumplir con este requisito de mantenerse sano y fuerte hasta que uno consume la meta por medio de sus esfuerzos.

Aquí termina la descripción sobre el segundo atributo.

### El Tercer Atributo

Con respecto al tercer atributo, el *Buddha* ha hecho la siguiente declaración registrada en el *Aṅguttara Nikāya*:

Asaṭho hoti amāyāvī yathābhūtaṃ attānaṃ āvikattā
satthari vā viññūsu vā sabrahmacārīsu.

"Él no se hará el astuto ni el listo. Será franco y sincero al tratar conmigo (con el *Buddha*) o con sus condiscípulos superiores en sabiduría".

En el sentido más amplio, esto significará que un aspirante al conocimiento superior de los Nobles deberá manifestar, sin reservas ni ocultamientos, todos aquellos comportamientos, planes, pensamientos, ideas y tendencias mentales que sean desacreditables. También deberá ser abierto, sin reservas ni ocultamientos, disponiendo de todos aquellos comportamientos, planes, pensamientos, ideas y tendencias mentales que sean admirables. No deberá, en lo más mínimo, hacerse el astuto o el listo haciendo cosas como lo siguiente:

1. Pretender saber lo que en realidad no sepa.
2. Pretender haber visto lo que en realidad no haya visto.
3. Pretender conocer más cuando en realidad conozca menos.
4. Pretender ser agudo cuando en realidad sea obtuso.

Todo lo que se quiere decir aquí es que el discípulo debe tener un corazón honesto, recto y puro.
Aquí termina la descripción sobre el tercer atributo.

### El Cuarto Atributo

Con respecto al cuarto atributo, el *Buddha* ha declarado lo siguiente:

Āraddhaviriyo viharati akusalānaṃ dhammānaṃ pahānāya kusalānaṃ dhammānaṃ upasampadāya thāmavā dalhaparakkamo anikkhittadhuro kusalesu dhammesu.

"Él habitará siempre dedicando su energía a disipar las características malvadas y negativas; a desarrollar sus características puras y sanas. Él poseerá vigor y realizará un gran esfuerzo. Nunca renunciará a su responsabilidad de defender las cuatro clases de virtudes o características positivas”.

Estará dotado de una agudeza muy extraordinaria tanto mental, física como energéticamente lo que le permitirá: (1) disipar para siempre, casi de la noche a la mañana, en este mismo lapso de vida, toda las características perjudiciales tales como la ignorancia sobre las Cuatro Nobles Verdades (*avijjā*) y el deseo (*taṇhā*), además de (2) adquirir y lograr desarrollar las características positivas que lo conducirían a: (a) renacer en los planos sensuales dichosos (*kāma‒kusala*) (b) renacer en las esferas de la materia sutil (*mahaggata‒kusala*) y (c) consumar el Sendero Supramundano y la Fruición (*lokuttarakusala*).

Una persona que, debido a la mordedura de una serpiente y a la propagación del veneno de dicha serpiente por todo su cuerpo, caerá en desmayo y coma profundo los cuales podrían poner fin a todas sus facultades de ver y respirar, no podría considerarse que haya pasado del peligro, o que se haya salvado por completo si:

1. Cuando comience a respirar vacilante y nuevamente, como primera reacción al tratamiento antiofídico que se le administre.
2. Cuando se voltee débilmente de un lado a otro.
3. Cuando recupere la vista.
4. Cuando el veneno de la serpiente descienda desde la cabeza hasta las regiones medias.
5. Cuando el veneno de la serpiente descienda desde las regiones medias del cuerpo hacia las regiones inferiores.
6. Cuando el veneno de la serpiente descienda desde las rodillas hasta las extremidades inferiores.

Solo entonces se podrá considerar que se habrá superado el peligro, que se habrá recuperado totalmente, cuando el veneno de la serpiente se haya extraído completamente por la abertura producida de la mordedura original de la serpiente en cuestión.

Del mismo modo que la víctima de la mordedura de una serpiente en el símil anterior no podría considerarse que hubiese pasado del peligro o que esté completamente a salvo, por el simple hecho de que haya recuperado su facultad respiratoria, debido a la primera reacción del tratamiento antiofídico que se le administrase; no obstante, una persona que, como laico, se encuentre abrumado por el veneno de los placeres sensuales (*kāma‒guṇa)* y el veneno de los obstáculos (*nīvaraṇa*), todavía no podrá ser considerado como seguro por el simple hecho de que esté establecido en la pureza de la moralidad (*sīla‒visuddhi*); tampoco se le podrá considerar seguro sólo por renunciar a la vida mundana y convertirse en ermitaño o monje, por haber practicado austeridades y se haya establecido en los trece medios ascetas de purificación (*dhutaṅga*). Sería como la víctima mencionada de la mordedura de serpiente que se encuentre en la etapa de voltearse débilmente de un lado a otro.

Cuando tal persona se establezca firmemente en las prácticas de moralidad y austeridad, se dirija respetuosamente y aguarde por un maestro competente para la práctica del desarrollo de la sabiduría revelativa (*vipassana*) adoptará las respectivas lecciones prácticas como un discípulo devoto. Esto lo hará yendo a un lugar solitario y tranquilo, aplicándose asiduamente en la práctica de la meditación para el desarrollo de la sabiduría revelativa. Por medio de una práctica sostenida y ardua, se percibirá, con clara comprensión, todos los grupos de los fenómenos físicos y mentales, además del proceso de su surgimiento y desaparición dentro de su complejo mente‒materia (*khandkhā*). En esta etapa se asemejará a la víctima de la mordedura de serpiente que se habría recuperado del estado de delirio y habría recuperado la vista. La mera recuperación de la vista no deberá considerarse como una recuperación del efecto letal del veneno de la serpiente. Durante la época actual, existe un buen número de personas que recurren a la frondosidad de una selva y se retiran a la soledad, tanto en la Alta como en la Baja Birmania, y que están penetrando en la práctica de la sabiduría revelativa con verdadera seriedad. Ni siquiera han llegado a la etapa similar a la de la recuperación de la vista por parte de la persona mordida por la serpiente. Cuando el conocimiento de la sabiduría revelativa (*vipassanā‒ñāṇa)* se vuelva elevadamente desarrollada y se consume la etapa de un Entrante a la Corriente (*sotāpanna*), el aprendiz de la sabiduría revelativa (*yogī*) se asemejará a la víctima de la mordedura de serpiente en quien el veneno de ella se habría retirado de la cabeza.

Cuando uno llegue a la etapa de un Retornante por Única Vez (*sakadkāgāmī*), se asemejará a la víctima de la mordedura de serpiente en quien el efecto letal del veneno de serpiente habría descendido desde las regiones medias del cuerpo hasta la inferior.

Cuando uno llegue a la etapa de un No‒Retornante (*anāgāmī*), se asemejará a la víctima de la mordedura de serpiente en quien el efecto letal de tal mordedura habría desaparecido por encima de las rodillas.

Cuando uno consume la etapa de la *Arahantía* (*arahatta*), entonces se parecerá a la víctima de la mordedura de serpiente en quien todo el veneno habría sido totalmente extraído desde el sistema corporal en su totalidad a través de la abertura causada por la mordedura original, dejando a dicha víctima completamente curada de todo tipo de enfermedades y dolencias debido al efecto letal que la mentada mordedura de serpiente puede ocasionar.

Por lo tanto, hasta que se alcance tal etapa de completa recuperación y curación del efecto letal del veneno de serpiente, de todas sus enfermedades y dolencias consecuentes, será apropiado que la víctima de la mordedura de la serpiente ignore todos los problemas apremiantes que no se vinculen con el problema vital de curar el efecto letal del veneno en cuestión. Sus preocupaciones, sus ansiedades y sus energías deberían dedicarse, día y noche, a nada más que curar los efectos letales de la mordedura.

De la misma manera, personas que se sientan abrumadas por el veneno mortal, conocido como las mil quinientas impurezas (*kileskā*) que los atan a la esfera de la muerte, nunca deberán descansar, sino y más bien, realizar un esfuerzo implacable. Deberían continuar haciéndolo hasta que estén completamente purgados de tales impurezas mortales a través de la consumación del Sendero (*magga*) y la Fruición (*phala*), aunque ya hayan desarrollado y adquirido las ocho absorciones (*samāpatti*)2 y las diez etapas de la sabiduría revelativa (*vipassanā‒ñāṇa*).3

Tales personas deberán considerarse a sí mismas dotadas de suprema y buena fortuna al encontrarse en esta vida presente con un súper médico en la persona del *Buddha* y con los remedios maravillosos y las medicinas soberanas prescritas por él, bajo el formato de la sabiduría revelativa (*vipassanā‒paññā*) y la sabiduría del sendero (*magga‒paññā*).

Aquí termina la descripción sobre el cuarto atributo.

### El Quinto Atributo

***Paññavā hoti udayatthagāminiyā paññāya samannāgato ariyāya nibbedhikāya sammā dukkhakkhaya‒gāminiyā.***

Un hombre sabio será aquel que esté dotado de una visión muy sobresalientemente poderosa, que se caracterizará por ser:

1. Capaz de adelantarse o ponerse al día en el proceso ininterrumpido del surgimiento y disolución (a una tasa de frecuencia tremendamente elevada como de mil millones de ciclos en una fracción de segundo) de los fenómenos físicos‒mentales de su persona y de otras personas.
2. Demasiado noble y sagrado para ser atribuido como un ser humano o deidad ordinaria.
3. Capaz de destruir la visión incorrecta de la compacidad de los fenómenos físicos‒mentales (complejo mente‒materia) de la misma manera que el arma de un rayo (*vajira*) rompería y destruiría en fragmentos y polvo fino tanto la cumbre como toda una gran montaña.
4. Capaz de guiar infaliblemente a los seres sintientes y sufrientes a través de un sendero sin sinuosidades, curvas ni impedimentos, dirigiéndolos directamente hacia un *summum bonum*, un estado donde terminarán todas las aflicciones y sufrimientos recurrentes (*vaṭṭa‒dukkha*).

Este quinto atributo será inherente sólo a un individuo cuya consciencia en su renacimiento haya estado condicionada por las tres nobles causas raíz, es decir, la no‒codicia, la no‒aversión y la no‒ilusión (*ti‒hetuka‒puggala).* Los individuos que renazcan sin estas condiciones raíz (*ahetukapuggala*) y aquellos que renazcan con sólo dos nobles causas raíz, es decir, la no*‒*codicia y la no*‒*aversión (*dvi‒hetuka‒puggala*) no podrán estar dotados de este quinto atributo. La persona que se encuentre dotada de este atributo sabrá definitivamente que será un "individuo condicionado por las tres raíces".

Como dijimos anteriormente, el *Buddha* ha declarado que una persona dotada con estos atributos será capaz de realizar un esfuerzo exitoso y desarrollar el conocimiento superior de los Nobles en la presente vida.

Aquí termina la descripción del quinto atributo.

## Los Atributos del Esfuerzo supremo

Al esfuerzo que sea realizado con una determinación inquebrantable, caracterizado por las siguientes afirmaciones, se les denominará esfuerzo supremo (*padhāna*):

1. Con mucho gusto me reduciría a huesos
2. Con mucho gusto me vería reducido a tendones
3. Con mucho gusto me vería reducido a solo piel
4. Que la carne y la sangre de mi cuerpo se sequen si llegase a haber un vórtice de energía mediante la cual pudiese lograr lo que aún no haya sido logrado, mediante la fuerza humana, mediante la energía humana, mediante el esfuerzo humano.

El individuo que haga una afirmación así, que sea seguida por un esfuerzo que la equivale, será designado como un *padhāniya*.

Estas cinco cualidades, dignamente atribuibles a una persona así, se denominarán como los cinco atributos del esfuerzo supremo (*padhāniyaṅga*).

Aquí termina la breve exposición sobre los cinco tipos de conocimiento superior y los cinco atributos de una persona que podrá desarrollarlos.

## Tres Clases de Conocimiento Superior de los Nobles

Propondremos ahora, para beneficio de los discípulos de la sabiduría revelativa que aspiren a efectuar un intento exitoso para desarrollar el Conocimiento Superior de los Nobles (*ariya‒vijjā*) de entre las cinco clases de Conocimiento Superior, describir brevemente el método para desarrollar las siguientes tres ramas del Conocimiento Superior de los Nobles:

1. Conocimiento Superior sobre la verdad de la impermanencia (*anicca‒vijjā*)
2. Conocimiento Superior sobre la verdad del sufrimiento (*dukkha‒vijjā*)
3. Conocimiento Superior sobre la verdad de la impersonalidad y la condicionalidad (*anatta*‒*vijjā*)

## La Matriz

1. Este cuerpo físico tiene como base fundamental a los *cuatro grandes primarios* ("*ayaṃ kāyo cātum‒mahābhūtiko")*
2. El interior está decorado totalmente con seis tipos de *elementos espejo* transparentes y brillantes ("*ayaṃ kāyo chappasādamaṇḍo*")
3. Es un producto de diez tipos de condiciones térmicas o de temperatura ("*ayaṃ kāyo utūnaṃ udayo*")
4. Está perpetuamente sostenido por diez tipos de nutrientes ("*ayaṃ kāyo āhārehi thambhito*")
5. Posee las características de la originación a través de un proceso ininterrumpido ("*ayaṃ kāyo jātidhammo*")
6. Posee la característica de la deterioración a través de un proceso instantáneo ("*ayaṃ kāyo jarādhammo*")
7. Posee la característica de morir a través de un proceso instantáneo *("ayaṃ kāyo maraṇadhammo")*
8. Carece de la cualidad de la perpetuidad ("*ayaṃ kāyo anicco*")
9. Es una masa pura de sufrimiento, no acompañada de ninguna bienaventuranza *("ayaṃ kāyo dukkho*")
10. Carece de alma *("ayaṃ kāyo anattā")*

A todo esto, se le denominará la matriz (“*iti ayaṃ mātikā*”)

### Primer Ítem de la Matriz

#### Los Cuatro Grandes Primarios

Los *cuatro grandes primarios* (*mahābhūtā*) a los que se hace referencia en la matriz antes mencionada, corresponden a: (1) el *elemento tierra* (*paṭhavī‒dhātu*), (2) el *elemento agua* (*āpo‒dhātu*), (3) el *elemento fuego* (*tejo‒dhātu*) y (4) el *elemento viento* (*vāyo‒dhātu*). De estos cuatro:

1. La característica de la *dureza* (*kakkhala‒bhāva),* o de la *suavidad* (*mudu‒bhāvo*), corresponderá, en realidad, al genuino *elemento tierra* en el sentido último
2. La característica de la *cohesión* (*ābandhana*), o de la *liquidez* (*paggharaṇa*) corresponderá, en realidad, al genuino *elemento agua* en el sentido último
3. La característica de la *temperatura* (*uṇha‒bhāva*), o de la *frialdad* (*sītabhāvo*) corresponderá, en efecto, al genuino *elemento fuego* en el sentido último
4. La característica del *soporte* o la *tensión* (*vitthambhana*), o del *movimiento* (*samudīraṇa*), corresponderá ciertamente al *elemento viento* en el sentido último

(Estos corresponderán a aforismos que deberán ser estudiados profundamente y aprendidos de memoria).

Ahora expondremos los *cuatro grandes primarios*, es decir, los *elementos tierra, agua, viento y fuego*, de tal manera que cada uno de ellos pueda ser comprendido mediante un conocimiento superior (*vijjā‒ñāṇa*).

##### El Genuino *Elemento Tierra* en su Sentido Último

El genuino *elemento tierra* en su sentido último (*paramattha*) significará la simple característica, cualidad o función (*kiriyā*) de la *dureza*, no poseedor de ningún núcleo, de ninguna sustancia, ni ninguna masa ni siquiera del tamaño siquiera de una cien milésima parte de un átomo. Sin embargo, esta cualidad de la dureza, en el sentido último, estará presente en todos y cada fragmento de las cosas y objetos, incluyendo:

1. Las aguas claras y transparentes de los ríos, arroyos, manantiales, fuentes, abrevaderos, etc.
2. Los rayos del Sol, los rayos de la Luna, la luz de las estrellas, la luz del fuego o el resplandor brillante de un rubí.
3. El sonido de las campanas o de los gongs oscilantes del metal que se escuchen de cerca o a lo lejos.
4. La suave brisa, el suave viento, el vendaval, la tormenta, los olores fragantes o fétidos que impregnen el aire desde lejos o cerca.

###### La Potencia del Elemento Tierra

Como se mencionó anteriormente, todas las cosas y objetos como, por ejemplo, el agua, la luz, el sonido, etc., están interpenetrados por el *elemento tierra*. Esta conclusión se ve respaldada por el hecho de que:

1. Los *cuatro grandes primarios* son inseparables y complementarios entre sí (*avinibbhoga‒vutti*)
2. El *Buddha* declarase:

“Ekaṃ mahā‒bhūtaṃ paṭicca tayo mahā‒bhūtā, tayo mahā‒bhūte paṭicca ekaṃ mahā‒bhūtaṃ, dve mahā‒bhūte paṭicca dve mahā‒bhūtā.”

*"Un gran primario será el condicionante de los otros tres grandes primarios; los otros tres grandes primarios corresponderán al condicionante de un gran primario; dos grandes primarios cualesquiera serán factores condicionantes de los otros dos grandes primarios".* (*Paṭṭhāna* I § 53)

1. Los comentarios afirman: el *elemento tierra* tiene la función de ofrecer o dar soporte (*sampaṭicchana*‒*rasā*) al *elemento agua*, al *elemento viento* y al *elemento fuego.*
2. Las características del agua, el fuego y el viento son tales que no podrían llegar a existir sin el *elemento tierra* como su soporte.

Ésta es una evidencia respaldada por la autoridad de las Escrituras.

###### Evidencia Respaldada por las Características

Es evidente que en una cantidad de agua o de viento, las capas inferiores, soportarán sucesivamente a las superiores. Este estado de soporte no corresponderá a la característica del *elemento agua* ya que la cohesión corresponderá a la única característica del *elemento agua*. Este estado de soporte tampoco será característica del *elemento fuego* ya que el calor o la temperatura corresponderá a la única característica del *elemento fuego*. Este estado de *soporte*, por lo tanto, se referirá a las características del *elemento tierra* y el *elemento viento* ya que este estado solo será posible mediante una combinación de la *dureza* por medio del *soporte* o la *tensión*. De estas dos características, a la *dureza* se le denominará *elemento tierra*, en el sentido último; y al *soporte* o a la *tensión* se le denominará *elemento viento*, en el sentido último. Nuevamente, de estas dos características, el *soporte* o la *tensión*, al cual se le denominará *elemento vien*to, tendrá que depender de la *dureza*, a la cual se le denominará *elemento tierra*, sin el cual el *elemento viento*, por sí mismo, no podría existir. Debe intentar apreciarse la diferencia entre la característica de la *dureza* y la del *soporte* o *tensión*. De esta manera se entenderá con clara comprensión que el *elemento tierra*, en el sentido último, se encuentra tanto en el *elemento agua* como en el *elemento viento*. Esto se podrá lograr observando la característica de la *dureza* (*kakkhala‒lakkhaṇa*) tanto en el viento como en el agua y en sus respectivas fuerzas.

###### Características de la Dureza en la Luz, etc.

Aunque las características de la *dureza* existan en la luz como, por ejemplo, en los rayos del Sol, etc., en los sonidos como, por ejemplo, en el sonido de una campana, etc., y en los olores como los de los perfumes, estos objetos, de acuerdo a su naturaleza, serán muy débiles en su característica de la *dureza*, y como tales, la prueba de su existencia mediante la sola característica será imposible. La evidencia de su presencia podrá ser reproducida bajo el formato de la autoridad bibliográfica, solamente. Los ejemplos del agua transparente, el viento, los rayos de Luna, sonidos y olores se darán aquí solo para dejar claro lo siguiente:

1. La simple cualidad o característica de la *dureza* corresponderá al genuino *elemento tierra* en el sentido último.
2. El verdadero *elemento tierra* no poseerá ningún núcleo, sustancia, ni masa, ni siquiera del tamaño de una cien milésima parte de un átomo.
3. Este *elemento tierra*, carente de núcleo, sustancia o masa, corresponderá simplemente a una cualidad o característica de la *dureza*. Se dirá que algo será duro si la fuerza de la *dureza* es excesiva y, si la fuerza de la dureza es débil, se dirá que es suave.

Uno deberá comprender la escala gradual del grado de *dureza* o *suavidad* de este *elemento tierra* y la diferencia entre la *dureza* en la fuerza de mayor magnitud, como la del diamante (*vajira*) en un extremo, y la *dureza* de la fuerza más débil como, por ejemplo, la de una unidad material componente de luz lunar, en el otro extremo. La cualidad o característica de la *dureza* en este *elemento tierra* debe ser contemplada en términos de realidades últimas (*paramattha‒dhamma*) y no en términos de percepciones del sentido común. En este último caso, el elemento de la *dureza* no se detectará en los rayos de luz como, por ejemplo, en los rayos de la Luna.

Cuando cientos de miles de millones y decenas de miles de millones de unidades del *elemento tierra* en el sentido último, que en realidad no es más que una simple característica de la *dureza*, se encuentren unidos en una masa por el elemento de la cohesión, denominado *āpo‒dhātu*, llegará a existir una cosa u objeto con forma y masa, a la cual se le denomina "átomo" (*anu‒myū*). Cuando cientos de miles de millones y decenas de miles de millones de unidades de tales átomos se unan nuevamente, se desarrollará una mota de materia orgánica llamada "pulga" o "insecto". Por lo tanto, esto se deberá efectuar mediante una serie de multiplicaciones como:

* En el mundo de los seres, se desarrolla el gran cuerpo del Rey de los *Titanes* (*asurinda*) el cual mide cuatro mil ochocientas *yojanas* (un *yojana* es una distancia de aproximadamente siete millas). [Nótese que la dimensión del *Asura* en cuestión corresponde a aproximadamente 54,000 km y que el diámetro de la tierra es de tan sólo 12,800 km, y que estos seres se consideran figurativamente como quienes se “comen” la luz de la Luna durante los eclipses.]
* En el caso de los objetos externos visibles con forma (*bahiddhā saṇṭhāna*), se desarrollan masas tales como la de gran Monte *Meru*, que mide ciento sesenta y ocho mil *yojanas* de altura, o de la gran tierra, que mide doscientas cuarenta mil *yojanas* de profundidad. [Nótese que estas dimensiones corresponden a aproximadamente 1’881,600 km y 2’688,000 km, para el Monte *Meru* y la profundidad de la tierra, respectivamente. La dimensión de la profundidad de la tierra no coincide, perceptiblemente, con la dimensión definida por la ciencia actual, asúmase, como lo hace el editor, que estas dimensiones consideren el campo de influencia electromagnético de cada astro, si es que “la gran tierra” se refiriese explícitamente al planeta tierra sólida].

Por lo tanto, esta cualidad o característica de la dureza, denominada *elemento tierra*, conformará la base fundamental de todas las cosas animadas o inanimadas, comenzando con los objetos más pequeños, como una pulga o un átomo. No existirá otro elemento que no sea el *elemento tierra* del que puedan o podrán derivarse las cosas materiales. Los *elementos agua, fuego y viento* tendrán que depender de ella para su existencia. Por lo tanto, debe entenderse la grandeza de la importancia de la función del *elemento tierra*.

Si se desease contemplar el *elemento tierra* sólo en su sentido último, se deberá aislar la cualidad individual o la característica de la *dureza*, la cual no poseerá ni forma ni masa ni siquiera del tamaño tan pequeño como el de un átomo. Entonces se percibirá la cualidad o característica de la dureza como si se tratase de una imagen reflejada en un espejo o sobre una superficie de agua plácida. Sin embargo, si durante la contemplación introspectiva de los grandes *elementos primarios*, una idea de *largo* o *corto*, *grande* o *pequeño*, *sólido* o *compacto* se vertiera en su visión mental, no será más que una indicación de que el objeto de contemplación no es el genuino *elemento tierra* en el sentido último. En tal caso, la contemplación deberá ser considerada como distorsionada o mezclada con el concepto de las formas (*saṇṭhāna‒paññatti*) o de las sustancias materiales susceptibles de dimensionamiento. Cuando en el *sentido último* el *elemento tierra* se confunda con el concepto de las formas o los volúmenes, no será posible una comprensión clara del proceso de surgimiento y disolución (de los fenómenos mentales y físicos) en la siguiente etapa (más avanzada) de contemplación.

[Debe notarse que al darle instrucciones en la práctica de la contemplación de los cuatro grandes primarios al Venerable Ānanda, el Venerable Puṇṇa Mahāthera impartió el ejemplo de una imagen reflejada en un espejo. Este ejemplo de una imagen reflejada en un espejo fue instrumental para que el Venerable Ānanda se convirtiera en un *Entrante a la Corriente* (*sotāpanna*).]

Si una persona pudiese comprender claramente la cualidad o característica de la *dureza,* denominada en el sentido último como *elemento tierra*, sin mezclarlo con la visión de ninguna sustancia, incluso si fuera tan pequeña como un átomo, durante su ejercicio de contemplación sobre cualquier objeto, tanto animado como inanimado, le será fácil comprender claramente el *elemento tierra* en todos los objetos animados e inanimados menores. Las imágenes de los bosques, árboles o montañas, reflejadas en un espejo o sobre una superficie de aguas plácidas parecerán tan grandes como el Monte *Meru*, no obstante, cuando se den las condiciones favorables para su desaparición o destrucción, se percibirán como destinadas a desaparecer o destruirse a una velocidad superior a cien veces el parpadeo del ojo o un relámpago. La razón será que éstas imágenes estarán desprovistas de un núcleo o sustancia, ni siquiera tan ínfima como un átomo. De la misma manera, se podrá apreciar los signos y características de su desaparición o destrucción, similar al *elemento tierra* (*paṭhavī‒dhātu*) en el sentido último, el cual impregnaría totalmente al gran Monte *Meru* y sería tan grande como él, entonces se podrá apreciar también que estará desprovisto de ningún núcleo o sustancia, ni siquiera del tamaño de un átomo.

Cuando una persona contemple el genuino *elemento tierra* dentro de su propio cuerpo en virtud de la Iluminación, deberá contemplar su cuerpo parte por parte para que el área circunscrita de su examinación pueda ser proporcional a su poder de concentración y contemplación. Cuando contemple una parte, por ejemplo, su cabeza, deberá contemplarla sin hacer distinción entre lo interior y exterior.

Durante tal contemplación, el elemento color podría intervenir y conducirlo hacia un sendero incorrecto. La idea de las formas, figuras o volúmenes (ideas pictóricas) (*saṇṭhāna‒paññatti*) también será probable que intervenga y lo conduzca hacia un sendero incorrecto. En tales casos, deberá agitarse persistentemente la mente para que vuelva a la consciencia plena. Al aplicar la atención plena en la parte inferior de su cuerpo hasta las plantas de los pies, una persona también deberá contemplar su cuerpo parte por parte hasta que cada área circunscrita de su examinación pueda ser proporcional a su poder de concentración y contemplación. Cuando todo el cuerpo esté completamente cubierto por medio de este ejercicio, la contemplación del genuino *elemento tierra* en la cabeza le permitirá reconocer simultáneamente el mismo elemento en todas las demás partes del cuerpo hasta las plantas de los pies. Si una persona tuviese éxito en reconocer el genuino *elemento tierra* con respecto a su propio cuerpo, será tan bueno como haber reconocido el mismo elemento con respecto a los cuerpos de todos los demás seres en el infinito universo y sistemas estelares. Un reconocimiento exitoso del genuino *elemento tierra* hará que sea mucho más fácil apreciar y reconocer con una penetración profunda todos los demás elementos en la esfera interna (*ajjhattika*) tales como el *elemento agua*, el *elemento fueg*o, el *elemento viento*, el *elemento oj*o, el *elemento oído*, etc., y también los elementos de la esfera externa (*bahiddhā*) tales como el *objeto visible* (*rūpa‒dhātu*), el *elemento audible* (*sadda‒dhātu*), etc.

Con esto se termina esta breve exposición sobre el método de contemplación del *elemento tierra*, denominado *paṭhavī‒dhātu*, a través de una penetración exitosa.

##### El Genuino *Elemento Agua* en su Sentido Último

En el sentido último, el "*elemento agua*" significará la cualidad de la cohesión. Cuando esta cualidad asuma una posición de fuerza y vigor, se convertirá en el *elemento agua* (*āpo‒dhātu*), el cual poseerá la cualidad de la *humedad* o *liquidez* (*paggharaṇa*). Este *elemento agua* en el sentido último, el cual es sola manifestación de la cualidad *cohesión* (*ābandhana‒kiriyā*), está desprovisto de todo núcleo o sustancia y no posee el tamaño ni las dimensiones ni siquiera de una cien milésima parte de un átomo. Este *elemento agua* unirá a los demás elementos, es decir, al *elemento tierra*, *elemento viento* y al *elemento fuego*, los cuales coexistirán siempre con él en la misma unidad material (*kalāpa*). Estos elementos serán interdependientes, coexistirán y se soportarán mutuamente. Entonces, cuando el *elemento agua* desaparezca, esos otros elementos también desaparecerán instantáneamente.

[El tratado anterior explica la importante contribución realizada por el *elemento agua*, denominado *āpo‒dhātu*, en la conformación de una unidad material].

Solo a causa de este *elemento agua*, los grupos materiales podrán existir en este mundo de diversas maneras, formas y masas sólidas, con tamaños grandes o pequeños, las cuales irán desde una partícula eléctrica (*paramāṇu‒myū*) hasta:

* El gran cuerpo del Rey de los *Titanes* (*asurinda*) en el mundo de los seres y
* El gran Monte *Meru*, las montañas circundantes (montañas *Cakkavāla*) o la gran tierra en el universo físico.4

Aparte de este *elemento agua*, no existe ningún otro elemento que pueda mantener unidos a los elementos como unas partículas u objetos sólidos. Si la cualidad de la cohesión del Monte *Meru*, el cual mide 168 mil *yojanas* de altura, sería destruido, ese mismísimo Monte *Meru* desaparecería instantáneamente. Si se destruyese la cualidad de la *cohesión* de las montañas circunscritas, que miden 168 mil *yojanas* de altura, las montañas circunyacentes desaparecerían instantáneamente. Si se destruyese la cualidad de la *cohesión* de la gran tierra, la mismísima gran tierra desaparecería instantáneamente, dejando en su lugar sólo un espacio vacío.

¿Por qué? Porque en ausencia de la cualidad de la *cohesión*, o la fuerza vinculante, toda la masa del *elemento tierra*, el *elemento fuego* y el *elemento viento*, los cuales subyacen o se manifiestan en el enorme Monte *Meru*, en las montañas circunyacentes o en la gran tierra, se verían privados de la coexistencia e interdependencia que se soportan mutuamente y, por lo tanto, se desintegrarían instantáneamente. Con la excepción del *Nibbāna* (no‒originado y no‒creado), todas las demás realidades últimas (*paramattha*‒*dhamma*) poseedoras de los signos y características de ser formadas o condicionadas (*saṅkhata‒lakkhaṇa*), no podrían mantenerse ni siquiera por un período requerido para el parpadeo del ojo o el destello de un relámpago si no tuviesen tal soporte o asistencia.

Si uno desease ejercitar la contemplación sobre el *elemento agua* que subyace al Monte *Meru*, sus montañas circundantes y la gran tierra, en el sentido último, deberá contemplar sólo la cualidad de la *cohesión*, sin confundirla con la cualidad de la *dureza*, inherente sólo al *elemento tierra*. Durante tal contemplación, el elemento color y las ideas pictóricas tenderán a interponerse en el sendero.

Si el conocimiento determinante de los fenómenos (*dhamma‒vavatthāna‒ñāṇa*) se encontrase obstruido por el color y las ideas pictóricas, no será posible una comprensión clara del proceso de surgimiento y disolución (de los fenómenos mentales y físicos) en la siguiente etapa superior de contemplación. La consumación de las tres características de la existencia, es decir, (1) la impermanencia (*anicca*), (2) la insatisfactoriedad (*dukkha*) y (3) la impersonalidad y la condicionalidad de la existencia (*anattā*) en su sentido último, sólo será posible cuando estas realidades últimas (*paramattha‒dhamma*) sean percibidas plenamente por medio de una comprensión clara.

Al igual que en el caso del *elemento tierra*, una persona que entienda con clara comprensión que el *elemento agua* es una llana cualidad o característica de la *cohesión*, también comprenderá con clara comprensión que no existe ningún núcleo ni sustancia alguna, ni siquiera en el Monte *Meru* o en la gran tierra, así como no existe ningún núcleo ni sustancia en las imágenes de la lluvia, las nubes, el Sol, la Luna o los árboles reflejados sobre un espejo o sobre la superficie de unas plácidas aguas. Cuando el *elemento agua* en el Monte *Meru* y la gran tierra se comprendan plenamente, resultará muy fácil la comprensión del mismo elemento con discernimiento con respecto a todos los seres terrestres y celestiales. Lo más importante de consumar corresponderá al *elemento agua* en su sentido último en todos los seres sintientes. En nuestra explicación introdujimos objetos tan grandes como el Monte *Meru* y la gran tierra con el fin de allanar el sendero para el entendimiento del *elemento agua* de forma fácil, como una llana cualidad de la cohesión en la conformación de los seres vivos. Uno debe percibir primero este elemento con respecto a su propia estructura personal, desde la parte superior de la cabeza hasta las plantas de los pies, luego solo quedará contemplar el *elemento agua* con respecto a otros seres.

Con esto se concluye esta breve exposición sobre el método de contemplación del *elemento agua*, denominado *āpo*‒*dhātu*, el cual permitirá conducir a uno hacia una visión penetrante.

##### Comprendiendo el *Elemento Fuego*

La cualidad del *calor* o de la *temperatura* corresponderá a aquella que proporcione calor de incubación para promover el crecimiento, la energía y la fuerza de los otros tres grandes *elementos primarios* con los que coexistirá en una misma unidad material (*kalāpa*). La energía gemela, de *calor* y *frío*, poseen en cada una el calor incubador que promoverá el crecimiento, la energía y la fuerza de los otros grandes *elementos primarios* con los que coexistirá en la misma unidad material. En el caso de los huevos puestos por una gallina colocadas en un nido, podrán crecer en fuerza y energía en etapas graduales y eclosionar en pollos si solo si la madre‒gallina se sentase constantemente y les impartiese su calor corporal. Si la madre‒gallina no se sentase para impartir su calor corporal, tales huevos no podrán convertirse en pollos. Por el contrario, dichos huevos se pudrirán tan pronto como se agote el calor corporal recibido durante el período de incubación en el útero de la madre.

En este símil, el *elemento fuego* se asemejará a la madre‒gallina y los otros tres elementos coexistentes de la *tierra*, el *viento* y el *agua* se asemejarán a la yema de un huevo. Sólo en combinación con el *elemento fuego* la *dureza* (*elemento tierra*) podrá llegar a existir efectivamente; sólo en combinación con el *elemento fuego* la *cohesión* (*elemento agu*a) podrá llegar a existir efectivamente; y sólo en combinación con el *elemento fuego*, la *vibración* (*elemento vien*to) podrá llegar a existir efectivamente. Éstos no podrán existir efectivamente sin el *elemento fuego*.

El agua del gran océano, de los mares, del agua que sostiene esta gran tierra, dependen del *elemento fuego* (temperatura). Éstos tendrán que continuar su existencia sometidos a su propio control. El Monte *Meru*, la Montaña del Universo y la gran tierra también dependerán del *elemento fuego* (temperatura). Al contemplar solamente el *elemento fuego*, sin mezclarlo con otros elementos, uno deberá contemplar solo la cualidad del *frío* en los objetos fríos y solo la cualidad del *calor* en los objetos calientes. No se debe permitir que ideas sobre formas, figuras o grandes sólidos (ideas pictóricas) intervengan y nos conduzcan por un sendero incorrecto. El hecho de que el *elemento fuego* en su sentido último esté desprovisto de un núcleo, esencia o sustancia del tamaño siquiera de un átomo es bastante obvio. Por esta razón, cuando el *elemento fuego* sea comprendido con pureza de entendimiento y claridad en su visión, uno se dará cuenta de que no existe ni un núcleo ni sustancia de ningún tamaño o dimensión en dicho elemento, así como las imágenes del Sol, la Luna, las nubes y la lluvia que se reflejasen sobre un espejo o sobre la superficie de unas aguas plácidas no contendrían ninguna sustancia, aunque parecieran ser enormes bajo la percepción personal. Al contemplar el *elemento fuego* en el propio cuerpo, uno deberá hacerlo parte por parte para que cada área pueda estar contenida dentro del rango de la capacidad contemplativa del observador.

Si alguien es capaz de comprender claramente el elemento fuego en su propio cuerpo, uno será capaz de comprender claramente el *elemento fuego* en todos los demás seres del universo infinito.

Con esto se ha concluido esta breve exposición sobre el método de la contemplación del *elemento fuego* a través de una visión penetrante.

##### El *Elemento Viento* en el Sentido Último

Un volumen de llama o humo contendrá en su interior al *elemento viento*, el cual, en virtud del *elemento fuego*, será el agente propagador de la perpetuación del propio *elemento fuego*. A causa de este *elemento viento*, la propagación del *elemento fuego* se hará evidente de varias formas, tales como:

1. Propagación de fuego
2. Radiación de calor
3. Radiación de luz
4. Propagación ascendente de llamas vivas
5. Emisión de humo y
6. Propagación de nuevos incendios sucesivos

De la misma manera, este *elemento viento* será el que producirá la vibración del *elemento fuego*, que, en el sentido último, consistirá de la llana cualidad del *calor* o el *frío*. En virtud de este factor, cualquier chispa de fuego en contacto con un objeto inflamable podrá extenderse por toda la superficie de dicho objeto. Si, debido a la debilidad de ese factor vibratorio, el fuego no se propagase, se le prestará una ayuda externa produciendo el factor vibratorio en forma de corriente de aire, abanicando o propulsando aire a través de un ducto o tubo.

Donde exista la cualidad o característica del *calor*, será inevitable que exista los elementos de calor‒vibración y calor‒energía. Del mismo modo, la cualidad del *frío* irá acompañada siempre de los elementos de la vibración‒fría y de la energía‒fría. Hay que recordar que la calidad del *calor* o del *frío* es una característica y que su vibración y energía corresponderán a características diferentes. La cualidad del *calor* o del *frío* corresponderá al *elemento fuego* en el sentido último, mientras que la *vibración* o *energía* corresponderá al *elemento viento* en el sentido último. Esta cualidad de *vibración* o *energía* se considerará un tendón de la fuerza del *elemento tierra*, el *elemento agua* y el *elemento fueg*o, los cuales coexistirán con él en la misma unidad material (*kalāpa*). Estos grandes *elementos primarios* coexistentes tendrán que acompañar a la vibración o a la energía del *elemento viento* dondequiera que éste vaya. Cuando la fuerza de esta *vibración* o *energía* crezcan en exceso, se convertirá en una tormenta. Como esta *energía* tiene la cualidad o característica de soporte o resistencia, tal como puede observarse en los colchones de aire o en las almohadas de aire, los textos de las *Escrituras* las han descrito como si tuvieran la característica de *soporte* (*vitthambhanalakkhaṇa*). La cualidad de la *temperatura* del *elemento fuego* (*sīta‒tejo‒dhātu*), el cual es inherente al enorme Monte *Meru*, a las montañas circundantes y a la gran tierra, será capaz de desarrollarse, de momento a momento, hasta la destrucción final o cataclismo de esta gran tierra. Mediante la presente expresión se insta a contemplar esto hasta que este elemento sea plenamente comprendido.

Existen unos procesos de evolución tales como el crecimiento y la propagación de las unidades materiales producidas por la mente (*cittaja‒rūpa‒kalāpa*) a través de todo el cuerpo y de las unidades materiales producidas por la temperatura (*utuja‒rūpa‒kalāpa*), ocasionadas por el surgimiento en la base del corazón físico de cierta unidad de consciencia. Existen unos procesos de evolución tales como el crecimiento y la propagación de nutrientes por todo el cuerpo cuando los nutrimentos materiales llegan al estómago. Existen unos procesos de evolución tales como el crecimiento y la propagación constantes en el cuerpo físico de los seres vivos, cada uno de los cuales comienza con su fluido nucleico (*kalala*). También existen unos procesos de evolución como el crecimiento y la propagación de los árboles, plantas, enredaderas, arbustos y hierbas, comenzando con los brotes y frutos. Todos estos procesos se deberán a la función generadora del *elemento viento*.

Se debe contemplar este *elemento viento* en el gran Monte *Meru*, en las montañas circundantes y en la gran tierra y en todas las cosas animadas e inanimadas, hasta que se observen con clara comprensión que todo el volumen de estos objetos está lleno de una masa hirviente de erupciones y combustiones microscópicas. Se debe comenzar observando subjetivamente el estado de movimiento y desasosiego con respecto a vuestro propio cuerpo y luego observar el estado similar en todos los demás objetos, tanto animados como inanimados. Con respecto a vuestro propio cuerpo, la contemplación debe cubrir en su totalidad, la parte superior de vuestra cabeza hasta las plantas de sus pies. Se descubrirá que este elemento estará, como hemos dicho antes, desprovisto de ningún núcleo o sustancia ni del tamaño siquiera de un átomo y, como tal, se deberá comprenderlo simplemente como la imagen que peribiría un hombre en el reflejo de la superficie de unas aguas plácidas o sobre un espejo. Durante el ejercicio de la contemplación, es probable que la idea pictórica o de conceptos familiares sobre formas, figuras o sólidos intervengan y los desvíen a uno del sendero correcto. Se debe, en tales casos, procurar la ayuda de la sabiduría revelativa (*paññā*) y deshacerse de este concepto (*paññatti‒dhamma*), como no‒alma en el sentido último.

Aquí termina la breve exposición del método para contemplar el *elemento viento* mediante una penetración exitosa.

##### Interdependencia Entre Cada una de los *Cuatro Grandes Primarios*

*Dureza*, *cohesión*, *calor* *incubador* y *energía* *vibrante*: cada una de estas cuatro grandes cualidades o atributos será predominante por sí misma a través de su propio rasgo o característica. Coexistirán como una sola unidad, basada en el elemento de la *dureza* y por lo tanto surgirán, coexistirán y se disolverán conjuntamente.

Si se destruyese la *dureza* o el *elemento tierra*, los otros tres elementos también estarán destinados a destruirse, ya que se les privaría de una base para su existencia.

Del mismo modo, si se destruyese la *cohesión* o el *elemento agua*, los demás elementos también estarían destinados a destruirse totalmente, ya que se verían privados de la fuerza vinculante y el soporte mutuo.

Si se destruyese el *elemento fuego* con su atributo de incubar *calor* y *energía* revitalizante, los otros tres elementos también estarían destinados a destruirse y desaparecer, ya que no podría existir complementariamente por sí mismos en lo absoluto.

Si se destruyese el elemento *vibración*/compresión o el *elemento viento*, los elementos restantes también estarían destinados a destruirse, ya que se les privaría de su resistencia.

El *elemento fuego*, con sus atributos de *calor* o frío, sólo podrá existir en combinación con el *elemento viento* con sus atributos de generación de *energía* o movimiento. Si el *elemento viento* se encontrase ausente, el *elemento fuego* se vería privado de su fuerza y desaparecería instantáneamente.

Del mismo modo, si el *elemento viento*, con su atributo de compresión que soporta la cualidad de *dureza* del *elemento tierra*, se destruyese, el *elemento tierra* se vería privado de su fuerza y, por lo tanto, estaría destinado a extinguirse.

Del mismo modo, si el *elemento viento,* con su atributo de compresión que soporte sobre la cualidad de la *cohesión* del *elemento agua*, estuviese ausente, el *elemento agua* se vería privado de su fuerza y, por lo tanto, estaría destinado a extinguirse.

Ésta corresponderá a la explicación sobre la interdependencia entre cada uno de los *cuatro grandes primarios* y sobre la realidad de que la desaparición de cada uno de ellos significará la desaparición total de los otros tres restantes.

##### Más allá del Alcance del Pensamiento Especulativo

El papel desempeñado por los *cuatro grandes primarios* en todas las cosas, animadas o inanimadas, es tan grande y maravilloso que es inconcebible (*acinteyya*), es decir, es algo que se encuentra más allá del alcance del intelecto o el razonamiento especulativo. Del mismo modo, los poderes psíquicos y las fuerzas involucradas en estos elementos son tan tremendos que también se encuentran más allá del alcance del intelecto especulativo.

Si uno investigase y siguiese el método expuesto por el *Buddha*, con sabiduría penetrante y sumo esfuerzo, podrá desarrollar un desarrollo exitoso y lograr el conocimiento supramundano de los Nobles (*lokuttara‒ariya‒vijjā).* Si, por otro lado, uno investigase y siguiese el método adoptado por los brujos (*vijjā*), uno podría desarrollar una absorción exitosa y los poderes mundanos ocultos y mágicos con tremendas posibilidades (*lokiya‒gandhāri‒vijjā*).

Si se pudiese lograr un desarrollo exitoso siguiendo un método mediocre, aun así se podría lograr un conocimiento superior en (a) la ciencia médica (medicina), (b) la ciencia química (química) o (c) la ciencia mecánica (ingeniería).

De estos *Cuatro Grandes Primarios*, el *elemento fuego* será predominante y jugará el papel principal. Todo el universo que comprende la gran tierra, con sus constituyentes de tierra y agua, con todas sus cosas de color y forma, animadas o inanimadas, serán todos productos del *elemento fuego.* Los poderes y fuerzas de este elemento y sus potencialidades se encontrarán únicamente dentro del alcance del conocimiento supremo u omnisciencia (*sabbaññuta‒ñāṇ*a) de los *Buddhas* Supremamente Iluminados.

Aquí termina el significado amplificado del término *cātummahābhūtiko* expresado en el primer ítem de la matriz.

### Segundo Ítem de la Matriz

#### Los Seis Elementos Espejos

En el segundo ítem de la matriz se ha expuesto la siguiente descripción: "Todo el interior (del cuerpo) está decorado de seis clases de elementos claros y brillantes semejantes a unos espejos (*chappasāda‒maṇḍo*)". Al respecto, puede señalarse que, de acuerdo con las reglas de la gramática y la etimología, tres palabras *Pāli*, *pasādo*, *maṇḍo* y *accho* transmiten el mismo significado, es decir, "claridad de un espejo".

De los tres, la palabra *maṇḍa* es absorbida por el idioma birmano como *phan* (cristal) y *mand* (vidrio), de las cuales la expresión birmana actual *hman* (vidrio o espejo) resulta un derivado.

Este elemento espejo (*chappasāda‒maṇḍo*) será de dos clases, es decir: (1) el elemento espejo producido por la temperatura (*utujamaṇḍa‒dhātu*), y (2) el elemento espejo producido por la volición (*kamma*) (*kammaja‒maṇḍa‒dhātu*). De estos dos, la cristalería que se fabrica en los barrios industriales de vidrio de Rangún y Mandalay, es decir, los vidrios ópticos, también los lentes de microscopio y de los telescopios, entran en la categoría de los elementos espejo producidos por la temperatura. Sin embargo, el elemento espejo, formado dentro de los cuerpos de los seres sintientes, cae dentro de la categoría de los elementos espejo producido por la volición (*kamma*). En esta última categoría existen seis tipos de elementos espejo de la siguiente manera:

1. El elemento espejo denominado ojo (cakkhu‒pasāda)
2. El elemento espejo denominado oreja (sota‒pasāda)
3. El elemento espejo denominado nariz (ghāṇa‒pasāda)
4. El elemento espejo denominado lengua (jivhā‒pasāda)
5. El elemento espejo denominado cuerpo (kāya‒pasāda)
6. El elemento espejo denominado base mental (manāyatana)

En cuanto al lugar de su ubicación:

1. El elemento espejo del ojo se encuentra dentro del órgano ocular
2. El elemento espejo del oído se encuentra dentro del órgano auditivo
3. El elemento espejo de la nariz se encuentra dentro del órgano de la nariz
4. El elemento espejo de la lengua se encuentra en la superficie del órgano de la lengua
5. El elemento espejo del cuerpo se encuentra en todo el cuerpo
6. El elemento espejo de la mente se encuentra dentro del corazón.

Para el discípulo de la sabiduría revelativa (*yogī*) que comprenda claramente los seis elementos espejos, este cuerpo de cinco agregados se parece mucho a una masa o pilar de cristal o de vidrio, extremamente brillante y claro.

En la sinopsis de "puerta" (*dvāra‒saṅgaha*) del *Manual Comprensivo del Abhidhamma* (*Abhidhammatthasaṅgaha*) a los seis elementos espejos y brillantes también se les denomina "puertas" (*dvāra*).

#### Dos tipos de Puerta

El término *dvāra* significa "puerta" o "abertura", el cual será de dos clases: (1) abertura espacial (*ākāsa‒dvāra*) y (2) abertura de la puerta espejo (*maṇḍa‒dvāra*). En las casas de las personas acomodadas existen dos clases de puertas o vanos. El primer tipo comprende las puertas fijadas en las aberturas para la entrada o salida de personas, más aquellas puertas establecidas en las aberturas para la entrada o salida de aire. El segundo tipo de portal no tiene una abertura semejante, sino que está provista de una lámina de vidrio y se llama "portal transparente" o "portal de luz" [o en español, simplemente *ventana*].

En el caso de la ventanas que se encuentran equipadas con láminas de vidrio, las imágenes de las cosas y los objetos lejos o cerca, como el Sol, la Luna, las estrellas, los cuerpos celestes, las nubes, el cielo azul, las masas de tierra, las acumulaciones de agua, los bosques, las montañas, los árboles, las casas y los lugares de viviendas, monasterios, embalses, pagodas, santuarios, etc., reflejarán sus formas, figuras y colores originales en tales láminas de vidrio. Los habitantes de la casa, incluso cuando permanezcan dentro de ella, podrán ver todas las imágenes del Sol, la Luna, la luz del Sol, la luz de la Luna, etc., en su totalidad, a medida que se reflejen en la lámina de vidrio. Al mirar desde el exterior de la casa a través de una abertura de vidrio de este tipo, también podrán verse los objetos dentro de la casa en su totalidad. Toda la luz del Sol, la luz de la Luna y la luz de las lámparas, en realidad, estarán asociadas a la lámina de vidrio de tales ventanas. Así como la casa grande mencionada en el símil anterior tendría dos clases de portales por doquier, así también el cuerpo de cada ser humano, deidad, buey, búfalo, elefante, caballo, ave o pájaro tendrá también dos clases de puertas: (1) la puerta espacial y (2) la puerta de vidrio.

##### La Puerta Espacial

La puerta espacial se comprenderá de: 1) el grupo conocido como las "nueve aberturas", que incluyen la abertura de la boca, el orificio de la garganta, la abertura de la nariz a través de la cual se expulsan las secreciones nasales, las aberturas de los ojos a través de las cuales se descargan las lágrimas, etc., y (2) el grupo conocido como los noventa y nueve mil diminutos orificios o poros de la piel.

A los elementos internos (*ajjhatta‒kammaja‒dhātu‒maḍa*) producidos por la volición antes mencionados se les denominan:

1. El elemento espejo del órgano sensitivo ocular.
2. El elemento espejo del órgano sensitivo auditivo.
3. El elemento espejo del órgano sensitivo de la nariz.
4. El elemento espejo del órgano sensitivo de la lengua.
5. El elemento espejo del órgano sensitivo del cuerpo.
6. El elemento espejo de la base mental.

Sin embargo, no se trata de puertas o portales con aberturas espaciales. Se trata de simples portales del tipo cristal en forma de espejo que admitirán luz y reflejarán imágenes. Las funciones de estos seis elementos espejo producidos por la volición podrán ilustrarse de la siguiente manera: supóngase que exista una casa solariega con su correspondiente techo, paredes y ventanas llenas de cristales y vidrios. Supóngase que en el centro de esta casa solariega existiese también una bola de cristal incomparable, sumamente clara y transparente. Las imágenes de los bancos de nubes y las nubes, la imagen del Sol, de la Luna y las estrellas, de los cuerpos celestes y las imágenes de los pájaros volando por el cielo, atravesarían el techo de cristal transparente y se reflejarían en la bola de cristal dentro de esa casa solariega. Las imágenes del Sol y de la Luna se reflejarían simultáneamente en el techo de cristal y en la bola de cristal. Del mismo modo, las imágenes de todos los objetos en el cielo se reflejarían tanto en el techo de vidrio como en la bola de cristal dentro de la casa solariega, simultáneamente.

De la misma manera, las imágenes de los objetos en el lado este de la casa solariega se reflejarían simultáneamente en el vidrio de las ventanas del lado este y en la bola de cristal en el centro de la casa solariega. Las imágenes de los objetos en los lados oeste, sur y norte se reflejarían de manera similar. Las imágenes de los objetos debajo de esa casa solariega también se reflejarían tanto en el suelo de vidrio transparente como en la bola de cristal en el centro de la edificación.

Correspondientemente a la bola de cristal dentro de la casa solariega del símil anterior, existe dentro del corazón, dentro de este cuerpo físico, una gran bola de cristal, denominada la base mental (*mano*). En el *Libro de los Unos* del *Aṅguttara Nikāya*, el *Buddha* declaró: "Esta consciencia, ¡oh! monjes, brilla resplandecientemente con refulgencia" (*pabhassaram‒idaṃ bhikkhave cittaṃ*). Por lo tanto, el elemento espejo de la base mental, al cual se le denomina, en *Pāḷi,* *mano*, brilla resplandecientemente.

Incluso, en el caso de la consciencia sin condiciones raíz (*ahetuka‒citta*), una imagen mental de los acontecimientos pasados se reflejará en cualquier ser en ese elemento espejo de la base mental cada vez que se mencione cualquier experiencia particular de su vida pasada.

En tales casos, la claridad de la reflexión en la base mental, semejante a un espejo, sin condiciones raíz será superada por la claridad de la reflexión en la base mental con dos condiciones (nobles) raíz (*dvihetuka*): la no‒codicia y el no‒odio. De manera similar, la claridad de la reflexión en la base mental con dos condiciones (nobles) raíz será superada por la claridad de la reflexión en la base mental de seres con las tres condiciones (nobles) raíz (*tihetuka*): no‒codicia, no‒odio y no‒ilusión.

En términos de planos de la existencia (*bhūmi*), la claridad de la reflexión sobre la base mental en el mundo humano con tres condiciones (nobles) raíz, será superada por la claridad de la reflexión sobre la base mental de las deidades terrestres. La claridad de la reflexión sobre la base mental de las deidades de la tierra será a su vez superada por la de las deidades del Cielo *Tāvatiṃsa*, la cual, a su vez, será superada por la de las deidades del Cielo *Yāmā* y así, sucesivamente, hasta alcanzar el plano más elevado plano de la existencia (*bhavagga*).

En términos de individuos (*puggala*), la claridad de la reflexión sobre la base mental de los mundanos (*puthujjana*) será superada por la claridad de la reflexión sobre la base mental de los Nobles Discípulos iluminados ordinariamente (*pakati‒sāvaka‒bodhi*), la cual será superada sucesivamente por la claridad de la reflexión sobre la base mental, respectivamente, de los grandes Discípulos Nobles Iluminados (*mahā‒sāvaka‒bodhi*), de los *Buddhas* Silenciosos (*pacceka‒bodhi*), de los *Buddhas* Supremamente Iluminados u Omniscientes (*sabbaññuta‒bodhi*). De estos, la base mental de los *Buddhas* Supremamente Iluminados habrán alcanzado la cima, más allá de la cual no podrá existir posibilidad para un mayor progreso.

En tales infinidades (*ananta*), en tales universos, sistemas estelares, seres sintientes, formaciones o cosas condicionadas (*saṅkhāra*), designaciones o conceptos (*paññatti‒dhamma*) y en el elemento único incondicionadodel *Nibbāna* (*nibbāna‒eka*), no existirá nadie que no refleje la base mental del Supremamente Iluminado, el Omnisciente. Todos los objetos se reflejarán en esa base mental, que podrá compararse con la bola de cristal dentro de la casa solariega antes mencionada. Los cinco órganos físicos sensoriales de la "materialidad sensible" (*pasāda‒rūpa*) comprendidos por: El órgano sensitivo del ojo (*cakkhu‒pasāda*), el órgano sensitivo del oído (*sota‒pasāda*), el órgano sensitivo de la nariz (*ghāṇa‒pasāda*), el órgano sensitivo de la lengua (*jivhā‒pasāda*), el órgano sensitivo del cuerpo (*kāya‒pasāda*), serán como la lámina de vidrio colocada en los seis frentes (este, oeste, norte, sur, arriba y abajo) de la casa solariega alegorizada anteriormente.

Todos los objetos visibles con forma y figura estarán destinados a llegar a sus destinos gemelos, es decir: al órgano ocular sensitivo y a la base mental (*manāyatana*). Todos los sonidos estarán destinados a llegar a sus destinos gemelos, es decir: al órgano auditivo sensitivo y a la base mental. Todos los olores estarán destinados a llegar a sus destinos gemelos, es decir: al órgano sensible de la nariz y a la base mental. Todos los gustos estarán destinados a llegar a sus destinos gemelos, es decir: al órgano sensitivo de la lengua y la base mental. Toda sensación del tacto que involucre los elementos del calor o frío, de dureza o suavidad, estará destinada a llegar a sus dos destinos, es decir: al órgano sensitivo corporal que se extiende por todo el cuerpo y a la base mental. Todos los demás objetos mentales (*dhammārammaṇa*) estarán destinados a llegar a su único destino, es decir: a la base mental.

Así, cuando uno mire con sus ojos hacia el cielo, hacia la imagen de la Luna, la cual brillaría resplandecientemente con refulgencia y esplendor, éstos se reflejarán en el órgano sensitivo del ojo, mientras que otra imagen con los mismos atributos se reflejará simultáneamente en la base mental, la cual se encuentra dentro del corazón (*hadaya‒vatthu).* Por lo tanto, las dos imágenes tendrán que aparecer en dos lugares diferentes, sin que ninguna preceda o suceda a la otra.

##### Simultaneidad en la Ocurrencia de Eventos

El ejemplo de dos acontecimientos ocurrentes simultáneamente, sin que ninguno preceda ni suceda al otro, podrá observarse en la acción de un pájaro que se pose en la rama de un árbol, en el que tanto el pájaro como su sombra entren en contacto con la rama del árbol y su sombra, simultáneamente. También podrá observarse en la acción de un hombre y de su imagen en el espejo, ambos sonriendo al mismo tiempo, sin que ninguno de ellos preceda o suceda al otro. También se podrá observar en el símil antes mencionado sobre la casa solariega diseñada con ventanas de vidrio en todos sus frentes y una enorme bola de cristal en el centro. La enorme imagen del Sol saliente por el este entrará a través de la ventana de vidrio en la pared oriental de la casa solariega y reflejará su brillante esplendor en la bola de cristal, en el centro de dicha casa solariega. Con solo mirar esta bola de cristal, sin necesidad de mirar hacia el este, cualquiera podrá ver la enorme imagen del Sol.

En la misma analogía, cuando uno mire con sus ojos hacia el cielo para observar la Luna, la imagen de la Luna radiante entrará en contacto a través del elemento espejo producido por la volición (*kammajamaṇḍa‒dhātu*), a la cual se le denominará el órgano del ojo y se reflejará en el elemento espejo producido por la volición denominada base mental (*manāyatana*), que se encuentra dentro del corazón. Ambos reflejos de la imagen de la Luna sobre los elementos espejo del órgano ocular y de la base mental se producirán simultáneamente.

No obstante, en el caso del desvanecimiento o la desaparición de las imágenes de la Luna, habrá una diferencia. La imagen de la Luna que se refleje en el elemento espejo del órgano ocular podría haberse desvanecido, mientras la imagen de la Luna que se reflejase en la base del corazón podría no desaparer y aún persista. Este hecho es importante y debe ser observado cuidadosamente hasta que se comprenda con sabiduría penetrante.

Si uno comprendiese cabalmente este punto, será capaz de percibir con sabiduría penetrante el mismo fenómeno con respecto a las seis bases sensoriales.

##### Contemplación del Impacto sobre los Ojos y las Bases Mentales

El reflejo de esa imagen de la Luna sobre los elementos espejo del órgano visual y la base del corazón producirá un impacto tan tremendo como el impacto de un rayo. Del mismo modo, cuando uno observe el Sol en el cielo, una imagen de él se reflejará en el órgano sensitivo del ojo y otra imagen similar también se reflejará sobre el elemento espejo de la base mental. Ambos eventos ocurrirán simultáneamente sin que uno preceda ni suceda al otro. Lo mismo ocurrirá cuando uno mire un árbol. La imagen del árbol se reflejará en el órgano sensitivo del ojo y otra imagen similar se reflejará en el elemento espejo de la base mental. Ambos eventos ocurrirán al mismo tiempo.

En el caso de observar a una persona, la imagen de dicha persona se reflejará en la base de los ojos, mientras que otra imagen similar se reflejará en la base mental, al mismo tiempo. Tal reflexión producirá un impacto similar tan tremendo como la de la caída de un rayo. Debe entenderse que lo mismo será cierto para el reflejo de todas las imágenes de los objetos visuales en la base de los ojos y la base mental. [De igual manera que la conjunción de las nubes de una tormenta produciría destellos de relámpagos. De igual manera que un meteorito que se precipitase por el aire produciría una estrella fugaz.] Del mismo modo que un sonido sería producido por el impacto de un objeto sólido contra otro objeto sólido, y así como las chispas de fuego serían producidas por un pedernal que fuese golpeado por un objeto de acero, así también el elemento de la consciencia visual surgirá en un proceso de ebullición del órgano ocular sensitivo como efecto secundario del impacto de la imagen de un objeto visual, como el de la Luna, sobre el órgano visual sensitivo, comparable con el tremendo impacto de un rayo que impacte sobre la tierra. Se le denominará "elemento de la conciencia visual" (*cakkhu‒viññāṇa‒dhātu*) ya que el impacto tendrá lugar en el órgano sensitivo del ojo. Cuando la fuerza de tal impacto se desvanezca, dicho elemento de consciencia visual también se extinguirá como una chispa de fuego que se extinguiese. Debido a la fuerza de su impacto sobre el elemento espejo de la base mental, el proceso de los momentos de pensamiento (*vīthi‒citta*), el cual reconocerá al objeto visual de la Luna antes mencionado, surgirán bajo un proceso de ebullición. Serán como las unidades materiales (*kalāpa*) de un sonido reverberante que surgiese cuando una campana o el gong de una campana se golpee con un martillo o mazo. Cuando la fuerza del impacto desaparezca, el sonido reverberante también se extinguirá. De la misma manera, el proceso de consciencia visual se extinguirá cuando la fuerza del impacto, la ocasionada por el reflejo de la imagen de la Luna antes mencionada, se desvanezca. Debe entenderse que lo mismo será cierto para los reflejos de la imagen de todos los demás objetos visuales sobre la base visual.

Aquí termina la exposición sobre el método de contemplación del punto de conjunción de los tres elementos, es decir: (1) el órgano sensitivo del ojo, (2) el objeto visual y (3) la conciencia visual que conducirá hacia la consumación de la sabiduría en un instante.

##### Contemplación del Impacto sobre el Oído y las Bases Mentales

El sonido audible de la lluvia, el sonido del agua fluyendo, el sonido de un tambor, el sonido de una campana, la voz de un hombre, el ladrido de un perro, el canto de un gallo o el canto de un pájaro, se reflejará con un impacto tanto sobre el elemento espejo denominado "órgano auditivo sensitivo" como sobre el elemento espejo de la base mental ubicado dentro del corazón. Ambos eventos ocurrirán al mismo tiempo sin que ninguno preceda o suceda al otro. La fuerza de tal impacto será tan tremenda como el impacto de un rayo. Debido a la fuerza del impacto de dicho sonido audible sobre el elemento espejo del órgano sensitivo auditivo, un proceso de pensamiento denominado "conciencia auditiva" surgirá en ebullición. A esta consciencia se le denominará "elemento de la conciencia auditiva" (*sota‒viññāṇa‒dhātu*) ya que el impacto tendrá lugar sobre el órgano sensitivo del oído. Cuando dicho sonido cese, esa conciencia auditiva también se extinguirá y se desvanecerá. Debido a la fuerza del impacto sobre el elemento espejo de la base mental, el proceso de los momentos de pensamiento (*vīthi*‒*citta*), al reconocer dicho sonido, surgirá en un proceso de ebullición. Como en el caso del sonido de una campana en el ejemplo anterior, este proceso de consciencia auditiva se extinguirá y desaparecerá cuando la fuerza de impacto de ese sonido se desvanezca. Debe entenderse que lo mismo será cierto para todas las clases de sonidos escuchados por el órgano auditivo.

Aquí termina la exposición sobre el método de contemplación del punto de conjunción de los tres elementos, es decir: (1) el órgano sensitivo auditivo, (2) el sonido, y (3) la consciencia auditiva que conducirá hacia la consumación de la sabiduría revelativa en un instante.

##### Contemplación del Impacto Sobre las Otras Bases

Con respecto a las dos tríadas siguientes:

1. El elemento‒espejo en el órgano sensitivo de la nariz, denominado *ghāṇa‒pasāda*
2. Diversos olores u olores, denominados *gandhā‒rammaṇa*
3. Elementos de conciencia olfativa, denominados *ghāṇa‒viññāṇa‒dhātu*.
4. El elemento‒espejo en el órgano sensitivo de la lengua, denominado *jivhā‒pasāda*
5. Diversos sabores, como lo dulce o la acidez, denominados *rasā‒rammaṇa*
6. Elementos de conciencia gustativa, denominados *jivhā‒viññāṇa‒dhātu*.

El punto de conjunción de cada tríada, junto con el proceso de su surgimiento y disolución, deberá ser contemplado como en el caso del órgano sensitivo del ojo y del órgano sensitivo del oído, tal como se expuso anteriormente, hasta que se desarrolle plenamente la sabiduría penetrante.

##### Contemplación del Impacto sobre el Órgano Sensitivo del Cuerpo

El órgano sensitivo del cuerpo (*kāya‒pasāda*) está diseminado en todos los tejidos de su carne y sangre, a través de todo el sistema corporal, desde la cima superior de la cabeza hasta las plantas de los pies. Cualquier parte del cuerpo que sienta dolor cuando, por ejemplo, se pinche con una aguja, quedará impregnada sobre el órgano sensitivo del cuerpo. Toda clase de sensaciones de dureza o suavidad pertenecientes al grupo del *elemento tierra*, de calor o frío pertenecientes al grupo del *elemento fuego*, o de la fuerza del viento, ya sea fuerte o débil, perteneciente al grupo del *elemento viento*, estarán destinadas a llegar a su destino a través del impacto sobre el órgano sensitivo del cuerpo.

Hay una parte de las plantas de los pies que experimenta una sensación de calor cuando se expone a un horno, o de frío cuando se vierte agua sobre ellas. Tales sensaciones experimentadas por esta parte del cuerpo se reflejarán simultáneamente con una fuerza de impacto (1) sobre los órganos sensitivos del cuerpo situados en las plantas de los pies, y (2) sobre el elemento espejo de la base mental situada en el corazón. La fuerza de tal impacto es tan tremenda como la de un rayo que impactase sobre la tierra. Como efecto secundario de esta fuerza, el elemento de conciencia corporal (*kāya‒viññāṇa‒dhātu*) surgirá sobre toda la superficie de las plantas de los pies. Al mismo tiempo, el proceso de pensamiento, los momentos de consciencia (*vīthi‒citta*) de estas sensaciones de calor o frío surgirán como una corriente o río que fluyese. Cuando tales sensaciones de calor o frío desaparezcan de la esfera táctil, el *elemento de conciencia* y el proceso de *momentos de pensamiento* también desaparecerán y se extinguirán.

Debe entenderse que lo mismo ocurrirá con todas las partes del cuerpo donde se sientan sensaciones de calor, frío, dolor, conmoción, molestia, cansancio, entumecimiento, congestión de órganos internos, pulsaciones o palpitaciones.

Aquí termina la exposición sobre el método de contemplación del punto de conjunción de los tres elementos del sentido táctil, es decir: (1) el órgano sensitivo del cuerpo, (2) la impresión corporal (*phoṭṭhabbā‒rammaṇa*) y (3) la conciencia corporal, hasta que se desarrolle plenamente la sabiduría penetrante.

##### El Elemento espejo Sobre la Base Mental

Al surgimiento incesante del "*continuum* *vital*" subconsciente (*bhavaṅga‒citta*), el cual, como el manantial de una montaña, siempre brillará con un resplandor de luz brillante dentro del corazón, se le denominará elemento espejo de la base mental. Este elemento espejo de la base mental, o *bhavaṅga‒citta*, [cuando no sea interrumpido por un proceso de pensamiento (*vīthi‒citta*)] remitirá al objeto mental (*dhammārammaṇa*) perteneciente a un nacimiento pasado [recordado entonces durante periodos antes de la muerte]. Sin embargo, tal advertencia no corresponderá a una función definida (como la de una consciencia en funcionamiento), sino sólo como una función indefinida, y el objeto de esta subconciencia no se reflejará sobre la conciencia del individuo. Ya que no podrá existir tal noción como: "Fui inconscientemente consciente de cierto objeto mental durante un período sin sueños de mi sueño durante toda la noche". Cuando el elemento espejo de la base mental fluya como la corriente de un río (sin interrupción a través de un proceso de pensamiento o sueño), la persona en cuestión estará como si estuviera en un estado similar a la muerte.

En los casos en que la imagen de un objeto sensorial, como la del Sol o de la Luna, entre en el campo de la visión, actuará sobre el órgano sensitivo del ojo (*cakkhu‒pasāda*), el cual es uno de los cinco órganos sensoriales, y producirá así una violenta convulsión en la corriente subconsciente (*bhavaṅga‒sota*), al igual que la convulsión ocasionada en una serpiente o lombriz de tierra cuando sean molestadas con un bastón o una lanza. Sin embargo, tan pronto como se rompa la corriente subconsciente, el elemento mental funcional, que captará el objeto, se abrirá paso a través de esta corriente subconsciente y realizará la función de reconocer el objeto en un proceso de momentos conscientes (*vīthi‒citt*a) que surgirán como la serie de destellos de un meteoro o de unas estrellas fugaces en el cielo.

En los casos en que el proceso de la conciencia interna, o conciencia mental, tome lugar exclusivamente en la base mental, es decir, sin la participación de las cinco conciencias sensoriales físicas de ver, oír, oler, saborear y el contacto corporal, la corriente subconsciente (*bhavaṅga‒sota*) se interrumpirá con una violenta convulsión de la misma manera descrita anteriormente. Luego seguirán la advertencia (*āvajjana*) y el impulso (*javana*), que surgirán para realizar sus respectivas funciones dentro de este proceso de consciencia. Cuando cese la fuerza de impacto del objeto sensorial sobre el *elemento mental,* estas funciones de advertencia e impulso también se extinguirán y se desvanecerán, al igual que una serie de destellos de un meteoro o de una estrella fugaz que se desvanezca y desaparezca.

Aquí termina la exposición sobre el método de contemplación del punto de conjunción de los tres elementos, es decir: (1) el elemento espejo de la base mental, denominado "subconsciente" (*bhavaṅga*), (2) el objeto mental (*dhammārammaṇa*), y (3) el elemento conciencia mental (*mano‒viññāṇa‒dhātu*) hasta que se desarrolle plenamente la sabiduría penetrante.

Aquí también termina el significado de la descripción expuesta como el segundo ítem de la matriz (*mātikā*) como: Todo su interior (es decir, todo el cuerpo) está dotado de seis clases de elementos, claros y brillantes como unos espejos (*chappasāda‒maṇḍo*).

### Tercer Ítem de la Matriz

#### Condiciones Térmicas o de Temperatura

El tercer elemento se describirá de la siguiente manera: "*Ésto* (es decir, este cuerpo) es producto de diez clases de condiciones térmicas o de temperatura (*ayaṃ kāyo utūnaṃ udayo*)'.

La interpretación que se expone en las escrituras sobre este término (*utu*) es: "*Arati pavattatīti utu*", que significa: "Tiene la característica de ocurrir sin ningún término".

La interpretación expuesta en las escrituras de este término (*utu*) es: "*Udati pasavatīti utu. Udanti pasavanti etena okāsa‒satta‒saṅkhāra‒lokāti utu",* la cual significa: "Se denomina temperatura (*utu*). Es capaz de generar crecimiento y evolución. Debido a este elemento, una infinidad de mundos clasificados como (a) el mundo de los seres sintientes (*satta‒loka*), (b) el mundo de las formaciones (o de las cosas condicionadas) (*saṅkhāra‒loka*), y (c) el universo físico (o mundo del espacio) (*okāsa‒loka*) han estado evolucionando a través de una sucesión ininterrumpida del tiempo a lo largo del curso de la eternidad.

De hecho, el término *utu* implica *elemento fuego*, al cual se le denomina *tejo‒dhātu,* tal como se describió anteriormente. Es este *elemento fuego* el que generará el crecimiento y la evolución en una sucesión ininterrumpida de sistemas estelares a lo largo del curso de la eternidad. Es este *elemento fuego* el que creará incontables (billones de universos, o galaxias, cada uno de los cuales comprenderá incontables miles de millones de) sistemas estelares. De acuerdo con nuestra teoría, la gran tierra con sus capas de rocas y polvo (*silā‒paṃsu*), la cual mide 240,000 *yojanas* de profundidad, descansa sobre una masa de agua que mide 480,000 *yojanas* de profundidad, que a su vez descansa sobre una masa de aire que mide 960,000 *yojanas* de profundidad. La gran tierra, a su vez, sostiene al monte *Meru*, las montañas circundantes, las montañas de los Himalayas, los siete grandes lagos, los cuatro grandes océanos, las siete cadenas sucesivas de montañas alrededor del monte *Meru* intervenidas por siete océanos sucesivos de intenso frío, las cuatro grandes islas y dos mil islas más pequeñas. Todas estos volúmenes de tierra y agua, incluyendo el número de bosques y montañas, todos los planos de la existencia que comprenden los cuatro planos inferiores, el mundo humano, los seis reinos celestiales *Devas*, los veinte reinos *Brahmās* que se elevan hasta el plano *Akaniṭṭhā* más elevadode los reinos de la material sutil, ya sea que pertenezcan a un universo físico o a un mundo del espacio, corresponderán a todo el trabajo creativo del *elemento fuego* o elemento de calor y frío (*tejo‒dhātu*).

(Los poderes y potencialidades del elemento *del* calor y frío pueden ser juzgados por medio de un estudio del ***Satta Suriyopama Sutta*** y del ***Aggañña Sutta*** del ***Dīgha‒Nikāya***, con sus comentarios, que dan cuenta en detalle sobre la destrucción de un antiguo ciclo estelar y la evolución de uno nuevo).

De los tres elementos cardinales de la destrucción, es decir, el fuego, el agua y el viento, el *elemento fuego* se referirá al elemento del calor, al cual se le denominará *uṇha‒tejo*. Cuando se dice que la gran tierra será destruida por el agua, no significa que la destrucción será obra del agua misma. Implica que el *elemento fuego* como frío (*sīta‒tej*o), asociado o sinónimo del *elemento agua* (*āpo‒dhātu*), será el verdadero destructor. Por lo tanto, la destrucción provocada por el elemento del frío deberá considerarse como producida por el agua. En el caso de un ciclo estelar destruido por el *elemento viento*, deberá recordarse que el elemento del calor (*uṇha‒tejo*) será el principal generador de ese *elemento viento*. Así que el culpable principal de ese gran diluvio o cataclismo corresponderá al *elemento fuego* (*tejo‒dhātu*). Como un elemento que se manifieste, produzca, genere lo que se genere, desarrolle lo que se desarrolle, el *elemento fuego* será también el constructor o creador del universo.

Con esto se concluye la exposición sobre la construcción del universo físico o el mundo del espacio (*okāsa‒lok*a).

#### El Mundo de los Seres Sintientes

En el caso del mundo de los seres sintientes (*satta‒loka*), uno deberá juzgar el alcance de los poderes y potencialidades del *elemento fuego* haciendo un estudio del proceso de originación y desarrollo de los cuerpos físicos de varios tamaños los cuales irán desde los de las criaturas más diminutas, que normalmente serán invisible ante los ojos, hasta el del cuerpo gigantesco de un gran *Brahmā* en el plano más elevado de la existencia del reino de la materia sutil, denominado *Akaniṭṭhā*.

Un estudio sobre el tema revelará el hecho de que las unidades materiales primordiales (*rūpa‒kalāpa*) de los seres sintientes en el reino de la materia sutil durante la fase inicial de desarrollo (*ṭhiti*), durante el momento de su concepción en el vientre de la madre, estarán condicionadas por las acciones volitivas (*kamma*) cometidas por ellos durante sus existencias pasadas. La función del *elemento fuego* (*tejo‒dhātu*) consistirá en promover el debido orden, la originación, la continuidad, el crecimiento y el desarrollo de las unidades materiales desde esa fase inicial de desarrollo (*ṭhiti*) desde el primer momento de la concepción y construir sus diversos órganos físicos corporales. La materialidad producida por el *kamma* (*kammaja‒rūpa*), la materialidad producida por la mente (*cittaja‒rūpa*) y la materialidad producida por el nutrimento (*āhāraja‒rūpa*) surgirán en un orden secuencial siguiendo el desarrollo de los órganos físicos corporales generados por el *elemento fuego*. Esto será como el crecimiento de un loto que se extenderá hacia cada parte de un lago hasta donde lo permita el ancho de su superficie.

La duración de la vida en el mundo animal, en el mundo de los seres humanos y de las deidades, en los reinos celestiales, también estará influenciada y determinada por este *elemento fuego*. Existen varios grados de estabilidad del *elemento fuego* (calor o frío) y varios grados de sutileza de los cuerpos físicos que conformen la base física de este elemento. Un largo lapso de vida también se encontrará en una escala gradual correspondiente a estos grados de estabilidad y sutileza. Además, existen varios grados de inestabilidad del *elemento fuego* y de densidad de los cuerpos que conforman la base física de este elemento. La corta duración de la vida se encuentra en una escala gradual correspondiente también a estos mismos grados de inestabilidad y densidad.

En el caso de los seres sintientes nacidos del vientre materno (*gabbha‒seyyakasatta*), el elemento calor denominado "*utu*", que se producirá por la fertilización en un óvulo por el espermatozoide durante la reproducción sexual por ambos padres, será aportado como un factor hereditario tanto del padre como de la madre. Como germinador de todos los fenómenos materiales, el *elemento del calor* (*utu*) será el generador material cósmico del nacimiento (*jātiniyāma‒rūpa*) de los seres sintientes, así como lo será el germinador material cósmico (*bīja‒niyāma‒rūpa*) del reino vegetal, que abarca las plantas, los árboles, etc. Como un orden fijo (natural), la descendencia heredará características tales como las figuras y los rasgos del lado materno o paterno. En el caso del cruzamiento, como entre un rey serpiente y un ser humano o entre una ninfa y un ser humano, se podrá suponer que las características adquiridas se heredarán del lado materno o paterno con la esencia nutriente más fuerte del cuerpo físico (*karaja‒rūpa‒ojā*).

Con esto se culmina la exposición sobre la creación del mundo de los seres sintientes (*satta‒loka*).

#### El Mundo de las Cosas Condicionadas

El mundo de las cosas condicionadas en general (*saṅkhāra‒loka*) que abarca a las plantas, los árboles, enredaderas, arbustos, matorrales, etc., es únicamente producto del elemento del calor. Este *elemento fuego* creará todo tipo de plantas, árboles, enredaderas, arbustos y malezas, junto con todo tipo de tubérculos, brotes, todo tipo de semillas, tallos, ramas y troncos, todo tipo de hojas, flores, follaje y frutos poseedores de varios tipos de sabores, y mantendrá esta función generadora y creadora hasta el fin de los mundos. El trabajo creativo del *elemento fuego* es tan maravilloso que en el mundo de las bellas artes se colman de elogios a los escultores que esculpan figuras y a los artistas que pinten cuadros que representen exactamente a las pintorescas hojas, frutos y flores creados por el *elemento fuego*. Así como los seres sintientes están gobernados por la ley cósmica del nacimiento (*jāti‒niyāma*), las cosas condicionadas están gobernadas por la ley cósmica de la germinación (*bīja‒niyāma*). Todos los cuerpos estructurales del universo, como el Sol, la Luna y los cuerpos celestes, como las constelaciones y los asteroides, todo tesoro, como el oro, la plata, las perlas y los rubíes, y todos los metales y productos químicos, como el hierro, el latón, el cobre y el mercurio, son productos del *elemento fuego.*

Aquí termina la exposición sobre la creación del mundo de las cosas condicionadas (*saṅkhāra*‒*loka*).

#### Tipos de Elemento Fuego

De acuerdo a la afirmación: *udanti pasavanti etena okāsa satta saṅkhāra lokāti utu,* a este *elemento fuego* se le denomina *utu* porque será causa del surgimiento y propagación de los tres mundos, es decir:

1. El universo físico
2. El mundo de los seres sintientes
3. El mundo de las cosas condicionadas,

ya que este elemento será el constructor y creador de los tres mundos de los fenómenos materiales. Este *elemento fuego* será de dos clases, es decir:

1. *Elemento fuego* interno (*ajjhatta‒tejo‒dhātu*)
2. *Elemento fuego* externo (*bahiddhā‒tejo‒dhātu*)

El primero se divide en:

1. Materialidad producida por *el Kamma* (volición), (*kammaja‒rūpa*)
2. Materialidad producida por la mente (*cittaja‒rūpa*)
3. Materialidad producida por la temperatura (*utuja‒rūpa*)
4. Materialidad producida por lo nutrientes (*āhāraja‒rūpa*).

En cuanto a tipo o clase en términos de densidad o sutileza, este *elemento fuego* será de infinitas y diversas clases que irán desde la forma corporal de un habitante del infierno más ínfimo (*avīci*) hasta el de un gran *Brahmā* del plano más elevado (*akaniṭṭhā*) de la existencia. El *elemento fuego* externo se divide resumidamente en:

1. *Elemento fuego* frío (*sīta‒tejo‒dhātu*)
2. *Elemento fuego* caliente (*uṇha‒tejo‒dhātu*).

Debido al orden calórico (*utu‒niyāma*) este *elemento fuego* determinará la sucesión ordenada de las tres estaciones:

1. *Elemento Fuego* de la Estación Caliente (*Gimha‒tejo‒dhātu*)
2. *Elemento fuego* de la estación de lluvias (*vassan‒tejo‒dhātu*)
3. *Elemento fuego* de la estación fría (*hemanta‒tejo‒dhātu*).

De la misma manera, a lo que se denomine los "seis *yatus*"5 corresponderá, de hecho, a los seis *elementos fuego*. De manera similar, lo que se conoce como las doce subestaciones (*rāsī*) no serán más que los doce *elementos fuego*. Del mismo modo, lo que se conoce como los 108 " números místicos nueve" que en realidad representarán los ciento ocho tipos de *elementos fuego*. Tales entidades, que se conocen como los "ocho planetas" o "nueve planetas" — a cuyas divinidades se les conocen como Planeta Dominical, Planeta Lunes, etc., se supone que cabalgan sobre animales simbólicos y ocupan puntos cardinales tales como Noreste, Este, etc.— corresponderán también a variaciones del *elemento fuego*. Las ramificaciones de este elemento están tan ampliamente difundidas que se encuentran también en la terminología y nomenclatura utilizadas en las ramas de las artes y las ciencias mundanas como las escrituras védicas (*veda*), la farmacología, la química metalúrgica, la astrología y el culto a los signos y presagios.

En cuanto a la clase o tipo, estos términos de densidad o sutileza, este *elemento fuego* externo será de infinitas y diversas clases. Los diez tipos de condiciones térmicas o temperatura, a los que se hace referencia en el tercer punto de la matriz, se calculan de la siguiente manera. Cuando las cuatro condiciones térmicas internas o *elementos fuego,* a los que nos hemos referido anteriormente, se multipliquen por los dos elementos, de frío (*sīta‒tejo*) y de calor (*uṇha‒tejo*), obtendremos una figura resultante de ocho *elementos fuego* internos. El *elemento fuego* externo serán de dos tipos solamente, es decir, el *elemento fuego* externo frío y el *elemento fuego* externo caliente. Cuando los dos grupos internos y externos se sumen, harán un total de diez tipos de *elementos fuego*.

#### Combustión y Desaparición

Toda clase de fenómeno material, animado o inanimado, consistirá simplemente de grupos o colecciones del *elemento fuego*. Este elemento de calor y frío se encuentra en un estado de combustión perpetua y, como tal, los grupos y colecciones de fenómenos materiales estarán siempre ardiendo en forma de radiación bajo una agitación ardiente. Estos fenómenos deberán contemplarse con clara comprensión y penetrante sabiduría, los cuales ocurrirán en vuestras células cerebrales, globos oculares y otras regiones de vuestro cuerpo hasta las plantas de los pies. Dentro del marco de tal combustión bajo un régimen de agitación ardiente, existirá un proceso ininterrumpido de construcción de nuevas unidades materiales en cada parte de vuestro cuerpo. Esta acumulación será seguida momentáneamente por un proceso de descomposición de combustión y desaparición. Este proceso de surgimiento y disolución en el cuerpo aparecerá, para aquellos que lo sientan, como una serie de diminutas erupciones o vibraciones.

#### Realidades Últimas

En el reino de las realidades últimas (*paramattha‒dhamma*), no existe ningún fenómeno consistente de movimiento o convulsión que sea visible ante el ojo físico. Con los fenómenos de surgimiento de nuevas entidades bajo una serie entrelazada de fenómenos de disolución en una serie de entidades antiguas, será inevitable que se cree en un observador la idea del sentido común del movimiento de la misma (o idéntica) realidad. Estos darán lugar a nociones tales como "levantarse", "ponerse de pie", "caer", "ir" y "venir". Sólo un observador que, con sabiduría penetrante, diseccione y discierna sobre estos fenómenos, podrá disipar tales nociones incorrectas. Cuando tal conocimiento se encuentre en la etapa temprana de desarrollo, es probable que las ideas del sentido común antes mencionadas obstruyan e interfieran con la comprensión de la verdad que se esconda detrás de las apariencias. Cuando tales nociones interfieran a través de la práctica de la contemplación de los elementos del cuerpo en el sentido último, es probable que la penetración dentro de las realidades últimas se retrase a través de la intervención de ideas pictóricas o conceptos de colectividad y forma *(samūha‒saṇṭhāna‒paññatti*) además de conceptos de continuidad (*santati‒paññatti*).

*Samūha‒saṇṭhāna‒paññatti* corresponderá a un término que implicará forma y masa. Cuando un conocimiento contemplativo sea interferido por el concepto de forma y masa, no podrá penetrar en las realidades últimas.

#### El Concepto de Continuidad

Excepto por el *Nibbana*, no existirá ningún otro fenómeno en el reino de la realidad última (*paramattha‒dhamma*) que pueda mantenerse imperturbablemente ni siquiera por un período ocupado por el parpadeo de un ojo. Todos ellos serán meros procesos de surgimiento y disolución. Cuando dos fenómenos diferentes, uno de disolución y otro de surgimiento, se mezclen en una serie de rápidas sucesiones, el fenómeno antiguo (precedente) que se haya disuelto y el fenómeno recién surgido (sucesivo) tendrán la apariencia de ser uno y el mismo fenómeno. A esta apariencia ilusoria de la mente (correspondiente al pensamiento del sentido común) se le denominará *concepto de continuidad* (*santati‒paññatti*). Cuando este concepto interfiera con el conocimiento de la *sabiduría revelativa*, la mente se engañará al pensar que una y la misma cosa (idéntica) ha "ocurrido así", "sucedido así", "llegado aquí", "ido allá", "se habrá movido así", "habrá surgido así", "se habrá levantado así", etc. Uno deberá, por lo tanto, contemplar con sabiduría penetrante y discernimiento [la diferencia] entre el concepto de colectividad (*samūha‒paññatti*), el concepto de la forma de las cosas (*saṇṭhāna‒paññatti*) y el concepto de continuidad de las cosas, a todas por un lado y a las realidades últimas, por el otro. Estos corresponderán a grupos de palabras que describirán ilusiones practicadas por los conceptos con respecto a apariencias tales como temblor, estremecimiento, convulsión y agitación. En la sección que trata sobre el *elemento fuego* hemos descrito, hasta cierto punto, los poderes y potencialidades de este *elemento fuego* al que se hace referencia en varios textos mediante términos como "temperatura" o "calor" (*utu*). Si se comprende plenamente lo que se ha descrito en esa sección, en conjunción con lo que se haya descrito breve y anteriormente, se podrá comprender con sabiduría penetrante la tremenda y maravillosa omnipotencia de este *elemento fuego*, y su predominio sobre los tres mundos descritos anteriormente, los cuales no serán más que simplemente productos de este *elemento fuego*.

Aquí termina la exposición sobre el significado de la expresión "Este cuerpo es un producto de diez clases de condiciones térmicas o de temperatura", definido en el tercer ítem de la matriz.

### Cuarto Ítem de la Matriz

#### Los Diez Familias de los Nutrientes

En el cuarto ítem se presenta este pasaje: "Este cuerpo físico se sustentará perpetuamente a través diez clases de nutrimento (*ayaṃ kāyo thambhito āhārehi*)". Lo que se ha referido anteriormente y en otros textos como esencia nutriente (*ojā*) o nutrimento (*āhāra*) se referirá a la esencia física última, a la cual también se le denominará "*elemento esencial*". En dos interpretaciones de los textos, se le denomina esencia nutriente y nutrimento (*āhāra*) de la siguiente manera: "Se le denomina esencia nutriente porque produce fenómenos materiales en un instante inmediatamente siguiente *udayānantaraṃ rūpaṃ janetīti ojā*)". Se le denomina nutrimento (*āhāra*) porque soportará y producirá en gran medida los fenómenos materiales óctuples que poseerán a la esencia nutriente como su octavo factor (es decir, lo sólido, lo líquido, lo caliente, el movimiento, el color, el olor, lo gustatible y la esencia nutriente) (*ojaṭṭhamakaṃ rūpaṃ āhāratīti āhāro*).

#### Las Dos Clases de Esencia

El *elemento esencial* será de dos tipos, es decir:

1. Elemento esencial interno
2. Elemento esencial externo.

Como el *elemento fuego* (*tejo‒dhātu*) será de 10 tipos, los cuales estarán comprendidos por 8 internos y 2 externos, el *elemento esencial* correspondiente también será de 10 tipos. Las funciones de este *elemento esencial* incluirán el producir el surgimiento de unidades materiales producidas por los nutrimentos (*āhāraja*‒*rūpa‒kalāpa*) y servir de soporte a las cuatro causas del surgimiento de los fenómenos materiales de los seres sintientes del mundo sensorial (*catu‒rūpa‒samuṭṭhānika*). Con la expresión "la función de producir el surgimiento de unidades materiales producidas por los nutrimentos" se entiende la producción de dos clases de sustancias, es decir, la grasa (*medo*) y la resina cutánea (*vasā*). Los fenómenos materiales de los seres sintientes del mundo sensorial no podrían subsistir ni siquiera por el período del parpadeo de un ojo sin el nutrimento material (*āhāra*). Por esta razón, la cuestión de sustentarse la vida resulta en un problema para la mayoría de gente en el mundo. Si uno pudiese ver a todas las criaturas terrestres y a los habitantes del agua en todo el mundo trabajando incesantemente y luchando para sustentarse la vida, día y noche, a lo largo de toda su vida, uno sería capaz de juzgar la magnitud del problema de sustentarse la vida. Si uno pudiese ver el alcance y la magnitud de los problemas que implican sustentarse la vida, podría dimensionar el problema de la adquisición de alimentos. Si se pudiese dimensionar el problema de la adquisición de alimentos, se podría apreciar la magnitud de la función de soporte que desempeña el *elemento esencial* y la incapacidad de los fenómenos materiales internos para sobrevivir incluso durante un período ocupado en el abrir y cerrar de los ojos sin el soporte del elemento esencial externo.

#### El Símil del Arco Iris

Se puede plantear el siguiente ejemplo para ilustrar este punto. En este cuerpo físico existen cuatro elementos constituyentes, es decir:

1. La cualidad de la dureza o suavidad denominada *elemento tierra* (*paṭhavī‒dhātu*)
2. La cualidad de cohesión o liquidez, denominada *elemento agua* (*āpo‒dhātu*)
3. La cualidad del calor o del frío, denominada *elemento fuego* (*tejo‒dhātu*)
4. La cualidad de soporte fuerte o soporte débil, denominada *elemento viento* (*vāyo‒dhātu*).

Se pide al lector que recuerde lo que hemos afirmado anteriormente, como la imagen de un hombre reflejada sobre un espejo o la del Sol, la Luna, las nubes o el cielo de arriba, reflejados sobre la superficie de unas aguas plácidas y que mantengan esto en mente. En el cielo se puede apreciar lo que se conoce, a través de varios nombres, el fenómeno del "arco iris", "la cuña colosal", "el mango del arado" o "el taparrabos del dios‒rey". Este arco iris aparecerá justo en la parte exterior de las nubes de lluvia en el cielo occidental, si los rayos del Sol que provienen del cielo oriental se reflejasen en una atmósfera saturada de humedad. Si los rayos del Sol proviniesen del oeste y las nubes de lluvia se encontrasen ocupando el cielo este, el arco iris aparecerá en el exterior de las nubes de lluvia hacia el este. Como el Sol es el factor originario del arco iris, la desaparición del Sol significará también la desaparición del arco iris. Como tendrán que depender de las nubes de lluvia también para su aparición, la desaparición de las nubes de lluvia también significará la desaparición del arco iris. El Sol constituye un factor contribuyente permitiendo que surja la formación del arco iris, mientras que las nubes de lluvia constituirán otro factor contribuyente al servir de soporte de dicha formación, como una base. En cualquier parte del cielo en la que los rayos del Sol se encuentren ausentes, en dicha zona, el arco iris también desaparecerá o se mostrará sólo parcialmente. Si los rayos del Sol desaparecieran totalmente, el arco iris también desaparecerá totalmente. En cualquier parte del cielo en las que las nubes de lluvia se encuentren ausentes, en dicha zona también el arco iris desaparecerá o se mostrará sólo parcialmente. Cada vez que las nubes de lluvia sean delgadas, el arco iris aparecerá con una apariencia tenue. Cuando las nubes de lluvia, con su base de soporte, desaparezcan, el arco iris también desaparecerá instantáneamente a pesar de que los rayos del Sol estén presentes en dicho lugar.

En este símil, las acciones morales e inmorales cometidas en existencias pasadas (*kamma*) se parecerán al Sol en el cielo, mientras que el *elemento fuego* producido por la volición (*kammaja‒tejo‒dhātu*) y sus asociados, el *elemento fuego* producido por la mente (*cittaja‒tejo‒dhātu*), el *elemento fuego* producido por la temperatura (*utuja‒tejo‒dhātu*) y el *elemento fuego* producido por los nutrimentos (*āhāraja‒tejo‒dhātu*) se parecerán a los rayos del Sol. El *elemento esencial*, que se encuentra impregnado en todas las partes del cuerpo, se parecerá a la masa de nubes de lluvia. Los cuatro grandes *elementos primarios (mahā‒bhūta*) del cuerpo se parecerán a la gran conformación del arco iris. Cuando se dice que el *elemento esencial* se parecerá a las nubes de lluvia, significa parecerse en la función de ofrecer soporte. Cuando el resultado del *kamma* pasado y el *elemento fuego* producido por la volición se agoten, los *cuatro* *grandes* *elementos primarios* (*mahā‒bhūta) del* cuerpo también se destruirán y se perderán, aunque el *elemento esencial* aún subsista. Aun cuando todavía persista el resultado del *kamma* pasado, si el *elemento esencial* externo se agotase totalmente debido a la falta de nutrimento, el *elemento esencial* interno estará desprovisto de fuerza y la masa de los cuatro grandes *elementos primarios* (*mahā‒bhūta*) estará destinada a desaparecer. Que el ejemplo del arco iris citado anteriormente se aplique plenamente a este caso y se estudie en conjunto para una mejor comprensión.

En el artículo que trata sobre los *cuatro grandes* *elementos primarios* hemos expuesto el ejemplo de las imágenes reflejadas sobre un espejo o sobre la superficie de unas plácidas aguas. En ese símil, las acciones morales e inmorales cometidas en existencias pasadas (*kamma*) y el grupo del *elemento fuego* (*tejo‒dhātu*) se parecerá al rostro del hombre, al Sol, a la Luna y a las nubes. El grupo del *elemento esencial* se parecerá al espejo o a la superficie de las aguas. Los *cuatro grandes* *elementos primarios* del cuerpo se parecerán a la imagen del rostro del hombre y a las imágenes del Sol, la Luna y al gran banco de nubes. También, en este ejemplo, la semejanza se referirá únicamente a la función de soporte o refuerzo. Con estos ejemplos hemos mostrado cómo este nuestro cuerpo, compuesto de los *cuatro grandes* *elementos primarios* y las seis bases sensoriales, subsistirá con el soporte y el refuerzo del *elemento esencial* externo, y cómo, sin ese soporte y refuerzo, ello estará destinado a perecer.

#### El Elemento Esencia Petróleo

Ahora nos propondremos ocuparnos sobre la forma del soporte o refuerzo. En este mundo es un hecho obvio que el petróleo y el fuego son complementarios entre sí. Toda clase de petróleo se desarrollará sólo mediante su asociación con el fuego y este fuego se desarrollará y subsistirá sólo a través de su asociación con el petróleo. Todos los tipos de petróleo, incluido el petróleo crudo y el petróleo queroseno, que se denominan "petróleo de tierra", el aceite de sésamo, el aceite de linaza, el aceite de maní y el aceite producido de los animales, como la mantequilla o el *ghee*, tenderán a producir fuego, el cual se nutrirá de dichos aceites. Estas afirmaciones sobre realidades obvias con respecto a los aceites o al petróleo son evidentes. La esencia material, denominada "esencia nutriente", será inherente a todo tipo de unidades materiales. Inclusive, diversos objetos están dotados del *elemento esencial* del petróleo. En el caso de la combustión del taparrabos, el heno, hojas secas, leña o materiales de madera, el *elemento esencial* del petróleo será realmente el nutrimento consumido por el fuego. A medida que el fuego se desarrolle en proporción al volumen del *elemento esencial* de petróleo disponible, éste quemará y consumirá todos los fenómenos materiales con los que coexista el elemento esencial de dicho petróleo. Este hecho deberá ser cuidadosamente observado hasta que se comprenda plenamente.

##### El Símil del Petróleo de Tierra

En la Birmania medieval, los espectáculos dramáticos no se representaban sobre un escenario, sino sobre el suelo, en un espacio abierto alrededor de un árbol pomarrosa (Eugenia). Para las actuaciones nocturnas, el lugar se iluminaba con antorchas las cuales eran encendidas en un poste o pilar, plantadas en medio del espacio abierto. La antorcha, en el centro, era un enorme recipiente provisto de una mecha. Se introducía petróleo de tierra en ese recipiente y se encendía la mecha. La vida de la llama así producida dependía del petróleo de tierra que se introdujese en dicho recipiente. Si el volumen del petróleo de tierra así alimentado era grande, la fuerza de la llama era más grande. Si la cantidad de petróleo de tierra que se introdujese en el recipiente era pequeña, la fuerza de la llama era débil. Cuando se agotaba el combustible, la llama desaparecía. En este símil, los tres *grandes elementos primarios*, es decir, el *elemento tierra, el elemento agua y el elemento viento*, junto con las seis bases sensoriales, se parecerán a la antorcha encendida en el pilar. El elemento esencial interno del petróleo, impregnado en todas partes del cuerpo, se parecerá al petróleo de tierra que ya existe en el pilar de la antorcha en llamas. El *elemento fuego* en todas partes del cuerpo se parecerá a las llamas que arderían tanto dentro como fuera del pilar de la antorcha en llamas. El *elemento esencial* externo de aceite (*nutrimento‒esencia*) contenido en los alimentos consumidos diariamente por los seres sintientes, se parecerá al petróleo de tierra que deberá ser alimentado en la antorcha encendida intermitentemente y sin fin. En el ejemplo anterior, se expuso el ejemplo de un arco iris en el cielo para hacer énfasis en la magnitud de la tarea de suministrar el elemento esencial del petróleo. En la presente sección hemos citado el ejemplo de un pilar con la antorcha en llamas para ilustrar la función de la esencia del petróleo para dar origen a las unidades físicas y mantenerlas como suministros y soporte.

Para dilucidar aún más esto: el nutrimento que se traga y llega al estómago está compuesto de solo ocho unidades, teniendo como octavo factor la esencia nutriente. Por lo tanto, cada unidad contendrá el elemento grasa‒esencial que sustente a los cuatro grandes primarios. Por lo tanto, debe afirmarse, en sentido figurado, que si el nutrimento comestible midiese un pie cúbico, la esencia nutriente constituyente también medirá un pie cúbico. Del mismo modo que unos fuertes pilares y postes apuntalaría y sostendrían una vieja casa construida sobre pilotes que podría pudrirse al yacer sobre el suelo, así mismo, la esencia nutriente, contenida en el alimento recién tragado, dará fuerza y vitalidad a las unidades materiales internas de todo el cuerpo tan pronto como el alimento llegue al estómago. Del mismo modo que unos puntales y contrafuertes débiles harían temblar y estremecer a una casa vieja, ya que el colapso de tales puntales y contrafuertes conduciría al colapso de toda esta casa vieja, así mismo, las unidades materiales de seis horas de antigüedad, junto con su elemento esencial constituyente interno, se desintegrarán gradualmente y desaparecerán por completo. Esto se debe a que el nutrimento recién consumido permanecerá fresco como proveedor de energía durante solo seis o siete horas, más allá de las cuales comenzará a descomponerse y desintegrarse. Cuando expire el término de vida del último alimento en el estómago, todos los elementos que suministrasen energía al cuerpo se disolverán, dejando solo el grupo de elementos burdos producidos por la temperatura denominados "productos de desecho" o "carcas" (*mata‒kalevara*).

##### El Debilitamiento de la Fuerza Corporal

Los alimentos se ingieren una o dos veces al día anticipadamente de tal forma que el último alimento consumido en el estómago se agote por completo. La gente sabe bien que sus fuerzas se debilitan cuando el hambre se apodera de su cuerpo. Son patéticamente ignorantes del hecho de que desde el momento en que el suministro de alimentos en el estómago comienza a agotarse, los grupos materiales internos, los grupos de elementos, los grupos unitarios, los grupos de la vitalidad y los grupos de energía se están desgastando y disolviendo gradualmente. Así como el arco iris, en el símil mencionado anteriormente, que se disuelve cuando su base de soporte, es decir, las nubes de la lluvia, se disuelven, existe un desgaste y una desintegración gradual en todo el cuerpo de gran volumen, denominados cualidad de la dureza (*paṭhavī*‒*dhātu*) o *elemento tierra;* cualidad de la cohesión, denominado *elemento agua;* cualidad del calor o frío, denominado *elemento fuego*; cualidad de la rigidez o tensión, denominado *elemento viento*. En el mismo caso, también se dará un desgaste gradual y una disolución del órgano sensitivo del ojo (*cakkhu‒pasāda*), del órgano sensitivo del oído, del órgano sensitivo de la nariz, del órgano sensitivo de la lengua, del órgano sensitivo del cuerpo, de la base mental o consciencia (*manāyatana*) y de los grupos de elementos sutiles y unidades materiales dentro de la cabeza, del pecho, del abdomen, de las caderas, dentro de los muslos, dentro de las piernas y dentro de las plantas de los pies. Estos serán como disoluciones masivas de agua, burbujas de enormes espumas y efervescencias en una serie de incesantes conmociones. Estos procesos de disolución deberán ser cuidadosamente observados y contemplados hasta que sean apreciado vívidamente a través del ojo de la sabiduría. Del mismo modo que el debilitamiento de los puntales y contrafuertes significaría la estabilidad o el colapso de una casa en ruinas construida sobre pilotes sobre la tierra, así también, los grupos de unidades materiales y elementos sutiles dentro del cuerpo se equilibrarán o colapsarán si se agotasen los nutrimentos que suministrasen energía dentro del estómago. Este hecho también debe ser cuidadosamente observado y contemplado hasta que se comprenda plenamente.

Cuando se dice que la fuerza corporal se debilita debido al hambre, se refiere a la deterioración y desintegración de trozos de unidades materiales y elementos denominados "energía", al igual que los copos de nieve que caen sobre la tierra. Una persona oprimida por el hambre llamará la atención por el aspecto deprimido y agotado de su rostro y de sus ojos. Al ver el aspecto deprimido externo, se podrá inferir que los trozos de materialidad, los elementos y unidades internas se habrán estado deteriorando y desintegrando tan intensamente que los elementos restantes se habrán reducido considerablemente en su fuerza. El cambio a través de etapas graduales de la cualidad de la *dureza* significará la disolución del *elemento tierra* en etapas graduales y en términos de realidades últimas (*paramattha‒dhamma*). En tales términos, el cambio a través de etapas graduales de la cualidad de la *cohesión* significará la disolución gradual del *elemento agua*. Lo mismo ocurrirá con la disolución de los otros dos *elementos primarios* (*tejo* y *vāyo*).

Aquí termina la exposición sobre la deterioración y disolución de los elementos.

##### Cómo se Suministra el Elemento Esencial del Aceite a todo el Cuerpo

Cuando comience el agotamiento, habrá que ingerir nuevos alimentos antes de que el antiguo suministro de alimentos se agote completamente. Tan pronto como el alimento ingerido repose en el estómago, los cuatro grandes *elementos primarios* se revitalizarán instantáneamente; a igual que una estructura inclinada se nivelase y se apoyase sobre postes y pilares, las masas de fuerza, energía y vitalidad se restaurarán de forma completa. El hecho se hará evidente mediante la observación y las apariencias externas. Si a los órganos interiores se les prestara una observación penetrante (con sabiduría), uno podría ser capaz de apreciarlos llenándose instantáneamente de unidades materiales, así como las fuertes lluvias harían que los pozos, depresiones, los lechos de los lagos, los lechos de los ríos y los desagües se colmen de agua.

El intestino principal (estómago), al cual se le denomina receptáculo de los nuevos alimentos, se parece a un taparrabos, lona o saco muy suelto y tosco. Debajo de este receptáculo se encuentra un aparato de cocina o recámara de combustión (*pācaka*). Al punto de convergencia de los tendones, que se conoce comúnmente (en birmano) como "*takyee*", se le denomina la recámara de fuego de la cocina. En esta caja de fuego se encuentra el *elemento fuego* producido por el *kamma* (volición) (*kammaja*), denominado fuego de la "cocina" (*pācaka*). Otro *elemento fuego* producido por el *kamma*, denominado "el calor corporal original" (*usmā*) que protege y vitaliza todo el cuerpo, también corresponderá a un producto del elemento "fuego de cocina". Este elemento realizará la tarea de cocinar los alimentos recién ingeridos que lleguen al estómago. Será como cocinar leche de vaca o leche de cabra en la fabricación de la mantequilla o el *ghee*. En este proceso de cocción se producirán cuatro tipos de productos. Éstos serán sólidos finos o gruesos, líquidos finos o gruesos. Los sólidos y líquidos gruesos, que sean deficientes en esencia nutriente (*ojā*), gravitarán hacia abajo, mientras que la esencia y los aceites ricos en nutrientes se elevarán hacia arriba. A esta forma de cocinar los alimentos recién consumidos y separarlos en calidades finas o gruesas, entre sólidos o líquidos, se le denominará "proceso de cocción a través del fuego estomacal (gástrico)".

Los sólidos gruesos se convertirán en heces o excretas y gravitarán hacia el receptáculo de los "alimentos digeridos" (es decir, los intestinos). Los líquidos gruesos se convertirán en orina y gravitarán hacia la vejiga urinaria. Toda esencia de aceite nutriente hervido por el elemento "fuego de la cocina" y por el elemento del "calor corporal" (*usmā*) hervirá y se esparcirá por todo el cuerpo a lo largo de los mil "nervios conductores del gusto" (*rasa‒haraṇī*). Durante el proceso de circulación, la esencia del aceite nutriente entrará en contacto con el *elemento fuego* ubicado en cada parte del cuerpo. Cuando esto suceda, el elemento aceite tenderá en este mundo a promover el crecimiento y desarrollo de la esencia nutriente, ya sea por la combustión del fuego o no. Cuando se asocie con el *elemento fuego* del calor corporal, multiplicará el crecimiento de las unidades materiales (*rūpa‒kalāpa*). Además, favorecerá el crecimiento de la grasa y la resina de la piel. Cuando se asocie con el elemento esencial de aceite, el *elemento fuego* en todo el cuerpo tenderá a encenderse y desarrollarse al igual que los fuegos ordinarios que se prenden cuando se alimentan con aceite o grasa. En el mundo del comercio o la manufactura, el aceite o la esencia se extrae de diversos objetos mediante un proceso de calentamiento a través del fuego. En tales emprendimientos, si la fuerza del fuego (del calor) es débil, se producirá menos esencia y más material de desecho. De manera similar, si el fuego estomacal, denominado fuego digestivo (cocina) (*pācaka‒tejo)* es débil, todos los nutrimentos que se coman e ingieran en el estómago se reducirán a más productos de desecho, como heces, orina, viento y flema, y menos esencia de aceite, a la que se hace referencia en los libros de ciencias de la nutrición como "elemento gustativo" (*rasa‒dhātu*).

Si, por el contrario, el calor del fuego digestivo fuese excesivo, todo el nutrimento que se ingiera y se transfiera al estómago generalmente se quemará dejando solo una pequeña cantidad del elemento esencial del aceite residual. Si el *elemento fuego* está enredado o cubierto con viento y flema, el calor sofocado será tan débil y desequilibrado que la comida no se digerirá adecuadamente. Cuando el nutrimento se vea así afectado, el poder de resistencia se debilitará y el cuerpo físico será susceptible a todas las formas de enfermedades. La comida ordinaria, por sí misma, no estará completamente dotada de esencia nutriente (*ojā*) y, como ya se describió en la sección relativa al segundo atributo de una persona que realice un esfuerzo supremo (*padhāniyaṅga*), con respecto a los seres de la época actual, ellos son propensos a enfermarse y también a morir fácilmente. Esto se debe al estado turbulento y desequilibrado de los dos fuegos conocidos como el fuego digestivo y el fuego del calor corporal. También hemos descrito que puede ser posible que algunas personas aseguren su inmunidad contra el peligro de las enfermedades y extiendan sus lapsos de vida más allá del lapso regular, que es de un siglo, a doscientos, trescientos, cuatrocientos, quinientos, inclusive, a mil años. Esto se podría lograr absorbiendo los tónicos o elixires que se preparaban transmutando un elemento esencial, portador de metales como el hierro o el mercurio, en otras formas. Debido a que tales tónicos o elixires se mezclaban correctamente y eran compatibles con los delicados elementos internos, esos fuegos gemelos se volvían dóciles. De este modo se producían los maravillosos resultados descritos anteriormente.

Aquí termina la interpretación sobre la expresión: "Este cuerpo físico está perpetuamente sostenido por diez clases de nutrimentos" contenidos en el cuarto ítem (*mātikā*).

### Quinto Ítem de la Matriz

#### El Proceso de Originación Primaria

Ahora se explicará el significado de la expresión: "Este cuerpo tiene la característica de originarse mediante un proceso ininterrumpido (*ayaṃ kāyo jātidhammo*)". Anteriormente se había expuesto el ejemplo de las imágenes reflejadas en un espejo y el ejemplo de un arco iris en el cielo. También habíamos descrito la función del *elemento fuego* de la digestión en el proceso de la preparación del *elemento esencial* del aceite o petróleo junto con los diversos problemas involucrados en él. Si todas estas realidades y ocurrencias así descritas fuesen cuidadosamente observadas y estudiadas, se hará evidente con respecto al cuerpo que no se dará ninguna tregua, ni siquiera durante el instante requerido para el parpadeo de un ojo o para la irrupción de un relámpago, ni durante el proceso de surgimiento secuencialmente de nuevos fenómenos, ni durante el proceso de disolución de fenómenos sucesivosya ocurridos. También se hará evidente que precisamente debido al *elemento fuego* y al *elemento esencial* del aceite, habrá una continua conmoción y confusión de surgimientos y disoluciones, al igual que la efervescencia del agua hirviente agitada dentro de un caldero ardiente. La cualidad de la *dureza* o el *elemento tierra* (*paṭhavī‒dhātu*) surgirá en todas partes del cuerpo. Esto estará condicionado por cuatro factores, es decir:

1. Las acciones positivas o perjudiciales del pasado (*kamma*)
2. La consciencia (*citta*)
3. La temperatura (*utu*)
4. El nutrimento (*āhāra*)

Este elemento está desprovisto de toda sustancia, inclusive bajo una magnitud de observación atómica y consistirá simplemente de una cualidad o característica. Por lo tanto, esta *dureza* se destruirá momentáneamente debido a la energía del *elemento fuego*, ya que no podrá mantenerse viva y existir ni siquiera durante el lapso de tiempo requerido para un parpadeo. Cuando así se destruya, sus elementos coexistentes de *cohesión*, *calor* o *temperatura*, y *rigidez* o *tensión* también tendrán que unirse a esta disolución total. Del mismo modo, los seis órganos sensitivos dependientes de ese *elemento tierra* también tendrán que unirse a dicha destrucción. Este hecho deberá observarse en cada parte del cuerpo.

Todo espacio vacío dejado por los elementos disueltos será ocupado también a través de reemplazos del mismo tipo. De esta manera, se manifestará un cambio ininterrumpido de surgimiento y desaparición con una frecuencia cien o mil veces más rápida que el período requerido para el parpadeo de un ojo o el centello de un relámpago. Estos surgimientos y disoluciones no serán visibles a simple vista. Sólo podrán observarse a través del ojo de la sabiduría haciendo inferencias a partir de fenómenos observables. Toda manifestación de conmoción o convulsión implicará la disolución de algo antiguo y su sustitución por medio del surgimiento de nuevos fenómenos. Para el ojo observador, sin embargo, tendrá la apariencia de un mismo objeto visual (idéntico), estremeciéndose o convulsionando. Cuando la percepción sensorial convencional sea considerada como una verdad o realidad, la visión penetrante de las realidades últimas (*paramattha‒dhamma*) se convertirá en una proposición imposible. Uno debe reflexionar bien al respecto y ejercer el mayor cuidado posible al respecto.

#### La Naturaleza Consumidora del Elemento Fuego

Hemos dicho anteriormente que realidades tan últimas como el *elemento tierra* y el *elemento agua*, condicionados por los cuatro factores (*kamma, citta, utu y āhāra*), serán momentáneamente destruidos por el *elemento fuego* coexistente. Al respecto, nos gustaría explicar que la combustión, por naturaleza, tiene la característica de calcinar objetos los cuales corresponderán a la base de su originación. De acuerdo con esta naturaleza, el *elemento fuego* de la realidad última arderá suspendida en la nada y bajo una sucesión de momentos, al igual que los otros tres elementos coexistentes denominados "*dureza*", "*cohesión*" y "*tensión*", junto con las seis bases sensoriales. El fuego que se origine a partir de la materia de desechos consumirá toda esta materia de desechos en un corto lapso de tiempo. El fuego que se origine del aceite también consumirá todo este aceite. El fuego que se origine del petróleo de tierra consumirá todo este petróleo de tierra en un corto periodo de tiempo. El fuego que se origine en un tipo particular de grasa o resina consumirá toda esa grasa o resina en un corto periodo de tiempo.

Del mismo modo, el *elemento fuego* que se encuentre siempre ardiendo en cada parte del cuerpo de los seres sintientes consumirá todos los elementos coexistentes en una sucesión de instantes. En particular, todos los elementos de aceite o petróleo se consumirán por completo en un corto periodo de tiempo.

Siendo tal el caso, todo tipo de elemento, como el *elemento tierra* o el *elemento agua* pertenecientes a la realidad última, no podrán existir ni mantenerse vivos ni siquiera durante el período requerido durante el parpadeo de un ojo o el centello de un relámpago. Todos ellos se desvanecerán completamente dentro del cuerpo en su totalidad, con una frecuencia cien o mil veces más rápida que el tiempo requerido durante el parpadeo del ojo. A pesar de esta velocidad dentro de un proceso de semejante evanescencia, existirá un número tan grande de factores condicionantes y elementos que todos habrán desaparecido para ser reemplazados y renovados tan completamente que personas de una edad joven serán capaces de crecer y desarrollarse (en fuerza) de un momento a otro. Uno debe contemplar el proceso de disolución que esté ocurriendo sin tregua dentro del cuerpo en su totalidad, hasta que se desarrolle plenamente. Si alguien pudiese percibir el proceso de disolución en fases más cortas mediante minuciosos detalles, será capaz de percibir el proceso de reemplazo y renovación que tendrá lugar dentro del cuerpo en su totalidad y que estarán teniendo lugar en eventos de originación a través de fases equivalentemente más cortas y por medio de minuciosos detalles. El fuego que se origine en un recipiente de petróleo de queroseno seguirá ardiendo enérgicamente hasta que se consuma todo el combustible. No obstante, si alguien siguiese reponiendo el petróleo reducido, ni la cantidad de petróleo de queroseno ni la luz del fuego parecerán haber disminuido. Contrariamente a tal apariencia, el hecho es que tanto el petróleo de queroseno como el *elemento fuego* se estarán disolviendo a través de fases transitorias.

#### La Dificultad para Mantener el Proceso Mente‒Cuerpo

Si no existiese este proceso de disolución, no habría necesidad de reponerlo con petróleo nuevo. Si se utilizaran cincuenta recipientes de petróleo de queroseno para reabastecerse repetidamente durante toda la noche, es evidente que cincuenta recipientes de petróleo de queroseno serían consumidos por el fuego. Al observar atentamente y estudiar cuidadosamente esto, se verá que tanto el aceite de queroseno como el fuego correspondiente se estarán disolviendo de un momento a otro. También se podrá observar la reducción gradual de la cantidad de petróleo de queroseno y del fuego restantes. La gente también sabe que se consume una gran cantidad de petróleo de queroseno para mantener encendido el fuego durante una noche. Uno deberá calcular cuántas horas podría mantener su cuerpo en pleno entusiasmo y vigor después de ingerir algo de comida. Uno debería notar en qué proporción la reducción de la comida reducirá su cuerpo en fuerza y vigor. Por lo tanto, se debería deducir que su cuerpo no existiría si el estómago se quedase vacío. Debido a que la tasa de frecuencia de disolución de los elementos componentes de este cuerpo es tremenda, la tasa de frecuencia de reemplazos y reposiciones también es colosal. Además, debido a que el ritmo de mantenimiento de la continuidad de este proceso de descomposición y construcción es tan inmenso, sustentarse la vida en este mundo resulta en la tarea de mayor magnitud, de mayor dificultad, de suprema inexorabilidad y de absoluta necesidad.

Si alguien pudiese imaginar la enorme cantidad de cultivos agrícolas como, por ejemplo, de arroz, frijoles, maíz, mijo y todo tipo de cereales, legumbres, verduras y nueces, cultivados y cosechados cada año en todo el continente insular pomarrosa (Jambudīpa), y la tasa anual, mensual o diaria de consumo de estos alimentos, uno apreciaría la magnitud de la tarea de renovación y la preocupación continua para el mantenimiento y continuación de estos cinco agregados. Si se comprendiese la magnitud y la dificultad de la interminable tarea de renovación y mantenimiento de estos cinco agregados, es decir, de sustentar la vida, se apreciará la tremenda velocidad a la que los fenómenos mentales y físicos se disuelven y desaparecen sucesivamente. Si alguien pudiese investigar a fondo desde su fuente la escena animada de todos los seres sintientes, incluidos los habitantes del agua y las criaturas terrestres, compitiendo unos con otros en buscar, llevar, transportar, regresar, ir, discutir, negociar, planificar, ejercer un cuidado inquietante, esforzarse incesantemente, mantener preocupaciones y ansiedades, observando, atendiendo, discutiendo y peleando, en virtud del sustento, de los alimentos y los requerimientos económicos, se daría cuenta de que todo esto se deberá a la dificultad de asegurar la continuidad integral del cuerpo y la vida inmediatamente ocurridos para luego ser sucedidos por el cuerpo y la vida inmediatamente posteriores.

Si se contemplase la dificultad de asegurar la continuidad mediante la renovación y el reemplazo, se comprendería la tremenda velocidad con la que los antiguos fenómenos se disuelven y desaparecen, y el hecho de que están desprovistos de todo núcleo o esencia. Con todas estas expresiones se desea recalcar el hecho de que en este mundo están surgiendo infinitas preocupaciones y ansiedades precisamente por esta inmensa velocidad con la que los elementos componentes, grandes o pequeños, del complejo mente‒cuerpo están surgiendo y desapareciendo a través de un ininterrumpido proceso. Estos serán los indicadores de la originación primaria (*pakati‒jāti*).

Debido al apego a estos cinco agregados (*khandha*), surgirá la aspiración por vivir una vida más larga, digamos, cien o mil años. Para lograr este propósito, se concebirá esta continuidad tendiendo puentes entre la sucesión de nuevos orígenes que surgirán instantáneamente por medio del sustento de la vida, a lo que suele denominarse "sustento". De este modo, se mantendrá un proceso ininterrumpido de surgimiento o nueva originación en cada partícula. Si uno comprende claramente el proceso de originación primaria, entonces también comprenderá claramente el proceso de la originación cambiante (*vikati‒jāti*).

#### El Principio del Cambio de la Originación

La "originación cambiante" (*vikati‒jāti*) significará el surgimiento de diversas heridas, el surgimiento de diversas enfermedades, el surgimiento de diversos peligros, el surgimiento de diversas enemistades, el surgimiento de diversos castigos y el surgimiento de diversos accidentes. Debido a que existirá un proceso siempre recurrente de originación, que vinculará y unirá lo antiguo con lo nuevo, sin una ruptura o interrupción dentro de dicha continuidad o flujo, el cambio desde lo agradable hacia lo desagradable podrá darse durante un momento fugaz. Además, debido a que el proceso de disolución se estará ejecutando a una tremenda velocidad y frecuencia, el cambio desde lo agradable hacia lo desagradable, o desde la felicidad hacia la desdicha, podrá darse durante un insignificante instante. No existe ningún momento fugaz en el que no podrá darse una originación desde lo desagradable o desde la desdicha.

##### Los Símiles del Veneno de la Serpiente y el Cohete Cargado de Pólvora

El término *Pāli* "*jāti*" significa "surgimiento", "originación" o "génesis". En la expresión "surja una llaga en los ojos" y "surja el dolor de oído", la palabra "surgimiento" significará origen o génesis. Tanto interna como externamente, los factores que originen el malestar y la desdicha serán infinitamente numerosos. Por lo tanto, el *Bhagavā* ha alegorizado la cualidad de la *dureza* o el *elemento tierra*, base principal de estos cinco agregados (*khandha*), como una serpiente de la especie *kaṭṭhamukha*. Si una persona es mordida por una serpiente de este tipo en la punta del dedo del pie, el veneno de la serpiente se extenderá rápidamente hasta su cabeza y caerá bajo un ataque de desmayo. Todo el cuerpo cambiará tanto de color como de composición. Las unidades materiales originales de todo el cuerpo se desvanecerán y un nuevo grupo de materialidad, que se parecerá a un cuerpo electrocutado por un rayo, se establecerá instantáneamente. No quedará nada, ni siquiera del tamaño de un átomo, del cuerpo original, y todo el cuerpo se colmará completamente de nuevas unidades materiales que se parecerán a los componentes de un cuerpo electrocutado por un rayo.

Por ejemplo, supongamos que existiese un cohete completamente cargado con cincuenta barriles de pólvora altamente explosivos. Si una chispa de fuego llegara a la cámara de pólvora de ese cohete a través del orificio del conducto de la mecha, todo el peso de estos cincuenta barriles de pólvora combustionaría al instante.

Es posible que se desee saber cómo el cuerpo de una persona mordida por una serpiente, en el símil mencionado anteriormente, se transformaría en un nuevo cuerpo en su totalidad y cómo desaparecería el cuerpo original. Es necesario explicarlo de esta manera. Como todo el mundo sabe, el cuerpo original que se soporta firmemente en las plantas de los pies (antes de la mordedura de la serpiente) se trataba de un grupo de materialidad en perfecta armonía y agrado. Sin embargo, cuando sea mordido por la serpiente, el veneno de ella se extenderá por todo el cuerpo llegando hasta la cabeza. Esto producirá infelicidad y carecerá de armonía debido a sentimientos y sensaciones de inflamación, dolor agudo, constricción, calambres, como si fuese empujado o empacado en bolsas de arena, con lentitud, rigidez y tensiones rígidas, los cuales originalmente se encontraban totalmente ausentes, pero que se manifestarían solo entonces, dando lugar una la falta de armonía y a una sensación desagradable. Si se preguntase al respecto, seguramente se respondería que en aquel momento se habría producido una metamorfosis. Al dar tal respuesta, se sería patéticamente ignorante de la verdad en el sentido último, en el sentido de que se trataría de la realidad de un cuerpo recién originado compuesto enteramente por nuevas unidades y elementos materiales.

Lo que comúnmente se creería que hubiese sido el mismo o idéntico cuerpo, que sufría tales o cuales vicisitudes y era afligido por tal o cual enfermedad o dolencia, sería en realidad una sucesión de nuevas originaciones, nuevas materialidades, nuevos elementos, nuevas unidades y realidades últimas. Cuando uno sienta calor en cierta parte o en todo el cuerpo, debe saberse que se trata de una nueva originación que se habrá manifestado en ese momento. Cuando surja un nuevo cuerpo, el viejo cuerpo estará destinado a desaparecer. Cuando uno sienta con discernimiento que su cuerpo se está calentando, comprenderá que el antiguo grupo de materialidad, el grupo de elementos y el grupo de unidades materiales habrán desaparecido. El cambio será tan instantáneo que será imposible notarlo.

Siempre que uno experimente sensaciones desagradables como frío, dolor, entumecimiento, dolor, estrés, rigidez, tensión, estenosis, calambres, picazón, tensión o calor, deberá tenerse en cuenta que en la parte del cuerpo donde surjan tales sensaciones, la vieja materialidad habrá desaparecido y se habrá sustituido por una nueva originación con una nueva materialidad. Durante los ataques de fiebre caracterizados por los escalofríos y el frío, el aumento o reducción de frío o calor, según el caso, serán claros indicios de la sustitución o el reemplazo de una antigua materialidad por una completamente nueva. Existen infinitas variedades de experiencias desagradables sostenidas por este cuerpo, como la aparición repentina de una enfermedad debido a la ingesta de alimentos a los que uno sea alérgico, o bañarse en el momento incorrecto o por empaparse de lluvia. Éste ha sido el texto con el que se ha descrito diversas clases de originación cambiante (*vikati‒jāti).*

#### Miedo y Preocupación debido al Cambio

Debido a la obvia existencia de este principio de originación cambiante, la gente habita en constante temor, miedo y espanto. Los seres viven atormentados por preocupaciones y ansiedades sobre todo tipo de posibles peligros, enemistades, castigos y accidentes, tanto internos como externos al cuerpo. Se tiene que ejercer moderación en su permanencia, en su marcha, en su llegada, en su hacer y en comportarse como se desearía. Tienen que llevarse una vida restringida y circunscrita, viviendo en comunidades organizadas a través de aldeas o pueblos y en casas con recintos y barreras protectoras, a fin de evitar dichos peligros. Si se observasen formas de vida tan limitadas y difíciles, uno sería capaz de apreciar el principio de la originación cambiante como la razón de tales formas restringidas de vida.

Aquí termina la exposición sobre la tremenda frecuencia con la que la cualidad de la *dureza*, o el *elemento tierra*, base fundamental de todo y alegorizada por el *Buddha* como una serpiente de la especie *kaṭṭhamukha*, surge y desaparece durante cualquier proceso. Como contribución a esa exposición, se han expuesto además los ejemplos de una persona mordida por una serpiente y un cohete cargado de pólvora.

##### El Símil del Trozo de Cera

Tomemos el caso de un trozo muy duro de cera para el sellado o la cera de la vela o la grasa del tamaño de un hombre, que se caliente con algo de calor, cuya radiación alcance tanto el exterior como el interior del bulto. Debe observarse y notarse cuidadosamente el hecho de que cuando se vea afectado por el calor del fuego, la calidad de la dureza se desintegrará gradualmente y que la calidad de la suavidad se incrementará también gradualmente. Cuando el fuego se retire y se mantenga alejado de la cera, también deberá percibirse cuidadosamente que la calidad de la suavidad se desintegrará por etapas graduales y que la calidad de la dureza se incrementará también gradualmente. En los Discursos del *Sutta Piṭaka*, y en la *Enseñanza Superior* (*Abhidhamma Piṭaka),* la expresión "desintegración mediante etapas graduales" es representada en diferentes términos, tales como “extinción” (*nirodha*), “disolución” (*bhaṅga*), “fallecimiento” (*khaya*), “desvanecimiento” (*vaya*), “desaparición” (*attha*), “muerte” (*maraṇa*) e “impermanencia” (*anicca*).

#### El Conocimiento Superior de la Verdad de la Impermanencia

Los discípulos de la sabiduría (*vipassanā‒yogī*) estarán sujetos a contemplar tales fenómenos hasta que se consume el conocimiento objetivo de la "impermanencia". A tal conocimiento se le denomina "el conocimiento superior de la verdad de la impermanencia" (*anicca‒vijjā‒ñāṇa*). Si se comprendiese plenamente la originación del *elemento tierra,* que ha sido alegorizado como una serpiente de la especie *kaṭṭhamukha*, también se comprenderá el surgimiento y desaparición siempre renovado bajo un proceso continuo de los demás *elementos primarios* coexistentes, es decir:

1. El *elemento agua*, que ha sido alegorizado como una serpiente de la especie *pūtimukha*
2. El *elemento fuego*, que ha sido alegorizado como una serpiente de la especie *aggimukha*
3. También se comprenderá el *elemento viento*, alegorizado como una serpiente de la especie *sattamukuka*.

El incremento o desintegración, a través de etapas graduales, de la cualidad de la *cohesión* en el *elemento agua* es, de hecho, una extinción gradual, una espiración, una disolución, una desaparición, una desintegración y una impermanencia, todas manifiestas gradualmente.

El incremento o desintegración a través de etapas graduales de la calidad del *calor* del *elemento fuego* corresponderá, en verdad, a una extinción gradual, a una espiración, una disolución, una desaparición, una desintegración, una muerte y una impermanencia, todas también manifiestas gradualmente.

El incremento o desintegración por etapas graduales de la cualidad de la *tensión* o *rigidez* en el *elemento viento* es, de hecho, una extinción gradual, una espiración, una disolución, una desaparición, una desintegración y una impermanencia, manifiestas todas gradualmente.

Sólo este tipo de entendimiento de la "impermanencia" calificará como un conocimiento genuino de la sabiduría revelativa (*vipassanā‒ñāṇa*). Un simple conocimiento intelectual o contemplación sobre una idea de la muerte (una antropomórfica) de los individuos en el curso del tiempo como una consecuencia necesaria del proceso de la vida no corresponderá definitivamente al desarrollo de la sabiduría revelativa. Los seres mundanos de todas las clases, castas y razas conocen este tipo de muerte (antropomórfica). Las mismas observaciones se aplican equivalentemente a la idea de la vejez y desintegración.

Si se observase con sabiduría la característica de la impermanencia (*aniccā‒lakkhaṇa*) durante el proceso de surgimiento y disolución de los cuatro *grandes primarios*, no será necesario hacer ningún esfuerzo especial adicional para comprender las seis bases sensoriales junto con el *elemento fuego* y el elemento esencial nutriente (aceite). Dicha comprensión estará destinada desarrollarse automáticamente.

Aquí termina la interpretación de la expresión: Este cuerpo posee la característica de la originación a través de un proceso ininterrumpido, la cual ha sido expuesta como el quinto ítem de la matriz.

### Sexto Ítem de la Matriz

#### El Proceso de la Deterioración Instantánea

Ahora se explicará el significado de la expresión: "Este cuerpo posee la característica de la deterioración a través de un proceso instantáneo (*ayaṃ kāyo jarādhammo*)" la cual será expuesta como el sexto ítem de la matriz.

Si alguien ha comprendido todo lo afirmado con respecto a la originación (*jāti*), y particularmente lo vinculado a que no existe ningún fenómeno, ni siquiera del tamaño de un átomo, podrá mantenerse durante el instante requerido para el parpadeo de un ojo o el centello de un relámpago, también podrá comprender la idea de la deterioración. En este mundo no existe un caso de disolución que no esté precedido por alguna deterioración o desintegración. Todos los objetos que tiendan a disolverse tendrán que pasar de un estado de alegre brillo y de novedad para luego pasar a otro de desintegración y deterioración.

(Será cuestión sólo de una observación inteligente verificar que, en la esfera de las realidades últimas, las disoluciones siempre serán precedidas por una reducción y deterioración, a través del desgaste, la putrefacción o pudrición. Esta realidad es bastante obvia).

Aquí termina la exposición sobre el fenómeno de la deterioración.

### Séptimo Ítem de la Matriz

#### El Proceso de la Muerte Instantánea

A continuación, propondremos explicar el significado de la expresión: "Este cuerpo físico tiene la característica de morir a través de un proceso instantáneo (*ayaṃ kāyo maraṇadhammo*)". En capítulos anteriores hemos mencionado los siguientes términos: extinción (*nirodha*), disolución (*bhaṅga*), perecimiento (*khaya*), desvanecimiento (*vaya*), desaparición (*attha*), muerte (*maraṇa*) e impermanencia (*anicca*). Todos estos términos poseen la misma connotación que el término "muerte", en lo que concierne a las realidades últimas (*paramattha‒dhamma*). El término "muerte" significa disoluciones y desapariciones instantáneas debido al desastre de ser consumido por los fuegos de los *elementos primarios* y la deterioración. Ya que, como hemos afirmado antes, los constituyentes del cuerpo carecen de esencia o núcleo y son incapaces de mantenerse intactos ni siquiera durante un período requerido por el parpadeo de un ojo o un relámpago.

"Muerte" (en este contexto) significará la disolución y desaparición de todo el cuerpo, completa y enteramente, a través de un desastroso proceso que ocurre a razón de más de cien veces el período requerido por el parpadeo de un ojo o el centello de un relámpago. Por ejemplo, imaginemos que un loto muy fresco y vivaz sea arrancado de su hábitat en un lago y sea colocado sobre la tierra, elevado y seco. Este loto será asaltado por tres adversidades, es decir:

1. La deterioración perceptible (*sanṭati‒jarā*),
2. La deterioración a través de fases instantáneas (*khaṇika‒jarā*)
3. La muerte a través de fases instantáneas (*khaṇika‒maraṇa*),

Por lo tanto, este loto se marchitará y perecerá. Al respecto, la conspicua "deterioración perceptible" surgirá debido a los siguientes factores contribuyentes:

1. Por estar desprovisto del soporte del agua, el cual es su principio vital,
2. Por estar sometido a la aparición del elemento del calor generado por los rayos solares,
3. Debido a la tierra quemante.
4. Debido al agua caliente.

Por "deterioración perceptible" se entiende la reducción, depreciación, contracción y marchitamiento el cual será evidente a simple vista. Esta realidad será evidente a simple vista. La disolución definitiva al llegar a su fin también será perceptible a simple vista. Cuando la deterioración perceptible se aprecie visualmente, la "deterioración" a través de fases instantáneas y la "muerte" a través también de fases instantáneas se volverán claramente perceptibles por medio del ojo de la sabiduría. Por supuesto, estos dos últimos fenómenos serán invisibles al ojo físico.

La posibilidad de que puedan ser observados por el ojo de la sabiduría, podrá explicarse así: Cuando el loto del símil mencionado anteriormente es retirado del agua, la calidad de la *dureza*, llena de energía del *elemento tierra,* colapsará instantáneamente en la esfera de la *fragilidad* a través de fases instantáneas. La fuerza y la energía se deteriorarán a través de fases instantáneas, mientras que la deficiencia de la *fragilidad* surgirá a través de fases instantáneas correspondientes a la forma de un cambio de originación (*vikati‒jāti*). El *elemento agua,* lleno de energía; el *elemento fuego,* como frío y calidez; y el tenso *elemento viento* se desintegrarán a través de fases instantáneas. Los elementos del color (*vaṇṇa*), el olfato (*gandha*), el gusto (*rasa*) y la esencia nutriente (*ojā*) también se desintegrarán a través de fases instantáneas. Si se contemplasen con concentración y sabiduría, parecerán miríadas de copos de nieve que cayesen y se disolviesen sobre la tierra.

#### La Tremenda Velocidad del Proceso de Surgimiento y Disolución

La tasa de recomposición del proceso de disolución desde lo previamente existente hasta su reemplazo, por medio de nuevas unidades materiales de la misma clase a través de fases momentáneas, será tan rápida que es simplemente indescriptible, incluso si se pudiese encontrar comparaciones con tales tasas de cambio. También será imposible discernir y diferenciar entre un fenómeno precedente y otro siguiente. No se encuentran dentro del rango de alcance de percepción de los seres mundanos (*puthujjana*) percibir estos fenómenos solamente a través del simple intelecto. Ellos tendrían que contemplar el proceso de surgimiento y disolución a través de fases o intervalos momentáneos más largos, bajo cuyo ritmo entonces ser capaces de mantener tal contemplación. En todos los casos en la que la tremenda velocidad del proceso de surgimiento y disolución esté más allá de la capacidad del observador de tal forma que pueda seguirle el ritmo, no será posible identificar una diferenciación entre el discernimiento y los fenómenos, parecerán ser una y la misma cosa (estática). Se aconseja que se contemple el rasgo o característica de la tremenda velocidad y frecuencia de cambio con la que se esté percibiendo el proceso de surgimiento y disolución del cuerpo, de acuerdo a la medida en que su observación sea capaz de seguirle el ritmo.

(Si no hubiese un proceso de disolución y surgimiento a través de fases instantáneas, tampoco podría darse ningún proceso de marchitamiento o secado a través de fases instantáneas. Por lo tanto, que vuestro conocimiento de la sabiduría sea agudo, sutil y refinado).

#### Observación de los Innumerables Cambios a través de Incontables Veces

Como se mostró en el ejemplo de la flor de loto, se manifiestan innumerables tipos de cambios ocurriendo en este cuerpo. Uno experimentará tales cambios innumerables veces. Uno podrá observarlos innumerables veces. Uno los comprenderá mediante el conocimiento y la sabiduría innumerables veces. "Uno experimentará tales cambios innumerables veces" se referirá a las sensaciones asociadas con exclamaciones tales como: "¡Oh! Algo está ocurriendo dentro de mi cabeza. Mi ojo, mi cara, mi nariz, mi oreja, la comisura dentro de la boca debajo de mi mejilla, mis labios, mi boca, mi lengua, el interior de mi pecho o el interior de mi abdomen, todos están siendo afligidos con este o aquel tipo de dolor o dolencia". Si uno pudiese contemplar los fenómenos de originación, deterioración y muerte con sabiduría, entonces esta sabiduría se encontrará disponible al alcance de la mano.

El conocimiento, sin embargo, difícilmente podrá seguir el ritmo de la velocidad del proceso de disoluciones instantáneas dentro de la originación primaria (*pakati‒jāti*). Lo que queremos decir es que no existirá ni una fracción momentánea en la que no se producirá un cambio radical en la totalidad de este cuerpo por medio de causas internas o externas, siempre que surjan condiciones favorables para tal cambio. Los peligros externos podrán surgir a través de pulgas, insectos, mosquitos, moscas feroces, serpientes, escorpiones, o de garrotes, espadas o calamidades como, por ejemplo, incendios o inundaciones devastadoras. No existirá ni una fracción momentánea en la que no se podrá reproducir un cambio radical en la totalidad del cuerpo a través de la destrucción o deterioración. No existirá ni una fracción instantánea en la que no podrá darse una originación desagradable (*aniṭṭha‒jāti*). No existirá ni una fracción instantánea de tiempo en la que la destrucción o la ruina no puedan manifestarse. Este complejo mente‒cuerpo o los cinco agregados (*khandha*) estarán dotados perpetuamente de las características de la originación momentánea, la deterioración y la muerte. Tales cambios, destrucción y transformaciones claramente perceptibles podrán reproducirse en el momento mismo de la aparición del peligro con una fuerza correspondiente a dicha aparición. De ahí la expresión: "Este cuerpo tiene las características de la originación, descomposición y la muerte", contenida en el séptimo ítem de la matriz.

Aquí termina la exposición sobre la característica de la muerte (*maraṇa*) inherente a este complejo mente‒cuerpo.

### Octavo Ítem de la Matriz

#### El Peligro de la Impermanencia

Ya hemos explicado muchas veces que los constituyentes de este cuerpo no podrían durar ni siquiera el lapso de tiempo ocupado durante el parpadeo de un ojo o el centello de un relámpago. Si, por otro lado, estos pudiesen durar durante dicho intervalo de tiempo, entonces podrían permanecer intactos inclusive si fuera alcanzado por un rayo o por un relámpago durante dicho intervalo de tiempo. El hecho de que permanezca inalterado o deteriorado debería ser perceptible ya que el período ocupado por el parpadeo de un ojo o un relámpago sería todavía lo suficientemente largo como para que se perciba este evento. Sin embargo, no es así. Cuando es golpeado por un impacto de gran fuerza, este cuerpo se transforma y cambia instantáneamente. Todas estas transformaciones y cambios significarán una desaparición total de los viejos fenómenos y su sustitución por otros, completamente nuevos.

En este mundo, todos los seres acuáticos y criaturas terrestres están incesantemente trabajando, luchando, esforzándose, preocupándose y cansándose a lo largo de cada día y hora. Si se investigase la razón de este malestar universal, se atribuiría como razón a la impermanencia o la transitoriedad (*anicca*) de la existencia como el factor más importante. Uno observará que la impermanencia o la transitoriedad de la existencia corresponderá a la causa de todo problema y sufrimiento (*dukkha*). Dado esto, se percibirá la tremenda enormidad del peligro que surgirá debido a esta impermanencia o transitoriedad. Si todas las cosas fueran permanentes y eternas (*nicca*), no existiría la más insignificante razón para esforzarse o preocuparse en este mundo. La comisión inevitable de acciones meritorias (*puñña‒kiriya*) tales como la práctica de la generosidad (*dāna*) y la moralidad (sīla), etc., es atribuible también a esta impermanencia o transitoriedad. Esta práctica de la virtud es también una forma de sufrimiento (*dukkha*) que conllevará problemas y preocupaciones sólo a causa de la impermanencia. Si todas las cosas en el mundo fueran permanentes y no impermanentes, no habría preocupación ni ansiedad por el futuro.

La característica de la impermanencia (*anicca‒lakkhaṇa*) significarán muerte instantánea, continua (*khaṇika‒maraṇa*) e instantánea disolución (*khaṇika‒bhaṅga*). Debido a que esta muerte y disolución, ambas instantáneas, son inherentes a este complejo mente‒cuerpo, todos los seres vivos son acosados por el peligro de infinitos problemas y preocupaciones con respecto a sustentarse en la vida presente y por los infinitos problemas y ansiedades del interminable ciclo de renacimientos futuros (*saṃsāra*). Por lo tanto, se debe profundizar en la comprensión y reflexión sobre este problema primordial estudiando estos puntos en conjunción con lo que hemos afirmado anteriormente con respecto a la enormidad y dificultad de la tarea de perpetuar el *continuum vital*, sustentarse la vida e invertir energía en virtud de los renacimientos.

Aquí termina esta breve exposición sobre las características de la impermanencia inherente a este complejo mente‒cuerpo.

### Noveno Ítem de la Matriz

#### La Gran Masa de Sufrimiento

Con respecto a la expresión: "Este cuerpo físico es una pura masa de desdicha, problemas y sufrimiento (*ayaṃ kāyo dukkho*)", contenida en el noveno ítem de la matriz, nos gustaría mencionar que existen tres clases del sufrimiento que se debe conocer, es decir:

1. El sufrimiento dentro del sufrimiento (*dukkha‒dukkha*)
2. El sufrimiento asociado a actividades condicionantes (*saṅkhāra‒dukkha*)6
3. El sufrimiento asociado al cambio radical (*vipariṇāma‒dukkha*)7

##### (1) "El sufrimiento dentro del sufrimiento" (*dukkha‒dukkha*) comprende:

1. El peligro de fuentes internas, como los 98 tipos de enfermedades que implican sensaciones de calor interno, dolor, jaquecas, tensión, etc.
2. El peligro de fuentes externas, como las derivadas de incendios y desastrosas inundaciones; armas, como por ejemplo, espadas o lanzas; mordeduras de serpientes venenosas o escorpiones; todas conllevarán dolor y aflicción.
3. El dolor desgarrador y angustioso soportado por los habitantes de los mundos inferiores con este tipo de sufrimiento.

Incluso los seres sintientes del reino animal son plenamente conscientes de esta clase de sufrimiento, porque, ya que cuando perciben que se acerca el peligro, se apoderan de ellos el temor y el espanto. En tales ocasiones, corren para cubrirse o se dan la vuelta para ofrecer resistencia, si lo considerasen necesario.

Cualquier persona que sufra de una llaga o una mórbida úlcera en su cuerpo tendrá razones para temer al olor del aceite de tierra quemada, o del aceite comestible, o del olor a cebolla o ajo fritos en aceite. El miedo en este caso no estará dirigido al olor en sí. Por el contrario, se dirigirá principalmente al posible agravamiento de su dolencia corporal. Una persona que no sufra de estas mórbidas llagas en su cuerpo no tendrá nada que temer al olor a fritura. En esta analogía, este complejo mente‒cuerpo (*khandha*) corresponderá a un verdadero semillero de llagas y mórbidas úlceras debido a lo cual éstas se encuentran hirviendo y en agitación efervescente. Éste estará siempre listo para convulsionar con mórbidos dolores cada vez que surjan los peligros internos y externos que hemos alegorizado como "olor a fritura". Si uno posee inteligencia como para investigar la fuente de todos los problemas en forma de preocupaciones y ansiedades, temores y miedos, la rastreará hasta este complejo mente‒cuerpo. Será evidente para el conocimiento intelectual que los infinitos problemas y dificultades de todos los seres sintientes son atribuibles a la omnipresencia de este sufrimiento dentro del sufrimiento ordinario.

Aquí termina la breve exposición sobre el sufrimiento dentro del sufrimiento.

##### (2) "El sufrimiento asociado con actividades condicionantes" (*saṅkhāra‒dukkha*) significa:

1. El sufrimiento preliminar que implique esforzarse con preocupación y ansiedad para lograr un objetivo deseado que aún no se haya conseguido.
2. El sufrimiento preliminar que implique esforzarse con preocupación y ansiedad para adquirir un objeto deseado que aún no se haya sido adquirido.
3. El sufrimiento preliminar que implique esforzarse con preocupación y ansiedad para provocar la llegada de algo deseado que aún no haya llegado.

A toda esta masa de sufrimiento se le denominará "el sufrimiento asociado con las actividades condicionantes".

##### (3) "El sufrimiento asociado con el cambio radical" (*vipariṇāma‒dukkha*) significa:

1. El sufrimiento que implique luchar con preocupación y ansiedad para que el objeto deseado por uno, que ya se haya logrado después de mucho trabajo de esclavitud, preocupación e inquietud, no se destruya, no desaparezca, no disminuya, no cambie para peor, no muera, no sea atacado por ningún peligro, castigo o enemistad.
2. El sufrimiento corporal (*kāyika‒dukkha)* y el sufrimiento mental (*cetasika‒dukkha*) soportados cuando, a pesar de esforzarse con preocupación y ansiedad para evitar tal destrucción, desaparición, disminución o deterioración, etc., se produzca dicha disminución, deterioración, desaparición o pérdida a medida que surjan condiciones favorables para tales accidentes o desgracias.

Para una comprensión más clara daremos el siguiente símil: tres clases de sufrimiento son inherentes al arroz cocido que comamos diariamente. Este arroz será una opresión para aquella persona que no pueda disociarse de él o prescindir de él de tres maneras: en primer lugar, oprimirá al consumidor con el sufrimiento previo a la obtención (*saṅkhāra‒dukkha*), esto implicará un esfuerzo continuo, con preocupación y ansiedad, durante todo el período de tiempo que transcurra entre la primera etapa de los esfuerzos extenuantes para obtener granos de siembra, con muchos años de anticipación y la última etapa, muchos años después, con la preocupación de cocinar el arroz para el consumo final. Quien no pueda prescindir de comer arroz estará siempre, durante este período indispensable, acosado por el sufrimiento previo a la consumación de la ingestión del arroz. Sin embargo, cuando se prescinda del consumo de arroz, uno se liberará de tal sufrimiento. Es debido a que el arroz es verdaderamente un fenómeno condicionado (*saṅkhāra‒dhamma*) cuya producción requerirá una prueba, años por delante, que habrá que esforzarse, con preocupación y ansiedad, para resolver una formidable variedad de todos los molestos problemas involucrados al respecto. Así es como el arroz oprimirá a aquellos que no puedan renunciar a él debido al sufrimiento asociado con tales actividades condicionantes.

[Las actividades condicionantes (*saṅkhāra*) descritas anteriormente consistirán de meras actividades pertenecientes al concepto de continuidad (*santati‒saṅkhāra*). En lo que respecta a las actividades de condicionamientos instantáneos (*khaṇika‒saṅkhāra*) éstas deberán considerarse de acuerdo a la *Ley de las Relaciones Causales*, del *Paṭṭhāna*.]

#### La Opresión de Tener que Comer

Ahora se explicará cómo el arroz oprime a aquellos que no pueden dejar de comerlo a través del sufrimiento asociado con el cambio radical (*vipariṇāma‒dukkha*). Un largo período transcurrirá entre la primera etapa de arduos esfuerzos para asegurar los granos de siembra, muchos años antes, y la etapa final de la solución de los molestos problemas relacionados con la evacuación de estos desechos producidos en los intestinos después de haberlo ingerido. Todo esfuerzo con preocupación y ansiedad durante ese período intermedio para evitar o eludir posibles paros laborales, disminuciones y desastres durante la producción de dicho arroz, se le denominará como el sufrimiento asociado a un cambio radical en relación con el arroz. Una persona que no pueda prescindir del consumo del arroz estará permanentemente acosada por el sufrimiento asociado con el cambio radical en relación a dicho arroz. Cuando se prescinda del consumo de arroz, se liberará uno de tal sufrimiento. Esto se debe a que todos los objetos que sean factores de producción de dicho arroz poseerán la característica de la destructibilidad y del cambio radical, siempre que surjan las condiciones favorables para tal destrucción o cambio. Aquí termina la descripción de la opresión impuesta por el arroz sobre aquellos que no puedan renunciar a comerlo, en forma de sufrimiento asociado al cambio radical.

A todos los sufrimientos corporales y mentales que surjan en el curso de la lucha, preocupación y ansiedad, durante los emprendimientos previos y posteriores al logro asociado con la producción del arroz para su correspondiente consumo, se le denominarán sufrimientos dentro del sufrimiento ordinario. Por lo tanto, el arroz impondrá por siempre a tales personas instantáneas a la opresión del sufrimiento dentro del sufrimiento ordinario. Siempre que se den las condiciones favorables para la destrucción o pérdida de la producción de arroz, dichos emprendimientos se verán obligados a hacer frente a tales desastres. Todos los dolores y lamentos asociados con tal destrucción o pérdida constituirán un sufrimiento asociado a un cambio radical, ya que el arroz no habrá alcanzado el estado de ser cocinado mediante un proceso eficiente. A las siguientes desgracias se les denominarán sufrimiento asociado al cambio radical, ya que surgirán solo después de que el arroz haya sido producido y consumido de manera eficiente y exitosa:

1. Sufrimiento derivado de un caso fatal de indigestión
2. Sufrimiento derivado de diversas enfermedades (debido a ser alérgico a ciertos alimentos)
3. Sufrimiento derivado de la evacuación de los productos de desecho de los intestinos a pesar de que los alimentos hayan sido digeridos correctamente.

Existe un dicho y una creencia general de que la disolución y destrucción de la materialidad dependiente (*upādā‒rūpa*) como el color, la forma (*rūpa*), el olor (*gandha*) y el gusto (*rasa*) producidos por el proceso de comer o masticar dentro de la boca, constituirán un cambio radical (*vipariṇāma*). Todas las expresiones usadas hasta ahora con respecto a la palabra *pali* "*vipariṇāma*" se dan estrictamente en términos del concepto de continuidad (*sanṭati‒paññatti*).

#### Cambio Radical a través de Fases Instantáneas

Sin embargo, en términos de instantaneidad (*khaṇika*), las realidades últimas (*paramattha‒dhamma*) tales como el *elemento tierra, el elemento agua*, etc., que se manifiesten en forma o modo a través de varios factores originarios (*uppāda*), no podrán perdurar en su estado originalmente previo y fresco ni siquiera por el instante requerido para el guiño de un ojo. Estos no podrán mantenerse constantes durante dos momentos consecutivos. Consumidos por el fuego de la deterioración8 (*jarā*), se descompondrán y deteriorarán a través de fases instantáneas. Al ser consumidos por el fuego de la muerte9 (*maraṇa*), se disolverán y se extinguirán a través de fases instantáneas.

A estos tipos de deterioración y disolución momentáneas, debidas a la embestida de los peligros de *jarā* y *maraṇa*, se les denominarán "cambio radical a través de fases instantáneas" (*khaṇika‒vipariṇāma*). Las realidades últimas (*paramattha‒dhamma*), tales como el *elemento tierra* y el *elemento agua*, perpetuamente sometidos a esta ley de cambio radical a través de fases instantáneas, serán, de hecho, los verdaderos materiales en combustión, o "alimentos", que suministrarán los fuegos de la descomposición y la muerte. Éstas no serán, de ninguna manera, "fiestas placenteras". Debido a que se encontrarán perpetuamente sujetos a la violenta embestida de la deterioración y la muerte, tendrán la característica de encontrarse con horribles muertes y disoluciones y, por lo tanto, se les denominará "grupos de sufrimiento asociados al cambio radical".

##### El Símil de la Mazmorra del Rey en Llamas Infernales

Cuando se observe con sabiduría o discernimiento cada uno de estos cuerpos cubiertos de piel, grandes o pequeños, se parecerán a la mazmorra de un rey que arde en llamas infernales. Todos los fenómenos mentales y materiales del cuerpo, comprendidos por elementos tales como el *elemento tierra*, el *elemento agua*, etc., se parecerán a unos prisioneros condenados por orden de un rey que deberán ser arrojados a unas mazmorras en llamas. Los fuegos de la deterioración y de la muerte serán como los inmensos barriles de pólvora altamente inflamables y los dispositivos lanza llamas que podrían hacer estallar a todos los prisioneros de la mazmorra al instante, sin dejar nada residualmente.

El modo del símil podrá explicarse de la siguiente manera. Los cuatro grandes factores de la vida, es decir:

1. La volición (*kamma*)
2. La mente o consciencia (*citta*)
3. Las condiciones térmicas o de temperatura (*utu*)
4. El nutrimento (*āhāra*)

Los cuales estarán siempre construyendo y creando una sucesión de nuevos fenómenos mentales y materiales a través de todo este complejo mente‒cuerpo sin un instante de interrupción y que también los estarán destruyendo instantáneamente bajo el mismo proceso, serán como los cuatro guardias de la prisión en cuestión que arrojarán a los prisioneros condenados a la mazmorra y los someterán a sus terribles lanza llamas ininterrumpidamente.

En las Escrituras Canónicas, sin embargo, el *Bhagavā* comparó, por medio de un hermoso símil, el nutrimento de la volición mental (*mano‒sañcetana‒āhāra*), sinónimo de las acciones volitivas positivas y negativas (*kusala‒akusala‒kamma*), con dos grandes hombres de gran fuerza que agarraban a todos los que llegasen y los arrojaban a un pozo en llamas. Los fenómenos mentales y materiales, siempre surgiendo en cada parte de este complejo mente‒cuerpo a través de un proceso ininterrumpido de instantaneidad, están siendo también instantáneamente expulsados hacia la nada por los fuegos de la deterioración y de la muerte a través de un proceso similar, es decir, sin dejar ni siquiera cenizas como rastro de cada explosión sucesiva. Este proceso de combustión psicofísica tiene una semejanza, en lo que se refiere a la disolución completa y total, con el quemado de prisioneros condenados por los inmensos barriles altamente inflamables de pólvora y los dispositivos lanza llamas de las mazmorras infernales, alegorizados anteriormente, los cuales no dejarán nada, ni siquiera cenizas, como rastro posterior de cada explosión sucesiva.

Aquí termina la exposición sobre el significado del término "cambio radical a través de la instantaneidad".

#### Los Problemas y Vejaciones de las Acciones Meritorias, etc.

Ahora proponemos comparar la semejanza de las actividades condicionantes (*santati‒saṅkhāra*) con respecto a la producción del arroz, como se alegorizó anteriormente en términos del concepto de continuidad o "cambio perceptible" (*santati‒paññatti*) con este complejo mente‒cuerpo y sus cinco agregados (*khandha*). Ahora bien, imagínese su estructura mente‒cuerpo, grande o pequeña, cubiertos de piel, como una olla de arroz bien cocida.

Con el fin de que se pueda perpetuar el complejo mente‒cuerpo (que no es más que una sucesión de fenómenos mentales y materiales que surgen recientemente en un proceso ininterrumpido desde el momento de la concepción en el vientre de una madre hasta este momento actual), uno ha tenido que someterse, durante sus existencias pasadas, a enormes e interminables pruebas, tribulaciones y preocupaciones para ganarse la vida, esto combinado con realizar acciones meritorias. Ganarse la vida incluirá actividades y oficios como la agricultura y el comercio. Las acciones meritorias incluirán la caridad, la práctica de la moralidad, etc. Para ello, se habrá tenido que ganar el sustento, acumulados por medio de diversos problemas. En la existencia presente también uno ha tenido que someterse a enormes e interminables pruebas, tribulaciones y preocupaciones para ganarse la vida, combinado con hacer acciones meritorias. La preocupación perpetua y principal ha sido extender, en lo posible, el lapso de vida a cien años, contados desde el momento de la concepción hasta el indigno final de la muerte (*cuti*) de la materialidad producida por el *kamma* (*kammaja‒rūpa*). A todos estos problemas y aflicciones se les denominará la masa de sufrimiento asociada a las actividades condicionantes (*saṅkhāra‒dukkha*) o al establecimiento y mantenimiento de estos cinco agregados (*khandha*). Si la inmensidad de la interminable tarea de ganarse la vida, enfrentándose a todo tipo de criaturas acuáticas y terrestres, a todas horas del día y la noche, se pudiese apreciar plenamente, entonces se comprenderá también plenamente la inmensidad de dificultades para establecer y mantener estos cinco agregados.

En esta vida presente, uno podrá observar cuánta dificultad implica practicar la generosidad o hacer caridad de una manera organizada. La angustiosa tarea de reunir los medios para practicar caridad; saludar y entretener a los que reciban las ofrendas para luego cumplir con las obligaciones auxiliares y complementarias es obvio para todos. Al juzgar esta realidad bien conocida, uno podrá formarse una idea de los problemas que uno habría adoptado en existencias pasadas como pago anticipado (inversión) en virtud del bienestar futuro de estos cinco agregados (*khandha*). Desde el momento de la concepción en el vientre materno hasta el momento final de la muerte, ha habido años intermedios de vida humana. Si estos períodos de vida se redujeran a divisiones de tiempo más pequeñas, habría un número infinito de años, quincenas, días, horas y momentos. Ahora bien, en el curso de estos infinitos intervalos, no ha habido ni un solo momento en el que no se pueda haber dado alguna destrucción, según las condiciones favorables para dicha destrucción. Del mismo modo, no ha habido ni un solo instante en el curso de esos infinitos intervalos en el que no se haya dado un cambio o muerte según las condiciones favorables para tal cambio o muerte, según el caso.

Como el cambio y la muerte son omnipresentes en este mundo, los seres sintientes están haciendo esfuerzos con gran temor, pavor, miedo y ansiedad para evitar y eludir la posible destrucción, cambio o muerte. Todos estos problemas y aflicciones de la vida caen dentro de la definición de sufrimiento, asociado al cambio radical de ese complejo mente‒cuerpo.

A pesar de todos los esfuerzos e ímpetus para evitar y eludir los peligros del cambio o de la muerte que se aproximan incesantemente, se producirán múltiples cambios y trastornos en forma de interrupciones, enfermedades, dolores, tensión, jaquecas, etc. A pesar de tales posibilidades, los seres sintientes tienen que arriesgarse a estos peligros y problemas en virtud de las necesidades de la vida. Aparte de éstos, también se presentarán problemas surgidos por la codicia, el odio, la presunción y mantener puntos de vista incorrectos (*micchā‒diṭṭhi*), que implicarán, entre otras cosas, la práctica de la auto mortificación, sumergiéndose en aguas frías durante el invierno y sometiendo el cuerpo al calor del fuego durante el verano. También existirá problemas e inconvenientes en actividades espirituales tales como el aprendizaje del *Dhamma* o la práctica del *Dhamma*. Todos estos problemas entrarán dentro de la definición de sufrimiento, asociado con un cambio radical de este complejo mente‒cuerpo. En las secciones anteriores, ya nos hemos ocupado en la exposición del sufrimiento asociado al cambio instantáneo (*khaṇika‒vipariṇāma‒dukkha*).

Condensada o resumida, la exposición anterior en esencia significa: para que un renacimiento o una nueva originación que encaje bien con el propio deseo pueda producirse en el futuro, una persona deberá realizar las siguientes acciones meritorias o demeritorias con anticipación, un mes de anticipación, un año de anticipación, una vida de anticipación o ciclos estelares de anticipación:

1. Generosidad
2. Práctica de la moralidad
3. Práctica el desarrollo mental
4. Práctica de una buena conducta
5. Práctica de una mala conducta
6. Convertirse en monje
7. Convertirse en ermitaño
8. Sustentarse la vida de forma productiva
9. Sustentarse la vida de forma improductiva

Todos los problemas, aflicciones, pruebas y tribulaciones que impliquen todos estos emprendimientos entrarán dentro de la definición del sufrimiento asociado con las actividades condicionantes (*saṅkhāra‒dukkha*). El *Bhagavā* se refirió a estos problemas, etc., cuando proclamó (en el verso N0. 278 del *Dhammapada*): "Todas las cosas condicionadas significarán sufrimiento" (*sabbe saṅkhārā dukkhā*).

Como consecuencia de estas actividades condicionantes realizadas en el pasado, se dará posteriormente un nuevo renacimiento o una nueva originación. Esta originación exigirá nuevamente un nuevo esfuerzo e ímpetu, preocupación y ansiedad, para su perpetuación y estímulo. Este problema caerá dentro de la definición del sufrimiento asociado a las actividades condicionantes. También se han realizado preparativos con miras a evitar y eludir posibles perturbaciones o averías para asegurar un proceso de originación agradable (*iṭṭha‒jāti*) o su desplazamiento mediante un proceso de originación desagradable (*aniṭṭha‒jāti*). Todos estos problemas, asumidos con previsión ante el peligro inminente de un cambio radical, caerán dentro de la definición del sufrimiento asociado al cambio radical de este complejo mente‒cuerpo.

Aquí termina esta breve exposición sobre las características y signos del sufrimiento que surgirán constantemente en el complejo mente‒cuerpo.

### Décimo Ítem de la Matriz

#### Este Cuerpo Carece de Alma

Ahora explicaremos el significado de la expresión: "Este cuerpo (los cinco agregados) carece de alma" (*ayaṃ kāyo anattā*) contenida en el décimo ítem de la matriz. La palabra "cuerpo" ("*ko*" en birmano) utilizada con referencia al término *pāli,* *anattā*, no posee el mismo significado que las palabras "cuerpo físico" representadas por los términos *pāli*: *kāya*, *sarīra, deha, tanu, vapu, gatta* y *bondi*. La palabra "alma", sinónimo de la palabra "yo", se utiliza en el lenguaje cotidiano para diferenciar entre un alma como entidad interna y otras, como entidades externas. Las siguientes expresiones se dan como símiles:

1. "En su desesperación, la madre considerará intensamente a su hijo como el hijo de su alma"
2. "Nadie es más amado con más apego que su propia alma" (*atta‒sama‒pemā natthi*)"
3. "El hijo de su alma. Su hijo"
4. "La esposa de su alma. Su esposa"

En los capítulos anteriores hemos explicado exhaustivamente las leyes de la naturaleza en el sentido último (*dhamma‒sabhāva*) en la medida en que se relacionaban con los nueve resúmenes o matrices anteriores. Si uno pudiese percibir penetrantemente y por medio de un conocimiento objetivo de las realidades últimas a lo que se hace referencia en el presente ítem, así como en los resúmenes anteriores, la idea de un "alma", "la entidad de un ego", "un ser‒sintiente", "un núcleo" o "una sustancia", se desvanecerán para siempre y se logrará un avance exitoso para consumar el conocimiento superior de la verdad de la impersonalidad y la condicionalidad (*anatta‒vijjā*) de la existencia. Si se levantase el velo de la ignorancia y se observase, a través de ellos, los *cuatro grandes primarios*, las seis bases sensoriales (*salāyatana*) y los seis elementos de la consciencia (*viññāṇa‒dhātu*) con penetrante sabiduría, la ilusión del alma (*atta‒diṭṭhi*) se desvanecería para siempre. Cuando las características de la impermanencia (*anicca‒lakkhaṇa*) y del sufrimiento (*dukkha‒lakkhaṇa*) de estos elementos se vean a través de ellos con penetrante sabiduría, la idea de un "mío", "mis pertenencias" o "cosas pertenecientes a un alma" (*attaniya*) se desvanecerán para siempre y se consumará la meta, es decir, el objetivo del sendero conducente hacia al conocimiento superior de los nobles (*ariya‒vijjā*). Al consumar esta meta, uno se liberará del estado de ser un simple aprendiz de la sabiduría (*yogī*) y se transformará en alguien dotado del triple conocimiento (*tevijjā*) comprendidos por:

1. El conocimiento de nacimientos pasados (*pubbe‒nivāsa‒ñāṇa*)
2. El conocimiento del ojo divino (*dibba‒cakkhu‒ñāṇa*)
3. El conocimiento de la extinción de todas las impurezas (*āsavakkhaya‒ñāṇa*).

## Epílogo

Aquí llega a su fin el conciso *Manual Sobre el Sendero Conducente hacia un Conocimiento Superior* o también conocido en *Pāḷi* como *Vijjāmagga Dīpanī*. Fue compilado a petición de un predicador‒ermitaño que residía dentro del recinto de la *Pagoda Kusināra*, situada en una colina cerca de Bilin (en el distrito de Thaton) cuando yo, un monje del monasterio del bosque del Ledi, cerca de Monywa, llegó el 4º día de Crecimiento Lunar de *Nattaw*, en el año 1260 de la era birmana, me encontraba en una peregrinación para rendir reverencias. Al hacer la petición, el predicador‒ermitaño expresó su deseo de conocer el método para vencer el apego hacia la creencia en un alma (*attavādupādāna*), sinónimo de la creencia en una personalidad (*sakkāya‒diṭṭhi*). Este nuevo tratado, que muestra un método para desarrollar el conocimiento superior de la sabiduría (*vipassanā‒vijjā*) que milita en contra de la creencia del alma, fue terminado el 12º día de Crecimiento Lunar de *Pyatho*, en el año 1260 de la era birmana. (1898 E.C.).

Aquí termina el *Manual Sobre el Sendero Conducente hacia el Logro de un Conocimiento Superior*.

Que esta meritoria acción signifique para mí la causa para consumar la Liberación (nibbāna paccayo hotu).

## Breve Biografía de Ledi Sayadaw

Conocido por eruditos de muchos países, el Venerable Ledi Sayādaw, *Aggamahāpaṇḍita*, D. Litt., fue quizás la figura budista más destacada durante su época. Con el aumento del interés por el budismo en los países occidentales, se ha estado dando una gran demanda por sus discursos y textos budistas.

Bhikkhu Ñāṇa, quien más tarde sería conocido como Ledi Sayādaw, nació un martes 13 de Nattaw, en el año 1208 de la era birmana (1846 E.C.), en la aldea de Saing‒pyin, municipio de Dipeyin, distrito de Shwebo. Sus padres fueron U Tun Tha y Daw Kyone. A temprana edad fue aceptado en el *Saṅgha* como *sāmaṇera* y, a la edad de 20 años, como *bhikkhu*, bajo el patrocinio de Salin Sayādaw U Paṇḍicca. Recibió su educación monástica por medio de varios maestros y más tarde fue entrenado en la literatura budista por el Venerable Sankyaung Sayādaw, *Sudassana‒dhaja‒atulādhipati‒sīripavaramahādhamma‒rājādhi‒rāja‒guru* de Mandalay.

Él fue estudiante brillante. Se dijo de él: "Alrededor de 2,000 estudiantes asistían a las conferencias pronunciadas diariamente por el Venerable Sankyaung Sayādaw. Un día, este Venerable Sayādaw formuló en *Pāli* veinte preguntas sobre los *pāramī*s (perfecciones) y pidió a todos los estudiantes que las respondieran. Ninguno de ellos, excepto Bhikkhu Ñāṇa, pudo responder satisfactoriamente a estas preguntas". Recopiló todas estas respuestas y cuando cumplió las 14 estaciones de lluvias o retiros (*vassa*) y mientras aún se encontraba en el monasterio San‒kyaung, publicó su primer libro: ***Pārami Dīpanī*** (*Manual sobre las Perfecciones*).

Durante el reinado del Rey Theebaw se convirtió en profesor de *Pali* en el monasterio Mahā Jotikārāma de Mandalay. Un año después de la captura del Rey Theebaw, es decir, en 1887 E.C., se trasladó a un lugar ubicado al norte de la ciudad de Monywa, donde estableció un monasterio con el nombre de Monasterio de Ledi‒Tawaya. Aceptó a muchos discípulos monjes provenientes de varias partes de Birmania y les impartió educación budista. En 1897 E.C., escribió el ***Paramattha Dīpanī*** (*Manual sobre las Realidades Últimas*) en *Pali*.

Más tarde, recorrió muchas partes de Birmania con el propósito de diseminar el *Dhamma* del *Buddha*. En las ciudades y pueblos que visitó, pronunció varios discursos sobre el *Dhamma* y estableció clases de *Abhidhamma* y Centros de Meditación. Compuso algunas rimas del *Abhidhamma* o *abhidhamma*‒*saṅkhitta* y las expuso en sus clases de *Abhidhamma*. En algunas de las principales ciudades pasó un *vassa*, un retiro de lluvias, impartiendo educación sobre el *Abhidhamma* y el *Vinaya* a los devotos laicos. Todavía existen monasterios en Birmania, como el Centro de Meditación Kyaikkasan Ledi, en Rangún, y el Monasterio Leditawya, que fue fundado por el propio Ledi Sayādaw cerca de Monywa, donde sus enseñanzas y exposiciones se conservan y continúan siendo estudiadas hasta el día de hoy.

Durante sus viajes escribió muchos ensayos, cartas, poemas y manuales en birmano. Ha escrito más de setenta manuales (véase la bibliografía más abajo), de los cuales siete han sido traducidos al inglés y publicados en la revista ***La Luz del Dhamma* (*The Light of Dhamma*)**. El ***Vipassanā Dīpanī*** (***Manual sobre la Sabiduría Revelativa*)** fue traducido por su discípulo Sayādaw U Ñāṇa,10 Paṭhamagyaw. El ***Paṭṭhānuddesa Dīpanī*** (*Una Exposición Concisa sobre las Relaciones de la Filosofía Budista*) fue escrito originalmente en *Pali* por el difunto Ledi Sayādaw y traducido por Sayādaw U Ñāṇa. El ***Niyāma Dīpanī*** (*Manual sobre el Orden Cósmico*) fue traducido por U Ñāṇa y el Dr. Barua para luego ser editado por la Sra. Rhys Davids. El ***Sammādiṭṭhi Dīpanī*** (*Manual sobre La Visión Correct*a) y el ***Catusacca Dīpanī*** (*Manual sobre las Cuatro Nobles Verdades*) y el ***Alin Kyan*** (*Una Exposición sobre las Cinco Clases de Luz*), traducidos sólo en parte, fueron realizados por los editores de ***La Luz del Dhamma* (*The Light of Dhamma*)**. ***El Bodhipakkhiya Dīpanī*** (*Manual sobre los Factores Conducentes Hacia la Iluminación*) fue traducido por U Sein Nyo Tun, I.C.S. (Retd.), y ***el Maggaṅga Dīpanī*** (*Manual sobre los Constituyentes del Noble Sendero*) fue traducido por U Saw Tun Teik, B.A., B.L., revisado y editado por el *Consejo Editorial en Inglés* del *Concilio de la Unión del Buddha Sāsana.*

En el año 1910, mientras residía en el Monasterio Masoyain de Mandalay, el Venerable Ledi Sayādaw, junto con el *Abhidhaja‒mahāraṭṭhaguru Masoyain Sayādaw* de Mandalay (Presidente del Sexto Gran Concilio Budista), el Venerable Sayādaw U Ñāṇa y U Shwe Zan Aung B.A., fundaron la *Misión Budista Extranjera de Birmania.* Este proyecto fue llevado a cabo por el Masoyain Sayādaw de Mandalay hasta la muerte de su colega, el educado en inglés en este emprendimiento, Sayādaw U Ñāṇa, quien falleciera alrededor de 1936.

En 1911, el Gobierno de la India le otorgó a Ledi Sayadaw el título de ***Aggamahāpaṇḍita***. Más tarde, la Universidad de Rangún le confirió el grado de D. Litt. (Honoris Causa). En sus últimos años se estableció en Pyinmana, donde falleció en 1923 a la avanzada edad de 77 años.

Es bien sabido que en 1856 el Rey Mindon (1852‒1877) concibió la meritoria idea de tallar la colección del *Pali* *Tipiṭaka* en 729 estelas de mármol en Maṇḍalay con el objeto de que esta Enseñanza fuese preservada a través del tiempo. Las obras se desarrollaron entre 1860 y 1868. Sin embargo, no fue tan conocido fuera de Birmania que una señal similar de respeto hacia las obras del Venerable Ledi Sayādaw fuera relizada por medio de sus seguidores en Monywa, en la Alta Birmania, después de su muerte. Este reconocimiento y tratamiento de las obras de un monje budista han sido únicos y devela una idea sobre la inmensa importancia que se le concede a sus textos.

La reputación de Ledi Sayādaw continúa viva en Birmania y en el mundo budista. Era un monje de gran erudición y un escritor prolífico con un estilo único en su exposición. Era un monje austero, pero muy humano, que a menudo escribía un tratado entero o una larga carta muy prontamente en respuesta a una pregunta que se hiciera por un estudiante u oyente.

## Notas

1. No obstante, véase la evaluación de Bhikkhu Ñāṇamoli sobre este término "nombre y forma" (*nāma‒rūpa*) en el Apéndice I, pág. 330 *Minor Readings & Illustrator* (*Khuddakapāṭha*) P.T.S.
2. Las ocho absorciones (*samāpatti*) son:
	* 1. La primera absorción mental (*paṭhama‒jhāna)*
		2. La segunda absorción mental (*dutiya‒jhāna*)
		3. La tercera absorción mental (*tatiya‒jhāna*)
		4. La cuarta absorción mental (*catuttha‒jhāna*)
		5. La esfera del espacio infinito (*ākāsānañcāyatana*)
		6. La esfera de la consciencia infinita (*viññāṇañcāyatana*)
		7. La esfera del vacío (*ākiñcaññāyatana*)
		8. La esfera de la no‒percepción‒ni‒no‒percepción (*nevasaññānāsaññāyatana*).
3. Las diez etapas del desarrollo del conocimiento de la sabiduría‒revelativa son:
	* 1. Sabiduría sobre las tres características de la existencia (*sammasana-ñāṇa*)
		2. Sabiduría del proceso de surgimiento y disolución de los fenómenos físico-mentales (*udayabbaya‒ñāṇa*)
		3. Sabiduría del proceso de disolución de todo fenómeno físico-mental (*bhaṅga‒ñāṇa*)
		4. Sabiduría de la condición temible de los fenómenos físico-mentales (*bhaya‒ñāṇa*)
		5. Sabiduría sobre los defectos de todo fenómeno físico-mental (*ādīnava‒ñāṇa*)
		6. Sabiduría que surge de la fatigosa condición de todo fenómeno (*nibbidā‒ñāṇa*)
		7. Sabiduría surgida del anhelo hacia un escape de todo fenómeno (*muccitu‒kamy‒atā‒ñāṇa*)
		8. Sabiduría surgida de la contemplación reflexiva (*paṭisaṅkhā‒ñāṇa*)
		9. Sabiduría surgida de la ecuanimidad (*saṅkhār'upekkhā‒ñāṇa*)
		10. Sabiduría adaptativa (*anuloma‒ñāṇa*)
4. Modismo basado en la mitología budista india y birmana que Ledi Sayādaw utilizaba a menudo para indicar los fenómenos físicos simbólicamente más importantes de este mundo. El monte *Meru* es la montaña más elevada y centro de *Jambudīpa* y del mundo; los 4 ríos, incluido el Ganges, fluyen en sus 4 flancos, ocupados por los cuatro dioses regentes. El monte *Cakkavāla*, o las "montañas circunyacentes", corresponde a una cadena mítica de montañas que rodean la tierra y es el límite entre la luz y la oscuridad. La Gran Tierra es este ancho mundo, la tierra. (Editor del BPS)
5. Las seis estaciones según las antiguas nociones indias son: *hemanta, sisira, vasanta, gimha, vassāna* y *sarada,* aproximadamente, equivalentes a diciembre y enero, febrero y marzo, abril y mayo, junio y julio, agosto y septiembre y, finalmente, octubre y noviembre.
6. U Pu (o Stanley Davidson) tradujo este término aquí como "sufrimiento previo a la absorción", lo que no transmite suficiente significado de este importante término *Pali*, por lo que se ha cambiado a la traducción más apropiada que U Pu usó en secciones posteriores de este capítulo. (Editor de BPS)
7. La traducción aquí fue "sufrimiento posterior a la absorción", que se ha cambiado por una mejor traducción utilizada en secciones posteriores. (Editor BPS)
8. Léase prefacio, último párrafo.
9. Léase prefacio, último párrafo.
10. Publicado bajo el título *La Filosofía Budista de las Relaciones* (*The Buddhist Philosophy of Relations* Whell 331/333) editado por B.P.S., Kandy.

Fin

Primera revisión, traducción electrónica:
23/05/2024 11:45:35 a. m. –
por Daniel Huamán Mosqueira.

Segunda revisión,
05/06/2024 03:58:18 p. m. –
 editado por Daniel Huamán Mosqueira

Tercera revisión,
15/06/2024 09:31:23 a. m. –
editado por Daniel Huamán Mosqueira

# Dedicación y Gratitud



Gratitud y Honor al Venerable Ledi Sayādaw gracias a quien
muchos hemos recibido la Gema del *Dhamma* de la Meditación Vipassana
a través de su legado, en nombre de S.N. Goenka. Gratitud a la India y a Birmania, por lo mismo.

🙝 🙞 🙡 🙣 🙜 🙟

*¡Qué al desarrollar nuestra virtud otros desarrollen su virtud!
¡Qué al desarrollar nuestra concentración otros desarrollen su concentración!
¡Qué al desarrollar nuestra sabiduría otros desarrollen su sabiduría!
¡Qué al purificarnos otros se purifiquen!
¡Qué al desarrollar nuestros pāramīs otros desarrollen sus pāramīs!
¡Qué al atravesar este océano del saṃsāra otros lo atraviesen!
¡Qué al liberarnos otros se liberen!*

*Hermoso, hermoso, hermoso….*

🙝 🙞 🙡 🙣 🙜 🙟



🙝 🙞 🙡 🙣 🙜 🙟



🙝 🙞 🙡 🙣 🙜 🙟



*La Molina, mes de Junio del 2024.
Días de gran frío durante las mañanas y noches con algo de calor durante el día.
Saṅkhārās del elemento tierra, densos, en el abdomen y las zonas bajas del cuerpo que no me dejan sentarme cómodamente a no ser que sea para meditar. Noticias de guerras por el mundo, existentes e inminentes, gran caos y corrupción en la política de mi país y también en el exterior.*

*Qué pueda continuar desarrollando sabiduría, determinación, amor y ecuanimidad.*